

CELEACION

AÑO X

VITORIA - AGOSTO DE 1927

NÚM. 10

PERIODICO CIRCUNSTANCIAL DE FIESTAS 40 CÉNTIMOS



Fiesta x 927

Marca



Registrada

HIJOS DE S. DE ARANZABAL

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

VITORIA



Especialidad en Arados y sus piezas de recambio



Fundición de ACERO

AL HORNO ELÉCTRICO

Especialidad en Pieza Pequeña

Precios buenos para trabajos en serie

RÁPIDA ENTREGA



RÁPIDA ENTREGA



RÁPIDA ENTREGA

HAGA V. UNA PRUEBA ENVIANDONOS UNO DE SUS MODELOS

NOS ENCARGAMOS DE LA CONFECCIÓN DE LOS MODELOS

Dirección Telegráfica y Telefónica Registrada

ARANZABAL
VITORIA

Teléfonos

Despacho n.º 28
Talleres n.º 170

OFICINAS Y TALLERES: Calle de Castilla núm. 18. - VITORIA

TEXTO DE
MECACHIS

...¡ANIMO, PUES!

DIBUJOS DE
ESCASENA



1. - ¡Hay que ver si trae orgullo con su pantalón chanchullo!



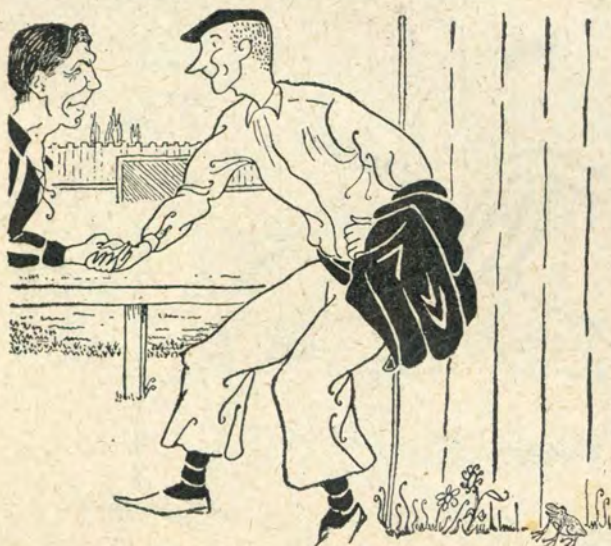
2. - Quiere hacerse futbolista y en nuestro "once", se alista.



3. - Amadeo le examina y hacia el campo le encamina.



4. - Va corriendo y dando voces preguntando por Quincoces.



5. - Quincoces sale a su encuentro y le dice: - "¡Hala pa dentro,,



6. - Se pone el pantalón corto y deja al público absorto.



7. - Crespo le presenta a Antero como primer delantero.



8. - Echeva lanza el balón y lo chuta Celedón.



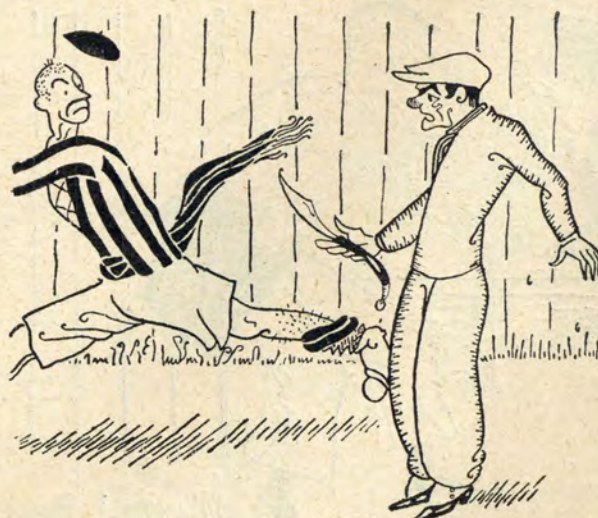
9. - Y va a darle en las narices a burro el de San Felices.



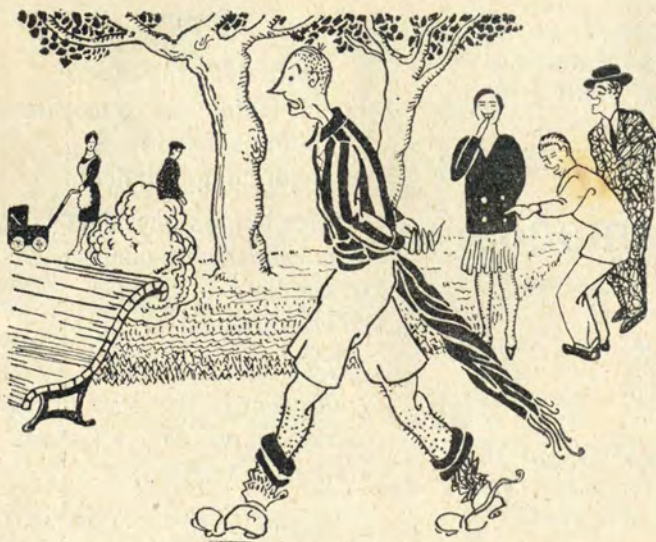
10. - El de San Felices grita porque el "réfere" no pita.



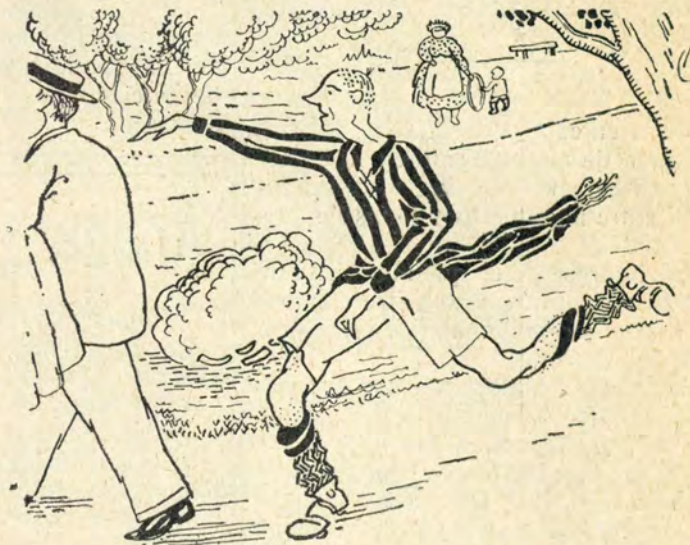
11. - Celedón ve aquellas tapias y quiere saltar las tapias.



12. - Saca burro la navaja y Celedón se las naja.



13. - Se presenta en la Florida con la faz despavorida.



14. - Allí se encuentra a Ibarreta y le pide la chaqueta.



15. - Ibarreta, muy amable, le cede el impermeable.



16. - Alocén le da el sombrero y le dice: ¡Olé! ¡Salero!



17. - Joca Escoriaza la jota y Celedón se alborota.



18. - Llego burro echando espuma y el gran beledón se espuma.

Una actuación fecunda

Hablar en esta provincia de ahorro, es hablar de algo fundido en el carácter de este pueblo, de una virtud practicada entre nosotros por todas las clases sociales.

Muy interesante es que el espíritu de previsión continúe vivo entre los alaveses por ser sinónimo de equilibrio moral y económico.

Quizá es tan importante que el fruto de este ahorro se emplee en la forma más útil para la comunidad.

Esta fué la idea matriz que en 1919 inspiró a la Excm. Diputación la creación de la Caja Provincial de Ahorros y Préstamos de Alava.

Nuestra provincia no es industrial, sus habitantes arrancan duramente al suelo los frutos que son base de su economía.

Su extensión es grande en relación con los habitantes, y su población se halla excesivamente diseminada.

Por todo ello necesita para su progreso del esfuerzo de todos sus hijos.

La Excm. Diputación al dar vida a la Caja Provincial, no quiso que ésta fuese una entidad más de ahorro.

Sino una Institución que recogiese las economías de los alaveses para dedicarlas primordialmente a obras de utilidad común.

Y la Caja, consecuente con lo que fué idea primordial de su fundación, dedica preferentemente sus recursos a préstamos a los Ayuntamientos, Juntas Administrativas y corporaciones de diversa índole.

Esta norma de conducta ha producido el natural resultado.

Los alaveses van considerando progresivamente a la Caja Provincial como una cosa propia, eminentemente popular.

Solo así se explica que en su corta vida alcancen sus imposiciones una cifra aproximativa de 6.000.000 de ptas.

Por otra parte la Caja procura corresponder a la confianza que en ella se deposita ampliando su esfera de acción en beneficio del pueblo y creando nuevos servicios.

Con las sucursales recientemente inauguradas cuenta con 22 centros, abarcando toda la provincia.

Tiene, recientemente, el giro mútuo que permite a los alaveses librar pequeñas cantidades de unos pueblos a otros de la provincia.

Y, en breve, previo acuerdo en estudio, podrá admitir a sus clientes giros pagaderos en numerosas localidades de Guipúzcoa y Vizcaya.

La Caja realiza una labor educativa de ahorro concediendo libretas con una imposición inicial de una peseta a todos los nacidos en la provincia.

Y siguiendo modernas orientaciones, en materia de previsión, tiene reconocidas catorce pensiones de una peseta diaria a otros tantos ancianos alaveses.

Estos datos, que ligeramente reseña-

mos, dan idea de la obra fecunda que la Caja de Ahorro Provincial realiza.

Pero más especialmente ponen de manifiesto lo mucho que Alava tiene derecho a esperar de una entidad que ha iniciado su vida bajo tan felices auspicios.

Apaga y vámonos

¿Empieza a arder su casa?

¿Se le inflamó el aguarrás a la muchacha?

¿Hay fuego en el Cine?

¿Se le quema el taller?

¿Los chicos de la Escuela—que son los mismos diablillos—prendieron mecha a la escoba y arde hasta el encera-do?

¿Y qué? Vamos a ver: ¿Qué pasa?

Adquiera un extintor «**ESPAÑA**» a «Industrias de Mendoza», por muy poco dinero, y, por mucho incremento que tome el incendio... ¡Fogata de virtudes!

Lo coje cualquiera, lo *vulca* y le dice usted:

Apaga y vámonos.

TOMAS BUJANDA

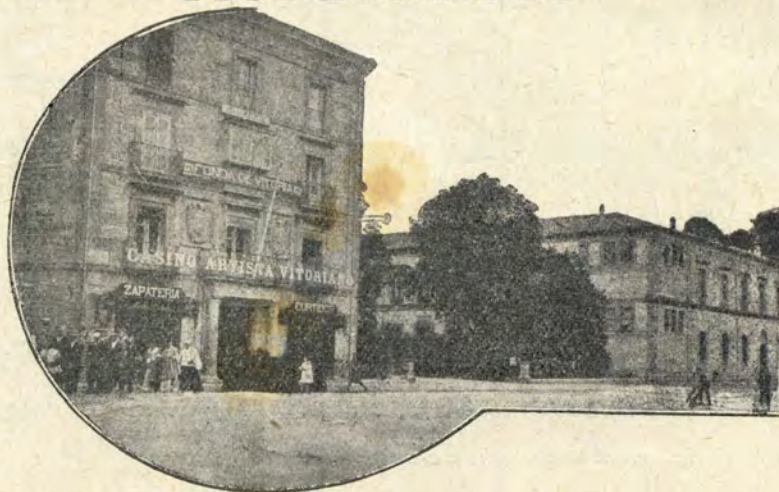
Dentro del Arca buscó Tomás Bujanda otro asiento y rápido se instaló en mejor compartimiento.

Hace tiempo que tenía Tomás ansias de mejora; su clientela no cabía en *eso* que deja ahora.

Y se dijo: Soy un *as*, ¿porqué no he de dar un brinco? Y hay que ver hoy a Tomás en Arca, número 5.

Lo que fué Bar «La Sonsierra» por las gentes desdeñado, la fama y el nombre encierra de Bujanda, el afamado.

Allí se come y se bebe tan bien y excelentemente, que a esa cualidad se debe que allí vaya tanta gente.



¡Qué bien se está allí!

La más popular Sociedad, la de más arraigadas simpatías, es el Casino Artista Vitoriano, sin duda alguna.

El ambiente de camaradería en que conviven sus socios, entre los que se cuentan caballeros de la más rancia aristocracia vitoriana; los excelentes servicios y la bondad y economía en los artículos de consumo; las fiestas culturales y de recreo que se celebran frecuentemente en sus amplios salones; la biblioteca, de abundantísimos volúmenes y, sobre todo, la estancia en su hermoso patio-jardín, en estas noches estivales, son algo único en poblaciones como Vitoria.

Tiene por Patrono al Patriarca San José, cuya festividad celebra con inusitada pompa; pero de la manera más práctica y cristiana también: repartiendo bonos de pan, arroz y carne entre

sus socios, que éstos distribuyen luego entre familias necesitadas de la localidad.

En estos días de anual regocijo, honra el Casino a nuestra excelsa Patrona la Virgen Blanca, proporcionando al forastero, mediante sus socios, ratos de inolvidable placer y alegría, acogiendoles amablemente en sus salones, de los que son ornato y encanto las lindas vitorianas que en ramilletes preciosos, inimitables, concurren a esos bailes que son la admiración de propios y extraños, por el orden,—tan bien cuidado de su Junta Directiva,—y la alegría sana de los que hacen alto en su trabajo para gozar de fiestas fraternales, que expansionan el ánimo, recrean el espíritu y no rebasan nunca los límites honestos que corresponden a la calidad de sus protagonistas.

Celedón en el censorio

No he querido fiarme del chico. El año pasado le envié con el paquete al señor de la Somera; se lo metió en el seno, se fué más derecho que una bala de carabina maüser al «carro de los helaos» y le dió por encariñarse con la rueda. Tuvo suerte. Cuando menos, le tocaba el 5. Convidó a todo el que iba llegando, y, al final, pagó al *heladero* con un poema frigente, en cinco cantos, que yo había compuesto y dedicado al cloruro de sodio. El buen gusto del frigerativo se dió por bien pagado; pero yo me quedé en tal estado de frigidez, que, aunque quise empezar a cantazos con el chico y reproducir el poema, hube de contentarme con una elegía que más parecía un ovillejo. ¡Cómo le ponía al muchacho y a todo el que, a costa mía, se relamió! Me lo censuró don Lorenzo, claro.

Pues, este año, me colé en busca del señor del lápiz rojo, por la Inspección de Vigilancia, creyendo que habría de encontrarle en los bajos fondos del edificio. Ignoraba yo que don Ladis había elevao al personal. Yba yo con mi cartera novecita, y don Julio, que me vé, me ojeta:

—¿En qué traficas, Celedón? ¿Te has hecho viajante?

—A ver si me has tomao a mí por uno de esos de «todo a 0'95».

—¿Qué quieres, vamos a ver?

—Ver a don Lorenzo. Traigo aquí unas galeradas....

—Te veo en galeras.

—Si vengo ecuánime.

—Pues te advierto que don Lorenzo está asao.

—Más asao estuvo el Diácono y mártir, su patronímico, y, por eso perdonó a Valeriano, el emperador verdugo que mando tostarle.

—Que don Lorenzo te perdone a tí también.

—Amén.

—Entra por ahí; abre esa puerta; tira a la izquierda, sigue el pasillo, y cuando llegues a la cancela, gira a la siniestra, ascienes al primer piso, toca el timbre y espera a que abran.

—¡Gachó, cómo describes!

—¿Está tu tocayo?

—Con la Guardia Civil y el otro.

—Mira, el tricornio no me hace.

—Anda, anda; tu tienes vía libre.

—Toco el botón; se abre la puerta, y el galones este, que se carcajea hasta de su sombra, da media vuelta, suelta el trapo y dice:

—Ya estamos en Haro.

—Oye, tú, anuncia—le replico seriamente—. Pasa, hombre, pasa; no vengas con prisas; cuéntanos algo; hablemos.... de la mar y los peces.

—No es mi mundo.

—Ah, sí; no me acordaba que no eres acuático.

—Retintines no, Julito, que te doy con la balija.

—Abultada viene.

—¿Cómo anda de humor el filólogo?

—No te apures; es decir, si te fila que te vienes con líos....

—Ni bota traigo. Conque ya ves.

—¿Te has hecho abstemio?

—A mí llámame hasta acuático, si quieres; pero motes no; no me pongas motes, Julio, que te escabecho.

El del tricornio me examinaba con la vista, serio como un ciprés y me dice, por fin, con voz de las cavernas de Tutankamen:

—Escandalitos, no, ¿eh? A ver qué haces por esas calles, este año.

—Lo que todos. Juerguearme, sin faltar a naide ni a denguno, respetable guardia.

Julio me anuncia y me coge de la blusa, riendo siempre, llevándome a la presencia del barbudo jefe de la censoría. Este me dá ánimos con una sonrisa que me infla de gozo, y sin más preámbulos, le entrego *lo mío*.

—¿Vienes en plán de pelea?—me pregunta.

—Las ganas....

—¿Cómo?

—Que las ganas no me faltan; pero sé comprirme.

—Y el que no se comprime es un primo.

—Alumbrao, sí señor.

—Bueno, alumbrao ya te pones tú estos días, ¿no?

—Hombre, no va uno a venir a ver al Gallo y a Cagancho pa estar a dos velas na más. Hay que hacer uso de alguna lamparilla también.

—Bien, Celedón, bien; pero con tiento. ¿Y qué novedades nos traes?

—Muchas, como puede V. ver en la letra y el espíritu de mis trabajos y en los dibujos que los ilustran; no tantos como yo quisiera porque estoy escarmentao; el año anterior, el noveno de mi descenso, tenía yo en máquina una porción de retratos, que quitaban el hipo; pero se me presentó un pollo pera diciéndome que si salía el de su novia me tiraba la boina al tejao y... velay, tuve que quitar todos. Estaban en una plancha y... claro, plancha.

—Pues haberlo dicho. Coacciones a tí, de ninguna manera. ¿Qué mal hay en que se exhiba en tus planas una cara bonita o muchas caras bonitas, que son las de todas las vitorianas, *tanto más por cuanto* que se quiere hacer atracción de forasteros, y en Vitoria existe, por fortuna, ese elemento principal: tus paisanas, que son capaces de atraer hasta los habitantes del planeta Marte?

—Una cosa así le dije yo al pollo fruta. Pero me replicó:

—Has esperado al noveno año de tu vuelta al mundo para *eslegir* a mi Carmina. Ten en cuenta que el noveno Mandamiento... ¿Y sabe V. lo que he averiguao? Pues que al citróen ese le dió una tanda de vales un señor, dejándole como unos zorros, porque se atrevió a no sé qué cosas en la *barraca*, con su adjunta, su parienta o su costilla, vamos al decir.

—¿Que lo vas a decir?

—Decirlo ya lo diría pa que se jorobaria

Pero me han dicho que ya está jorobao; que, a consecuencia de la tunda le salió una protuberancia que paece un mozo del exterior con el mundo a cuestas. Y a propósito de eso de la atracción de forasteros....

—Te traerás tus iniciativas ¿eh?

—Huy, las tengo por toneladas. Pero *me se* figura que no va a hacer falta que vean la luz.

—No estarán de más, que por sobra de pan nunca es mal año.

—Y que lo que abunda no daña.

—Y que muchos amenes llegan al cielo.

—Y que el herrero el pan saca, por lo mucho que machaca.

—Y que, la gota de agua en la piedra....

—Y, sobre to: que no hay ganga, donde no hay propaganda.

—Y que si quíes tener huerto, que tiés que regar es cierto.

—Porque... no tendrás gañán, si le escatimas el pan.

—Bueno, pero decías....

—Decía que no va a hacer falta la iniciativa mía porque veo que está Vitoria plagá.

—Hombre, claro, en fiestas....

—Sí, pero hay que ver de qué países más lejanos he visto turistas.

—Te confundirá el traje. Como empieza a usarse, además del chanchullo el calzón y la media....

—Media un abismo con lo que V. piensa y lo que yo he visto.

—Explicate. ¿Qué turistas son esos?

—¡Chinos! Del Celeste imperio he visto una nube.

—Acabáramos. Pescadores.... de perlas.

—Oiga: ¿Y esa es gente de dinero?

—Mucho. Háblales y verás como en seguida te dicen: Tlé peleta, cuatlo peleta, dié peleta.

—Vamos, que no les duele.

—Por el semblante si que parece que les duele algo.

—En eso sí que he reparao. Sacórfago o así parecen. Si vienen a alegarnos las fiestas....

—Nada, hombre, nada: El que ha de alegrarlas eres tú. Y yo quiero que lo hagas así. Toma tus papeles y confío en que no meterás el remo.

—Pero, ¿ruido o así ya puedo hacer? Porque voy a ir a ver a Cagancho. Y como dicen que dicen que sabe hacer las espantás mejor que Rafael....

—Pero filigranas también.

—Pues que no se venga con *camelots du roi* por que mis paisanitos son de abrigo.

—A la paz de Dios, Celedón.

—Que no haiga novedad.



—Cómo, Fifi; no viene tu hermano?

—No; hoy se ha ido a jugar al polo.

—¡Caramba! Y solo por jugar se ha ido tan lejos?

La María

—Estoy muy enfadada; no sé ni lo que me pesco.

—Pescar, no pescarás nada; pero tu tienes buen fresco.

—Déjame en paz, Celedón que te tiro la cuchilla.

—Antes dame una quisquilla.

—Coge aunque sea un cuarterón.

—¿Pero qué te pasa, neska?

—¿Qué me ha de pasar? Estoy...

—¡Tu, tan alegre y tan fresca! Y jueves, además, hoy.

—¿Jueves? Que te crees tu eso; el jueves pasó a la Historia, Celedón. Hoy es un hueso el jueves aquí en Vitoria.

—¿Pues, la parroquia?

—Inconstante, víctima de su ignorancia, quiere merluza de Francia y sardinas de Alicante.

—Bien, maja, bien; ya lo veo. Pues ponte unas almadreñas, habla vasco y... si te empeñas parecerás de Bermeo...

PASTELERIA**VIENA****CONFITERIA****DATO NÚM. 5****TELÉFONO 510**

Esta acreditadísima Casa, recibe toda clase de encargos en pastelería y repostería

Exquisitas empanadas -:- Gran surtido en yemas y petit-four -:- Inmensa variación en postres

QUESOS HELADOS: MANTECADO, CHOCOLATE, VAINILLA, PRALINÉ, MOKA, PIÑA,
MELOCOTÓN, FRESA, ALBARICOQUE, PISTACHE.

ESPECIALIDADES: BAVAROIS-CHANTILLY, BISCUIT-GLACÉ, PARFAIT-CAFÉ, MARRONS-
GLACÉ, POSTRES DE CHANTILLY EN DISTINTAS CLASES

SE SIRVEN HELADOS Y EL SELECTO REFRESCO NARANJADA VALENCIANA

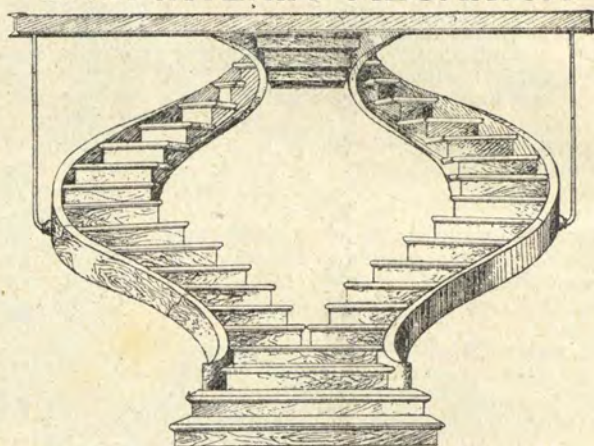
SERVICIO A DOMICILIO

RELOJERIA I. NAVARRO

Reparaciones de todas clases por difíciles que sean
Venta de relojes LONGINES, OMEGA, ZENIT, ETC.

Gran surtido de monederos y bolsos de plata de ley a precio de fábrica

DATO 23 (Frente a los cafés)

CARPINTERIA MECANICA

URSINO SOBRO
VITORIA

Casa IBARRETA

PAÑERÍA Y SASTRERÍA

POSTAS, NÚM. 5

VITORIA

SATURNINO LATIERRO

Comercio de Ultramarinos

Fábrica de Chocolates

Gran Almacén de lanas

Independencia, 1

-:-

VITORIA

HIJOS DE DIEGO APODACA

CECILIO O. DE APODACA: Sucesor

VITORIA

CEREALES - LEGUMBRES

SEMILLAS - SALVADOS - PAJA

Sucursales: San Sebastián, Pedro Egaña, núm. 3 y en Zumárraga

Abonados Teléf. San Sebastián, 15-97; Zumárraga, 53; Vitoria, 29

- OLARIAGA -

FABRICANTE DE CHOCOLATES

Confitería y Ultramarinos -:- Gran surtido

Constitución, núm. 5

VITORIA

TEJIDOS Y CONFECCIONES

RAMIRO ARAGON

PRECIOS SIN COMPETENCIA

MORAZA, 4 Y VIRGEN BLANCA.—VITORIA

YO Y EL ALCALDE

Enrique y los Enriques.—El nombre obli-
ga.—Animo, pues.—Enoptromancia.—El
agua y el vino.—La piqueta.—Eso del cli-
ma.—La propaganda.

Para mí, que me llamo Celedón, a secas, honor grande es ponerme *tête a tête* con un Enrique. Me importaría un pito, sin embargo, que este Enrique, alcalde, se obtinase en no querer conversar conmigo. No podría hacer que Harina, Toro y Orive, ni todas las huestes de Urretavizcaya juntas, bastón en ristre, me arrojasen del consistorio. Soy espíritu; y aunque no traiga pretensiones de Conso, sí quiero que me oiga *ex-abundantia cordis*, el catedrático con vara. Ahora me toca a mí el examinarle.

Ni el nombre me intimida. Nombre de príncipes y reyes de todos los países, con alguno de los cuales tengo relaciones en mi celestial mansión, es, para mí, familiar el nombre de Enrique: Enrique I de Castilla, impúber glorioso; Enrique II, conde de Trastámara; los Enriques III y IV, y los portugueses, franceses, orientales, ingleses y alemanes; testas coronadas, que en el mundo fueron, muchas de ellas cortadas a cercén, en mi compañía andan, los que arreglaron a tiempo y bien sus cuencillas de aquí abajo. Yo no distingo de abolengos ni categorías. Y si saco a colación unos y otras, es para deducir que, aunque el nombre no hace a la cosa, a mucho obliga también. Llamárame yo Ravachol y estaría en mi centro por esas calles dejando una bomba de dinamita en cada quicio; pero soy Celedón y todos me siguen y me jalean y me obsequian porque soy la alegría bullanguera y optimista, que contagia y remozca.

Animo, pues, Enrique. A ver si te colocan el adjetivo de enriquecedor porque te des maña para enriquecer este pueblo mío, a tu cuidado puesto, ya que te dan mimbres, tendrás tiempo y desdonado no eres.

—¡Quién sabe, Celedón, quién sabe!

—¡Cómo! Yo, que soy un hacha en enoptromancia y repudio la nigromancia. Con los ojos vendados leo en ese espejo de la chimenea los acontecimientos futuros; y mirándote fijamente, te acierto lo que estás pensando en este instante.

—¡Qué gitanazo eres, Celedón!

—De la Correría. ¡Y tu qué baturrico! Porque lo eres has de cantarme la jótica de tus proyectos.

—¿Quién se resiste contigo?

—Pues vamos a plantear una cuestión previa, aunque pasemos por ella como sobre ascuas.

—Tú dirás.

—Primera: que se me ha quejado un inquilino de piso 4.º de que no sube el agua... y se sube el vino.

—Lo del agua se remediará bien pronto; lo del vino no tiene remedio.



¡60.000 duros se recaudan en Arbitrios por derechos de entrada del vino!

—¡Qué salidas tienes! Pues, naturalmente. ¿No se ha e subir, cobrando esa barbaridad?

—Hay que cargar a lo que más se consume. El Concierto...

—Bueno, bueno; aunque pongais a duro el vaso se ha e consumir. ¿Y de la piqueta, ¿qué?

—Enarbolada para dejarse caer sobre muros y tabiques. Esa es cuestión acabada, Celedón.

—Si vieras que me alegro y me da pena al mismo tiempo... No puede uno sustraerse a los recuerdos. En San Francisco hice yo mi primera comunión; en el Resbaladero mi primera guardia y en el Cuartel de Caballería gané a unos *cólegas*, jugando a la carteta, cincuenta reales y tres perras, con los que merqué un reló *Roskooff Patent* que tenía un golpe...

—Es Ley de Vida, Celedón. Lo viejo tiene que sucumbir. Y esos viejos edificios, son un estorbo y un atentado a la Estética. Vitoria se embellece, Vitoria se acicala. Vitoria, por su situación y su clima, tiene derecho a ser «LA DESEADA» en los meses de verano. Ni playas ni montañas, ni sierras ni valles, ni casitas de campo, ni balnearios, ni nada, en fin, puede compararse al nortecillo, suave como una caricia de mujer, que nos envuelve amoroso mientras se achicharran por ahí, engañándose a sí mismos, los pudientes de otras regiones. Vitoria, bella como una rosa, limpia y tranquila, hospitalaria y gentil; con sus mujeres lindas y hermosas, con sus paseos frondosos, con sus calles silentes, pero animadas por el gorjeo de sus modistillas y tobilleras, en las plácidas horas del declinar de la tarde; Vitoria, sin exigencias de lujos ni ostentaciones, honesta y señorial, calladita y prudente, debe ser y lo será, en tiempos futuros, la predilecta de los que estimen la salud de su cuerpo, la tranquilidad de su espíritu y el sosiego y el descanso que son vida, y también ahorro de dinero y energías, precisas para seguir remando en este bajo mundo.

—Sigue, sigue hablando así, Enrique I.

—¿Por qué I. y no el último de todos los vitorianos? Pero con ser el último, en mi fuero interno quisiera ser el I. y tener a mi alcance todos los recursos, todos los poderes de la tierra para conseguir lo que deseo para este tu pueblo,

que lo es mío también. En vitorianismo, ni a tí te cedo el puesto, con ser quien eres. Se ama a la tierra en que se nace, y maldito el que no la ame; pero, ¿es que el amor tiene fronteras? Allí donde se crean afectos puros, donde se enlazan los corazones

y las almas, está latente el amor también. Donde va uno dejando la vida en girones, entre dolores y alegrías; donde se abre la tierra para guardar eternamente relicarios de pasadas dichas, allí está más fuerte, más intensamente arraigado el amor. Yo amo a Vitoria como puedes amarla tú, que eres la representación del Amor mismo en el quererla y adorarla, pues tengo para mí que el vitorianismo es y debe ser algo más que el blasonar de él; vitorianismo es y debe ser el laborar por Vitoria aportando cada cual su esfuerzo para beneficiarla, mejorarla y enaltecerla. No será buen vitoriano el que saque a relucir defectos, aunque tenga alguno la bella Gazteiz. La perfección está todavía muy lejos; caminando, sí; pero, hasta que llegue... conformémonos con empujarla. Y, eso sí, yo, de eso trato.

—Y bien haces con ello y mucho me place ese entusiasmo, que ha de traducirse en hechos, seguramente. Nadie como tú, mientras dures en el puesto en que estás puede demostrar la verdad del culto que rindes a las cualidades de Vitoria.

—Con todas mis fuerzas; que no serán tantas como las que pudiera desarrollar otro cualquiera de los muchos vitorianos ilustres; pero con toda la buena voluntad de mi alma, espero llegar muy lejos.

—¿Y no te parece que es un tópico eso de que «la cuba del buen vino....»?

—¿Qué quieres decir?

—Que no bastan las positivas bondades, tan elocuentemente expresadas por tí, hace un momento, del clima y circunstancias de Vitoria. Es preciso airearlas, que el cierzo y el levante y el poniente las lleven a todo rincón para estimular a los que las ignoren y avivar el deseo de gozarlas en los que las conozcan. Nada o muy poco se ha hecho siempre sobre este punto.

—A iniciativa mía, con calor acogida por mis compañeros, se hará lo que dices. Y, si los que han de sucedernos en la Sala de los Espejos persisten en una propaganda constante, el éxito más rotundo coronará los legítimos deseos de todos. También tú puedes hacer mucho, Celedón.

—Y me romperé el pecho en hacerlo.

Quejana entró con la firma y yo hice mutis, guiñando el ojo al Secretario. Ya me entendió. Al poco rato nos reuníamos para tomar un vermú.

**ANIS DE "LA ASTURIANA,,
Y COÑAC "CAMPO REY,,
OVIEDO -- QUINTANAR DE LA ORDEN**

RAIMUNDO DIAZ MUEBLES DE ARTE
DESPACHO: Florida, 20 — TALLERES: Florida, 42
VITORIA

SASTRERIA
MATEO PEREZ DE NANCLARES e HIJO
SUCESOR Y CORTADOR DE LA ACREDITADA CASA DE DON MANUEL MUGICA
GENEROS INGLESSES Y NACIONALES
DATO, 10-1.º **VITORIA**

PAÑERIA BAZAR Y SASTRERIA

Casa IBARRA

(Fundada en 1870)

:: Teléfono 784

Americanas Tutan-Kamen a 40 Pts.



Impermeables
Cuero
a 250 pesetas
—
Pantalones
Tennis
a 17'50 pesetas



Trincheras
tres telas
para
caballero
y señora
a
45 pesetas



Venta exclusiva de impermeables ingleses marca "EL GALLO"

Plazas de Alfonso XIII, 29 y Virgen Blanca, 9 -- VITORIA

COMERCIO DE TEJIDOS
SUCESORA DE JUNGUITU
P. ALFONSO XIII, 25 Y P. DE LA VIRGEN BLANCA
VITORIA

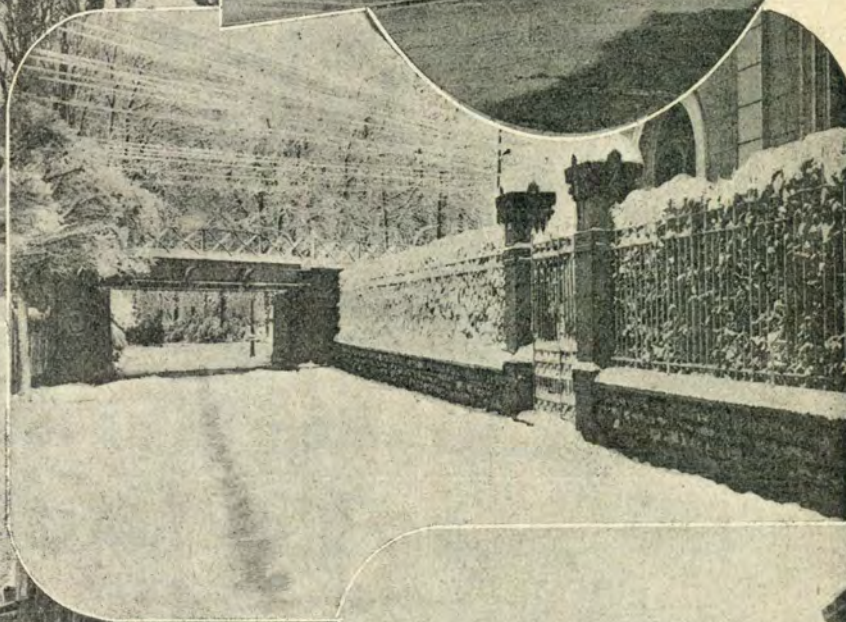
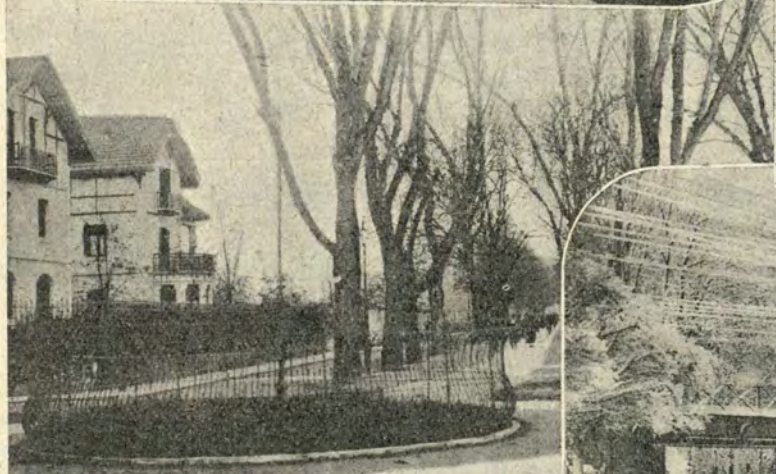
Venta de Loza, Porcelana y Cristal
al por mayor y menor

Juan Jáuregui
San Francisco, 7.—VITORIA

ANIS MONSERRAT

NI AQUI NI EN EL MUNDO ENTERO
ENCONTRARA COMPETENCIA;
POR ALGO DICE LA CIENCIA
QUE ES DE TODOS EL PRIMERO,
POR SU AROMA Y POR SU ESENCIA.

ALGO DE MI PUEBLO



Podeis comprobar que lo que aquí veis no es más que un pequeñísimo botón
de la muestra de la parte nueva del Vitoria bonito.

Volved la hoja, después de recrearos, para seguir admirando.

FAGIFOR

"CITO,,

Es un remedio de sorprendente efecto en todos los casos de TOS, TUBERCULOSIS PULMONAR, BRONQUITIS, CATARROS CRÓNICOS y demás enfermedades de las vías respiratorias. Ha devuelto la salud a muchísimos enfermos desahuciados.

ROBOCALCÍN

"CITO,,

RECONSTITUYENTE IDEAL en todos los casos de debilidad, anemia, clorosis, pérdida de sangre, etc. De uso imprescindible durante el embarazo y la lactancia; y en los niños durante la dentición, el raquitismo, etcétera.

CITOFAG

"CITO,,

Aromático jarabe de sabor muy agradable y de intensa acción calmante de la tos. Especialmente indicado en la GRIPE, TOS FERINA, ASMA Y RONQUERA. Completamente inofensivo, es el preparado que con más gusto toman los niños.



LABORATORIOS "CITO,,

BUDAPEST (HUNGRÍA)

y

VITORIA (ESPAÑA)

NEUROCIT

"CITO,,

Nuevo medicamento de intenso efecto tónico-sedante del sistema nervioso. El más eficaz para combatir la neurastenia, insomnio, histerismo, y neurastenia sexual. En los trastornos nerviosos resultantes de la anemia, (debilidad) su acción curativa es extraordinaria.

CITOLAX

"CITO,,

El laxante de más seguros efectos

De acción suave y segura; no produce cólicos, siendo el medicamento ideal para el estreñimiento en todas sus formas, graves o ligeras.

CONFITURAS

Joya

DATO, NÚM. 6

TELÉFONO 429

VITORIA

Fabricación y venta exclusiva de renombradas especialidades de Vitoria

Depósito de chocolates y bombones de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras

Surtido general y modelos únicos en objetos propios para regalos

Si quieren Vdes. economizar dinero en sus compras, visiten

EL NUEVO COMERCIO

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Postas, 34 y 36

VITORIA

FÁBRICA DE SILLAS

y Aserradero de Maderas en Piecerio

JACINTO SARACIBAR

Ex-Socio de MODESTO MEDINA

SUCESORES DE LA ANTIGUA CASA DE SAINT-BOIS

Proveedores de los Ferrocarriles del Norte desde 1880 y Madrid, Zaragoza y Alicante

Especialidad en preparados para Camas

Se hacen CODILLOS para Cama y Cuna

GRANDES EXISTENCIAS EN MADERA DE HAYA

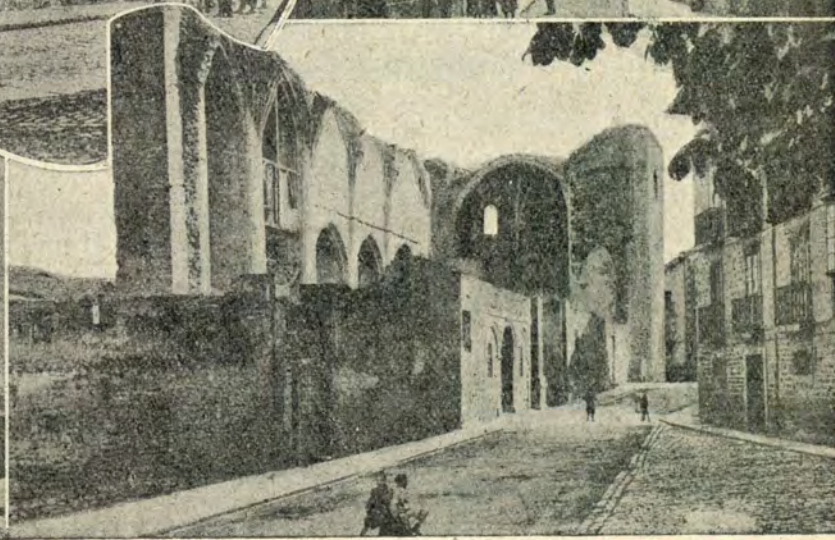
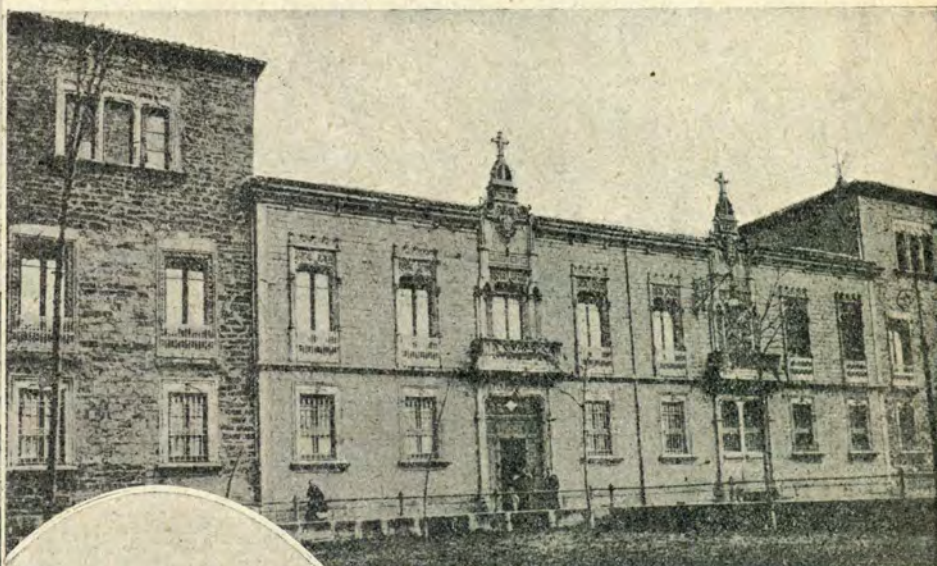
ASIENTOS PERFORADOS EN VARIOS COLORES POR MAYOR Y MENOR

Venta de paja teñida y blanca - Anea y Rejilla

FÁBRICA Y TALLERES: San Francisco Javier y Cuchillería, 10

VITORIA

LO CASTIZO



La parte vieja; pero limpia y bellísima, con recuerdos históricos dignos de contemplación.



Despacho Central de Vinos de la Bodega Vasco-Aragonesa
ULTRAMARINOS FINOS

Almacén de Aceites, Licores finos y Vinos generosos, Mantequillas y Quesos

Hijo de Manuel Hernández

CASA FUNDADA

EN 1876

— DEPÓSITO DE VINOS —

de los Herederos del Excmo. Sr. Marqués del Riscal y S. A. Bodegas Bilbainas

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS Y JAMONES

P. de la Independencia, 4

Vitoria

- Teléfono número 60 -

ALMACEN DE NOVEDADES Y TEJIDOS PARA SEÑORAS

≡ **BRIÑAS** ≡

CORTINAJES - ALFOMBRAS

GRAN FABRICA DE CAMAS TORNEADAS
 Y DE ESTILO INGLES

SAENZ HERMANOS

EXPORTACION A PROVINCIAS

SAN ANTONIO, 19

VITORIA

LARRAMENDI HERMANOS

OPTICOS ESPECIALISTAS

LENTES



GAFAS

GEMELOS PARA TEATRO Y CAMPO, LUPAS, IMPERTINENTES,

TERMOMETROS, ACCESORIOS Y REPARACIONES

Calle Dato, núm. 9 VITORIA Teléfono, 229.

SOMBREROS - GORRAS
NORBERTO ECHANIZ

4 GENERAL LOMA 4

TELEFONO 517

VITORIA

FERMIN M. ILARDUYA

Cereales, Salvados, Abonos

Patatas, Legumbres

Garbanzos de Castilla, etc.

FRANCIA, 21

TELEFONO 423

VITORIA

INSTALADORA ELECTROTÉCNICA

DE

JOSE MARIA GONZALEZ

Técnico electricista. General Loma, 6. Se arreglan motores, alternadores, transformadores, dinamos, teléfonos, timbres, aparatos de calefacción y todo lo concerniente al ramo de electricidad. Se hacen instalaciones en grande y pequeña escala y se vende toda clase de material eléctrico a precio económico.

FÁBRICA DE ESPEJOS Y DORADOS DE TODAS CLASES

DE

• **ARTURO MARTIN** •

CASA FUNDADA EN 1857

Gran surtido de molduras nacionales y extranjeras.—Litografías, cromos y oleografías.—Especialidad en grabados artísticos en negro y color. Flores y plantas artificiales.—Objetos variados para regalos, etc., etc.

Calle de San Antonio n.º 11.—VITORIA

Honra esta página «CELEDÓN» con el retrato del Excmo. Sr. D. Ladislao Amézola y Aspizúa, Gobernador Civil de la provincia.

Alavés de nacimiento y de corazón, el señor Amézola, dedica las actividades de su juventud, su reconocido talento, su caballerosidad y su hidalguía de abolengo al progreso y bienestar de su patria chica, poniendo a su servicio, sin regateos de sacrificio alguno, sus bien probadas aptitudes de gobernante ecuaníme y celoso.

Desde que ejerce su elevado cargo, y no obstante hallarse en posesión de las más amplias atribuciones para providenciar por sí, ha hermanado siempre la justicia con las bondades de su carácter y temperamento, conquistándose el aprecio general.

Abogado cultísimo y orador de altos vuelos, ha regalado el don precioso de su elocuente verbo, en ocasiones varias, a selectos o heterogéneos concursos.

Su democrática llaneza, su afable trato y su espíritu comprensivo y abierto, dispuesto siempre a acoger toda demanda justa, hacen del señor Amézola colaborador valiosísimo en la obra de regeneración que se está efectuando en España, con tan noble tesón y con el aplauso de los más.

«CELEDÓN» saluda respetuoso a la primera autoridad de la provincia y hace votos porque su mando en ella se prolongue mucho tiempo.



El maestro.—Si el ángulo L. J. K. vale 180 grados ¿cuánto valdrá el A. B. C.?
El niño.—Diez céntimos o así.

CAFE DEL NORTE
TIBURCIA AZPITARTE
VIUDA DE ARRIAGA
LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
SAN FRANCISCO, 24
VITORIA

NO HAY PROBLEMA

¿Quién dice lo contrario?

De poco tiempo a la fecha, ha destruido Vitoria la leyenda de que en su recinto no tendría el forastero donde pasar cómodamente los días y las noches. Han cambiado las tornas—como dijo... no sé si Pollé, Abd-el-Krin o el marqués de la Zumaquera.—

No hace un año todavía que, en efecto: venía uno de Bilbao, o de Chacharramendi a ver las corridas fomasas de nuestro pueblo; traía pasta abundante, y, sin embargo, llovía.

Ah, si llovía era la caraba. Porque llegaba la noche y ni en la cascada de la Florida había un hueco para resguardarse y entregarse a Morfeo, un par de horas siquiera. Pero, hoy... Hoy, sale V. de la Plaza, está V. bailando en el Parque o en los Casinos; cena V. tranquilamente y bien, bien, bien. Se acuerda V. que tiene que descansar y quiere, naturalmente, hacerlo a placer, en buena habitación y buena cama. Pues... hecho. Pero, además, en el mismo espléndido lugar en que puede V. dormir, puede cenar opíparamente.

Se va V. pián pianito a Bélgica, (no a Bruselas ni a Brujas, claro, sino a la

calle de Bélgica número 11) frente al Cuartel de Artillería, donde quedará V. con un palmo de boca abierta. El más refinado gusto, en maridaje con fajos de billetes, y no de los de Antón and Compañy, han creado un establecimiento magnífico al que pertenece una gran Fonda con habitaciones abundantes y dormitorios de ole con ole, en los que nada de lo bueno falta.

Ha hecho este milagro una mujer emprendedora y de sólido crédito en menesteres culinarios, cuya Casa de la calle de Barreras, hoy de Dos Pelos, es de las más famosas por sus vinos de Rioja. Esta mujer es la viuda de don Ezequiel Martínez.

Dos Comedores amplios, soleados, alegres, decorados con exquisito gusto, al fondo del gran Bar; servicios higiénicos insuperables, cuartos de baño, etc., etc. Arriba, dormitorios en número que no puedo precisar; pero muchos, muchos, elegantes, bonitos, limpios. Una nueva Fonda en Vitoria, capaz para crecidísimo número de personas, que viene a llenar una necesidad; un Bar modelo; dos comedores que invitan al banquete, pantagruélico; una cocina acreditadísima y precio moderado en todo.

A ver: ¿Quién habla de problemas?

Bélgica, n.º 11

Vda. de E. Martínez

LA GRAN PEÑA

**"Celedón,, invita con orgullo, a todo forastero, a que busque un socio
que le acompañe a visitar este Gran Casino"**

Desde principios de año cuenta Vitoria con la nueva Sociedad de Recreo de este título, integrada por más de 600 socios e instalada a todo lujo y *confort* en los suntuosos Salones anexos al inmenso Teatro Príncipe, orgullo legítimo de los vitorianos.

Nació esta Sociedad bajo los mejores auspicios.

Convocada una asamblea de simpatizantes, eligieron estos su Junta Directiva, con gran tino, entre significados elementos locales, duchos en organización, de respetabilidad y solvencia de todo orden, laboriosos y entusiastas del progreso y la cultura, dispuestos siempre a cooperar al bien moral de sus convecinos, por estos medios de asociación, para el fomento de las buenas costumbres en ambiente de respeto y mútua cortesía, haciendo amables las horas del descanso, mediante comodidades y atractivos que solo en lugares de esta índole pueden hallarse.

Forman la expresada Junta: Presidente don Teófilo San Cristóbal, Vice- Presidente don Amadeo García de Salazar, Secretario don Teodoro González de Zárate, Tesorero don Victoriano Laza, Contador don Carlos Jubera, Vocales don Conrado Ruiz de Ocenda, don Ramiro Gómez, don Práxedes Ochoa, don Luis Molina y don Luis Villanueva.

Consciente de su responsabilidad, la expresada Junta y celosa de su cometido, gestionó con fortuna derechos e impuso deberes que merecieron la aprobación unánime de todos los socios, gustosamente sometidos al Reglamento que los contiene.

Cuidado primordial de la Junta fué la dotación completa de mobiliario, necesariamente lujoso, si no había de desmerecer del que la Empresa propietaria del edificio cedía a la Sociedad. Y así cuenta esta con sillones fastuosos, mesas y sillas del más exquisito gusto y un servicio en consonancia con tanta esplendidez, lo mismo en cuanto al personal que al material. En este respecto no falta el menor detalle.

Al atractivo de los amplios y confortables Salones, que por sí solo bastaría a sentir placer en desprenderse de la modesta cantidad de seis pesetas, fija-

da a la cuota social, se une el incomparable de disponer libremente de cinco palcos del Teatro Príncipe, para toda clase de espectáculos que se den en él, y de una bonificación del diez por ciento en toda localidad de los CUATRO TEATROS de la capital.

Como se ve, por lo expuesto, pocas Sociedades de esta índole, en España, disfrutarán de beneficios semejantes. Y si aplauso merece la Directiva por su empeño en lograrlos, justo es también

en programa a su localidad, en la cual y al respaldo, se fijará un sello de nuestra Sociedad, cuyo resguardo conservará a fin de que en la Oficina de la misma le hagan la liquidación. Esto, por lo que se refiere a los abonos para Compañías y entradas sueltas a cualquier espectáculo.

Los abonos para el cine, al comenzar la temporada de invierno próximo, se venderán en la Sociedad con un 10 % de descuento sobre el precio señalado al público.

Los palcos adjuntos al Casino, quedan a disposición de la Directiva, la cual señalará los precios que estime oportunos.

Estos derechos serán exclusivamente para el socio.

Frecuentemente se organizan en la Gran Peña fiestas y bailes y existen laudables proyectos de actos culturales, como conferencias y conciertos, que serán realidad a merced que lo consienta el desenvolvimiento económico de este importante Centro de Recreo.

Se atiende también a dotar a la Biblioteca — que ya cuenta

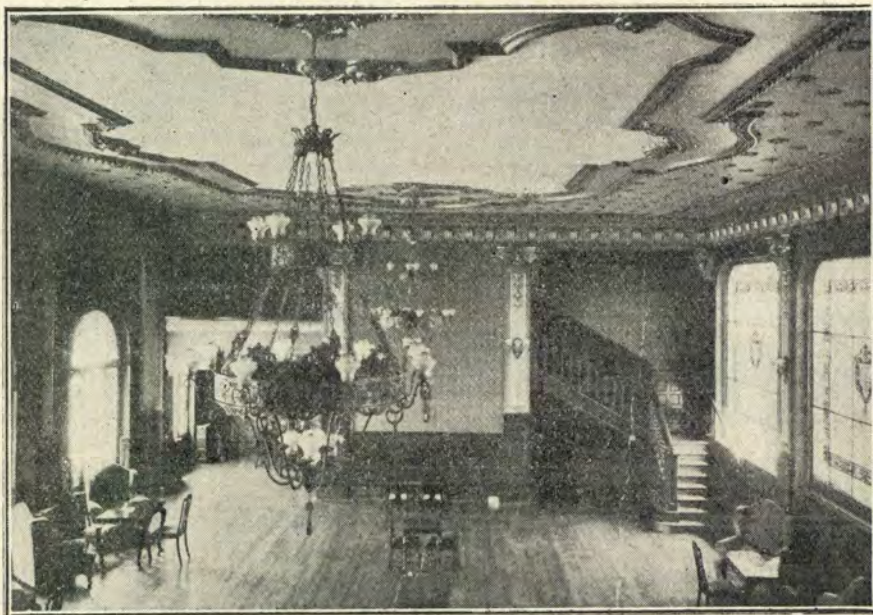
con periódicos y revistas nacionales y extranjeras, en gran abundancia, — de libros y obras científicas y literarias.

De todo lo demás, concerniente al recreo de los socios, nada falta en los hermosísimos salones de «LA GRAN PEÑA», siendo excelentes los Billares, constantemente concurridos, por fortuna para la juventud, que, en Vitoria, estaba un poco olvidada del noble juego, acaso por falta de los elementos precisos y en condiciones para cultivarlo.

Desde el 15 del presente mes de agosto será preciso, para ser admitido como socio en este hermoso Centro de Recreo, abonar una cuota de entrada de 50 pesetas.

Hasta esta fecha no ha sido ni será exigida esta cuota, por lo que tienen todavía los que sienten la virtud del ahorro la ganga de no desprenderse de esa suma y disfrutar de todos los beneficios que «La Gran Peña» otorga.

En estos días en que aprieta el calor aquí, como en ninguno del año, acaso porque la aglomeración de público en las calles caldea el ambiente, la estancia en «La Gran Peña» es el mejor refresco. Aparte los riquísimos que allí se sirven.



VISTA PARCIAL DEL SALÓN DE FIESTAS

reconocer y agradecer la generosidad a la Empresa teatral vitoriana.

En la circular que extractamos, cursada este mes a los socios, se detallan minuciosamente estos beneficios.

Dice entre otras cosas, sobre poco más o menos:

Cábens la satisfacción de participarle que, lo conseguido, es mucho más de lo que nos proponíamos, gracias a la buena disposición en que hemos encontrado a la Empresa de Teatros, a la cual quedamos muy reconocidos.

Expuesto lo antecedente, detallamos a continuación los beneficios que se obtendrán:

A partir del día 15 del corriente, todo socio de la Gran Peña, disfrutará de un 10 % de descuento en las localidades, tanto en abonos, como en entradas sueltas, de todos los espectáculos que se celebren en los cuatro Teatros de la localidad.

Para el disfrute del precitado 10 % regirán las instrucciones siguientes:

El socio de la Gran Peña que acuda a cualquier espectáculo, identificará su personalidad como tal socio, mediante la tarjeta correspondiente y, además, abonará en taquilla el precio señalado



—Acércate... Celedón.
—(Pa que me muerdas, preciosa).
Anda, anda; baila, ¡hermosa!,
que tocan el *Charlestón*.

“VIDA VASCA,”

No hay revista española que iguale a esta en lujo de confección y presentación, ni que se distribuya gratis en los más importantes Centros y establecimientos públicos para hacer eficaz la publicidad.

«VIDA VASCA» ha llegado a ser la preferida en España y en todos los países americanos, especialmente.

«VIDA VASCA», por su enorme tirada y por ser pregonera de la cultura y progresos de esta región privilegiada; por su parte literaria y artística; por ser manifestación espléndida y magnífica, concienzuda y perfecta de la historia anual del país vasco-navarro, ocupa lugar preferente en todas las bibliotecas del mundo.

Numerosos testimonios lo acreditan.

«VIDA VASCA» es el órgano de publicidad mas útil y práctico.

Un anuncio en «VIDA VASCA» suple con ventaja viajeros y Representantes, y es ahorro porque hace innecesarias otras clases de propaganda.

NOTAS DE SOCIEDAD

De Chinchetru llegó anoche en su automóvil el sabio naturalista don Mateo Chinchilla que ha prometido acabar con todo chinche.

Trabajo le mando.

—Atraído por las bondades climatológicas de España ha venido de California y se queda en Vitoria, el joven octogenario don Mathusalem Carracuca. Hace gestiones para hacerse soldado de cota.

—De Chicago, y en un «Farman», llegó anoche a las once y media y aterrizó en Gomecha, don Trifón Salchichón.

Hoy se avistará con el alcalde para tratar de adquirir, a un tanto alzado, todas las ratas vecindadas en los Cuarteles viejos.

—Desde hoy luce melena a lo guasón y fuma cigarros egipcios, la monísima señorita Pura del Puro de la Porra, hija del rico hacendado de Vuelta Abajo don Pancho del Bohío, más conocido por «el tío de la Pipa.»

—En el último sorteo de la Lotería correspondió el primer premio al amigo nuestro muy querido don Desdichado Malasombra, que jugaba ocho décimos de la serie D.

Nuestra felicitación al amigo Malasombra.

—Para Santoña saldrá mañana, después de larga permanencia en el Hotel de la calle de Bélgica, el reputado y

concienzudo don Caco Alaña. En su compañía irán dos parejas de la ge ce para que no se le haga largo el viaje.

ENFERMOS

Está con el dengue, desde hace unos días, Marichu Melindres. Dicen los médicos que la indisposición tiene pelen-dengues.

—Está comprobado que la enfermedad que preocupaba a la distinguida familia de Juanito Cepas, por el prolongado sueño de éste, no es encefalitis letárgica. La está durmiendo, sencillamente.

—Yendo de caza mayor, con unos amigos, tuvo la desgracia de dispararse ayer la carabina a don Ambrosio Conejo, hiriendo a su cinegético compañero don Sixto de la Bujaca. Este, en su delirio, no dice más que: ¡La carabina de Ambrosio!

Quedan muchas más en el tintero porque nos falta espacio.



TIEscasena
xxvi

OJOS NEGROS

A mi simpática amiga
Araceli García.

Yo miré unos ojazos muy bellos
que tienen destellos
como los del sol.

Unos ojos de intensos fulgores
de luz y colores
como un arbol.

Unos ojos que tienen cambiantes
como esos diamantes
de limpio fulgor.

Unos ojos que tienen vehemencia
y en su transparencia
denotan amor.

Yo miré esos ojazos endrinos
negros y divinos
ébrio de ilusión.

Y al herirme su luz irrisada
brotó de la nada
mi grata pasión.

Unos ojos muy grandes, rasgados
como enamorados
soñando al mirar.

¡Unos ojos...! Ojazos de anhelo
mandados del cielo
sólo para amar.

Ojos bellos que brindan ventura,
que tienen dulzura
como un sonreír.

Ojos que seducen y que se dilatan
abrazan o matan
con dulce sufrir.

Ojos negros que dan a mi alma
la dicha y la calma,
la paz y el calor.

¡Son más bellos que allá de la aurora
la luz que colora
con albo esplendor.

¡En vuestros mirares de dulces anhelos
tenéis de los cielos
el áureo capuz.

Y en vuestras pupilas la llama candente
bella y esplendente
de amor y de luz!

MIGUEL A. RESA.

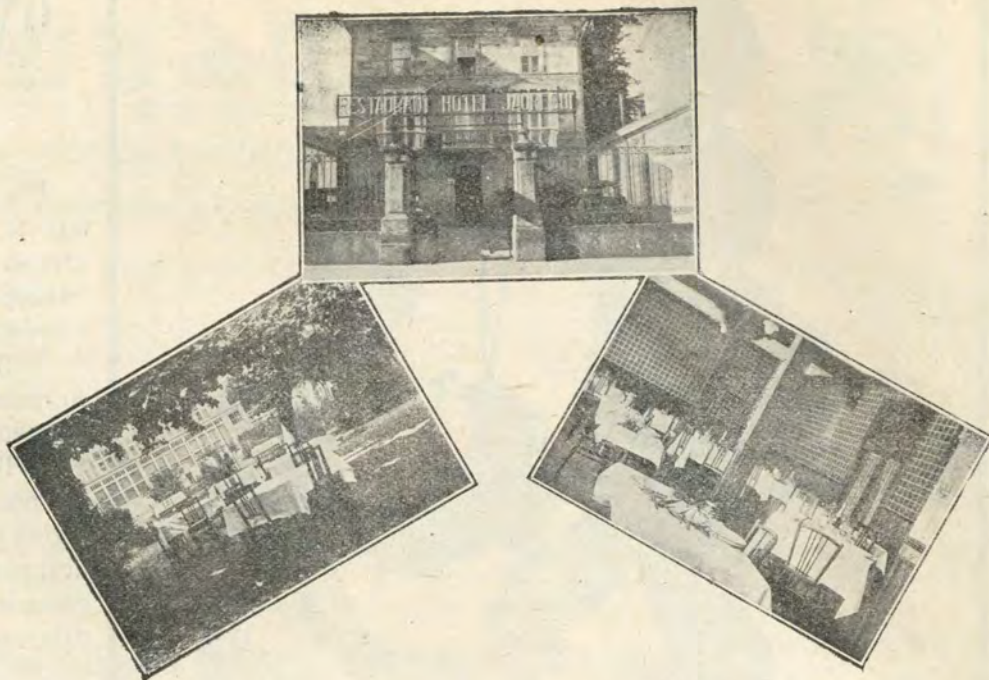
NUEVO HOTEL

Con toda la ilusión y todo el entusiasmo de las aspiraciones largamente sentidas y ya logradas, el primer sucesor del famoso Chusla, Saturnino F. de Jáuregui, acaba de establecerse a *todo tren* en el edificio número 16 de la calle de la Florida, destinado a Gobierno Militar durante muchos años.

En los amplios locales de la planta baja, acondicionados perfectamente a su nuevo uso, ha instalado el famoso cocinero un restorán, cuyo comedor, decorado lujosamente y a todo *confort*, es uno de los más concurridos y con justicia ponderados.

Pero tiene este Hotel-Restaurant un aliciente poderosamente sugestivo: el amplio jardín de la parte trasera, con árboles frondosos, flores y plantas, cuyo aroma perfuma el ambiente y hace que una comida en aquel lugar encantador sirva de aperitivo para otra y otras. Al aire libre, como en pleno campo, resguardados los comensales de los rayos del mediodía y del vientecillo Norte por la noche; iluminado el parque convenientemente, la estancia allí se prolonga sin noción del tiempo, después de saborear las exquisiteces de la cocina de Sátur.

Las habitaciones del Hotel, amplias, luminosas, como lo permiten sus cuatro



fachadas, dotadas de todas las necesidades que pueda sentir el más exigente; el patio, con acceso para los automóviles; los servicios todos de este nuevo establecimiento, han venido a llenar cumplidamente un vacío que dejábase sentir en Vitoria desde hace algún tiempo.

En el restorán y a cualquier hora del día, se sirven los platos más exquisitos de un menú abundante, variado y selecto, pudiendo satisfacer su capricho el gastrónomo más refinado, dentro de

los precios más económicos, por que el lema de Sátur es el de servir a completa satisfacción.

Los banquetes que ha dado ya este Hotel en el poco tiempo que lleva funcionando y los elogios públicamente hechos y divulgados dentro y fuera de la ciudad, son el mejor reclamo de esta Casa, que ha de hacerse tan famosa como merece, por el cuidadoso celo que su infatigable dueño, despliega en todos los magníficos y espléndidos servicios.

¡Ahí voy yo!

Al inmortal Celedón
que nació en Zapatería,
recuerda con ilusión,
saluda su tradición
uno de la Correría.

Al llegar las fiestas
de nuestra Patrona
lanzo yo mi anuncio
en serio o en broma;
pues siempre el «reclamo»
será muy certero.
(Esto dijo Archilis
el gran pajarero).

Celedón lo exige
se lo haré a mi estilo;
aunque son bastantes
tres cuartos de siglo,
que sirvo a este público
con tal seriedad
y endulzo la vida
a la humanidad.

En amplios talleres
tengo preparadas
dulces y bombones
sus cien toneladas.
Postres muy variados
de lujo y postín
(que, modestia aparte,
solo hay un Pedrín).

Vendrán a mi tienda
y seguro el cisco.
Ya para las once
no hay lenguas de obispo,
ni chuchos relámpagos,
ni carameladas,
ni ricos merengues,
ni habrá mantecadas.

Lo que yo más temo
y es cosa sencilla
no encuentre en mi tienda
hasta mi familia.
Saben que allí es todo
buen oro de ley.
El gran ponche Ruso,
tartas y Plúm-Key.

Por cientos los autos
vendrán a admirar
las grandes corridas
de la «Popular»;
sublimes mejoras
en el pavimento
que tiene entre manos
nuestro Ayuntamiento.

Virgen de la Blanca,
mi Patrona excelsa,
manda un tiempo espléndido
que anime la fiesta.
Domina Vitoria
con tu esbelto altar
donde tus favores
vamos a implorar.

Que en cafés y tiendas,
comercios y bares
entren los billetes;
duros a millares.
En ti confiamos
que la «Popular»
diga no hay entradas
y esto no es soñar.

Perdón por mis latas;
me vengo a anunciar
Como ve el buen Sancho
ya quiero abusar,
pero va mi pluma
con tanta ilusión
con recuerdos gratos
de el gran Celedón.

P. G.

EL ABATE MERENGORUM.



La popularidad de una Institución

Entre los establecimientos vitorianos más populares por su antigüedad y tipicismo está la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria.

Se remonta su fundación al año de 1850 en que por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento abrió sus puertas al público con un caudal insignificante.

No obstante la mezquindad del horizonte que le servía de campo de acción, fué poco a poco desbrozando obstáculos hasta llegar a convertirse en uno de los Establecimientos de crédito, más populares y de mayor confianza para el pueblo alavés.

La razón de que así sucediera estribó en la organización de su gobierno. En que era hija del Ayuntamiento vitoriano de tan brillante historial administrativo.

En su gobierno, como decimos, interviene directamente el Ayuntamiento con una nutrida representación, y el pueblo con sus cinco vecinos Directores. Nada pues, de lucro, anima en sus trabajos a los dignos componentes de su Junta, que de ese modo, con independencia y alteza de miras pueden realizar una de las labores más simpáticas en relación con el bienestar ciudadano.

Por estos motivos la Caja de Ahorros lleva como lema el hacer el bien a los demás. Ayudar a los que quieren trabajar. A los honrados industriales que aspiran a mejorar sus negocios con mayor amplitud. A los labradores que soñaron con verse propietarios de las tierras que cultivan. A los derrotados de la fortuna, con el Monte de Piedad que les libra de los odiosos usureros. A las Instituciones benéficas vitorianas para que puedan realizar mejor su benemérita labor. Al mismo Ayuntamiento, su progenitor, cuando en determinadas circunstancias lleva a la práctica, indudables y necesarias mejoras ciudadanas.

No es de extrañar, por tanto, que conocedor el público, de tan bella labor y convencido al mismo tiempo que nunca se emplea mejor el propio capital, cuando además de obtener del mismo un interés razonable, se sabe que va a servir para remediar una necesidad o para aunar una idea noble y bella, no es de extrañar repetimos, que el público ayude a la Institución que nos ocupa, con todas sus fuerzas y le haga prosperar del modo que hoy lo hace.

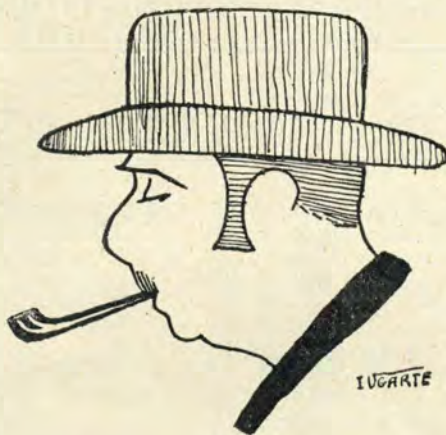
La Caja de Ahorros de Vitoria se ha llegado a convertir en una especie de barómetro de la economía provinciana, en el que puede verse la situación del pueblo, el resultado de las cosechas, la marcha de la industria, etc., etc.

Diganlo si no los siguientes datos:

Años	Núm. de imponentes	Capitales impuestos
1900	3.199	2.858.092 Pts.
1910	5.482	7.992.208 »
1920	11.489	15.363.618 »
1927	18.645	32.163.000 »

Mujeres de Vitoria

Vosotros, amables forasteros, que nos honráis con vuestra presencia en estos días en que Vitoria, la bella y pulcra, se engalana para festejar a la Virgen Blanca, es seguro que teneis miradas de admiración y palabras de elogio para las mujercitas vitorianas. Hermosas, limpias, lindamente ataviadas, alegres, son uno de los adornos más preciados de la ciudad. Ellas, con las multicolores flores de nuestros cui-



dados y amplios jardines y con las palomitas gráciles que pueblan nuestras anchas plazas y calles, bastarían para dar fama a nuestro pueblo si no tuviera para ello otros muchos títulos. ¿Verdad, lectores míos?

¡Qué adecuado asunto para el inspirado pincel de un pintor el de un grupo de muchachas vitorianas dando de comer en sus manos a las palomas, cabe la cascada de la Florida y de sus palmeras de tronco florecido! Pero, ¡cuán más bello aún el poema que escribiría un vate, cincelador de rimas, si decir quisiera cómo vibra el corazón de esas lindas mujercitas nuestras! Porque, amigo lector: si preciosos son sus cuerpos, más bella es todavía su alma.

¿Lo dudas? No lo espero. Mas si no lo creyeras, te invitaría a que, una vez terminados los vocingleros y ruidosos festejos te quedaras a pasar el invierno con nosotros.

Esas mujeres — encerrados ya los «trapitos de fiesta» en el fondo de las arcas, vuelta de nuevo a la normalidad su vida—son las amas de casa y madres de familia que hacen hogares limpios y confortables y educan prole numerosa, o las obreras, intelectuales o manuales, que, en duro bregar, logran un jornal para las necesidades del duro subsistir. Esas mujeres son las que, en las veladas invernales, se reúnen en las escuelas de La Blanca y en las de Villa Suso o en la de Artes y Oficios y enseñan o aprenden a ser madres, obreras y excelentes regidoras de viviendas. Esas mujeres son las que, en la benemérita Cruz Roja, cuidan de los niños chiquitos o auxilian al herido, al enfermo, a la parturienta desvalida. Esas mujeres son las que ponen aroma de feminidad culta en las reuniones con los obreros, allá en el grupo escolar de la Florida. Esas mujeres son... las que, con la son-

risa en la boca, la amabilidad en la frase, la elegancia en todos sus gestos, están siempre dispuestas a cualquiera obra de caridad, de educación, de religiosidad.

Forastero amable, amigo mío. Podrás dudar ante un racimo de mujeres vitorianas para escoger la más guapa. ¡Tanto lo son todas! Mas, a ojos ciegos, sin vacilaciones, si quieres buscar un corazón amante, sensible a lo bueno y a lo bello, apto para todo lo noble, dirígete a cualquiera mujer de esta tierra. ¡Ni una encontrarás que te defraude!

JOSÉ MARÍA AZPEURRUTIA.

A Vitoria en Fiestas

*Honra alegre a su Patrona
Vitoria con grandes fiestas,
y su contento pregona
mientras suenan las orquestas
y de gloria se corona.*

*La belleza que atesora
esta ciudad vascongada,
es belleza seductora
que en sus calles bien plasmada
la admirais a cualquier hora.*

*Sus hijos siempre en campaña
combatieron con tal saña,
que al dar su nombre a la historia
se la dijo «Hic est Vitoria»
la gloria mayor de España.*

*Su pretérito glorioso
quedó escrito en los anales
con sangre de sus leales,
por lo que afirmo gozoso
que existen pocos iguales.*

*En la frondosa Florida
cuajada toda de flores,
confundis los surtidores
con risa mal contenida
de neskas, y ruiseñores.*

*Venid prestos, forasteros,
a contemplar la belleza
que ostenta con gentileza.
Vitoria no tiene Fueros,
pero rebosa nobleza.*

SÁNCHEZ MÂNHER.

Toro, (Zamora), 25-7-1927.



BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

FUNDADA EN 1880

Seguros sobre la Vida, y Rentas Vitalicias en todas sus combinaciones

Seguros de Transportes Marítimos, Terrestres y de Valores

ESTADO DE SITUACIÓN DE LA COMPAÑÍA EN 31 DE DICIEMBRE DE 1926

FONDOS DE GARANTIA

1. Capital social suscrito . . .	Pts. 15.000.000'—
2. Reserva estatutaria	» 155.112'52
3. » para eventualidades » . . .	» 350.000'—
4. » para fluctuaciones de valores.	» 1.000.000'—
5. » Matemática (Ramo de Vida)	» 76.007.526'—
6. » de beneficios para los asegurados de Vida. » . . .	» 988.613'—
7. » para riesgos en curso (otros Ramos) . . .	» 923.140'88
8. » para siniestros y seguros vencidos . . .	» 2.262.782'84
9. Fondo de beneficios	» 337.104'89
	<u>Pts. 97.024.280'13</u>

REPRESENTADOS COMO SIGUE:

1. Obligaciones de los accionistas	Pts. 10.500.000'—
2. Propiedad inmueble, préstamos hipotecarios, nudas propiedades, etc.	» 15.999.490'46
3. Valores mobiliarios	» 51.652.586'27
4. Anticipos sobre pólizas de seguros de Vida de la C. ^a . . .	» 6.986.557'—
5. Préstamos sobre valores . . .	» 75.000'—
6. Rentas, efectos y primas vencidas pendientes de cobro. » . .	» 2.003.249'71
7. Depósitos en Bancos, Caja y deudores diversos, menos acreedores	» 9.807.396'69
	<u>Pts. 97.024.280'13</u>

Proposiciones de seguros de Vida presentadas en el año 1926: 3.285 importando . . .	Pts. 53.926.859'69
Pólizas de seguros de Vida emitidas en el mismo año: 2.987 importando	Pts. 49.238.360'18
Capitales de los seguros de Vida en vigor en 31 de diciembre de 1926	Pts. 282.715.428'61
Rentas Vitalicias	Pts. 398.318'89
Primas del ejercicio 1926 { Ramo Vida.	Pts. 13.523.324'75
» Transportes	» 3.240.037'99
	<u>Pts. 16.763.362'74</u>
Sumas pagadas a los asegurados en 1926.	Pts. 10.043.273'69
Sumas pagadas anteriormente.	» 133.143.051'71
Total pagado a los asegurados por la C. ^a desde su fundación.	<u>Pts. 143.186.325'40</u>

Domicilio Social: Rambla Cataluña, n.º 18 - BARCELONA

Delegaciones en todas
las capitales de España

Sucursal en MADRID: Calle Alcalá, número 25
Edificios propiedad de la Compañía

Agencias en todas las po-
blaciones de importancia

Aprobado por la Comisión General de Seguros

Delegado en Alava: D. EDUARDO PÉREZ - Plaza Nueva, núm. 32 - Vitoria

¡Olárizu! Ya no eres alegría de mi vida; ya no me dejan los años gozar de tu fiesta típica; de la fiesta de mis sueños, de la que me convertía en el más juncal jinete que en caravana edilicia cruzó setos y ribazos en misiones mojonísticas.

¡Olárizu! ¡Qué recuerdos en mi pecho se concitan para torturar mi alma babazorra! ¡Dios me asista! Cómo olvidar, cielo santo, cuando Usábel me decía: «Mañana, a las seis y media, le espera la comitiva; tiene V. una jaca torda que le va V. a dar envidia al mismo Verde, el jinete de las grandes gallardías; ni en Arlabán hay caballo de mejor porte y más fina estampa que el que V. lleva. El alcalde lo quería, pero yo, que a V. le estimo, le hice ver, con evasivas, que esa jaca es mucha jaca para sus piernas torcidas.....»

Ya no podía dormir la noche aquella; fingía ser un marmolillo en bruto engañando a mi costilla que no dormía tampoco por la grata perspectiva, diciendo: «Duerme, gitano, que mañana es tu gran día y el mío también, que es gloria verte venir, calle arriba luciendo más que el alcalde que parece un monterilla que viene de sembrar nabos y *mojao*. La pobrecita

- OLARIZU -

AÑORANZA EDILICIA

también se acuerda de aquello; y aunque a mí no me lo diga, sufre el peso del recuerdo y, como yo, se designa. ¡Olárizu! ¡Qué no diera por quitarme años de encima; los bastantes, nada más, para montar, ese día, en otra jaquita torda dominada por la brida que mi brazo duro y fuerte manejaba con maestría!

¡Olárizu! ¡Fiesta hermosa, clásica, rumbosa, única, orgullo del vitoriano, admirable romería, por el pueblo consagrada, por el pueblo mantenida, que vivirá por los siglos de los siglos, aunque diga cualquier concejal plenario (fuera del Orden del Día) que no debe celebrarse por no gastar calderilla! Eso es signo de pobreza, signo de tacañería. Son los hitos y mojonés cosa tan nuestra, tan digna de atención y de respeto que no hay aldea ni villa ni pueblo ni caserío que no espere la visita; porque lo tradicional en nuestras almas aviva el santo amor al terruño,

sagrada virtud, divina máxima, que hace infelices a los pueblos que la olvidan.

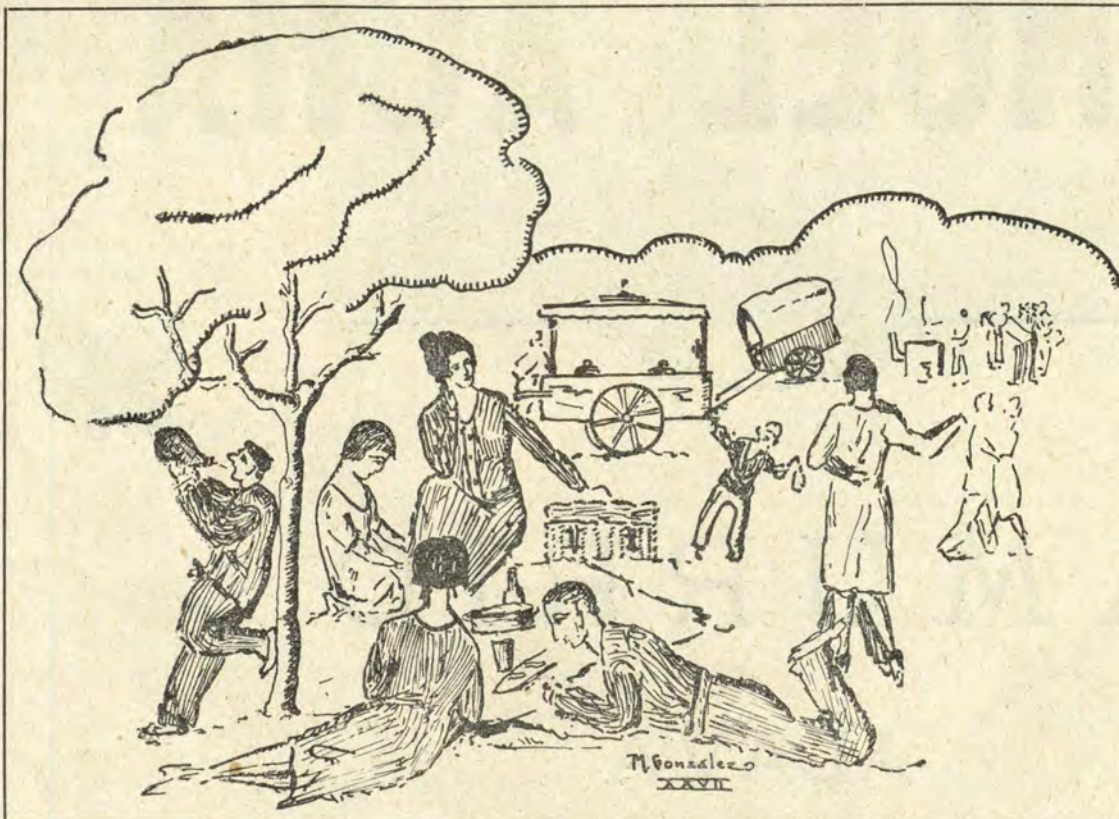
¡Olárizu! Ya se oye la imponente gritería; ya vuelven todos del campo, ya nuestras calles se animan; ya restallan los cohetes, ya hiende el aire la música; ya cantan el «CELEDON» los viejos, chicos y chicas; ya asoman, ya están ahí, ya el corro se precipita bailando y abriendo paso; ven, mujer, ven, mujer mía. ¿Por qué no vienes a ver este bullicio? Es el día de Olárizu, ¿no te acuerdas? ¡Cómo está la calle, mira! Todo el mundo aplaude; es que llega la comitiva. Ce..e..ledón. ¿No estoy cantando? Cuarenta años de encima me quita ese regocijo de la calle. ¡Oh, qué dicha! Si parece que soy otro, si esas antorchas que brillan chisporroteando, ardientes, parece como que gritan diciéndome: Baja, ven; levántate de esa silla que te aprisiona y te ata; no te acobardes. ¡Arriba ese corazón, muchacho..! Más... ¿qué veo? ¿Dos señoritas?

¿a caballo? ¡Sí! ¡Son ellas, las concejales! ¡Monisimas! Viva mi pueblo y Olárizu y viva la romería más alegre y bullanguera que hay en el mundo y... que viva yo muchos años aún, que así no pesa la vida, viendo este cuadro admirable, digno del más grande artista que plasme con su pincel lo que es placer, lo que es dicha, y para escuchar, gozoso, del «CELEDON» esa música que hace revivir en mí aquellos felices días en que el célebre Quejana en cuartetas o quintillas improvisadas, graciosas, su gran ingenio lucía mientras Usábel, solícito terminada la comida, exclamaba: Ya está todo dispuesto. Sus Señorías tienen listos los caballos, Don Alejandro desfila; los músicos están... buenos, a Dios gracias; y se iba, se iba Usábel al pescante; nosotros, el que podía, montaba airoso en su jaca; la jornada era... durilla: Primero, por la mañana, apenas el sol salía, a recorrer los mojonés; por la tarde, la comida; alguna trucha que otra... Las Bodegas Bilbainas se trasladaban a casa de Pepe. ¡Pepe! Otra víctima de la guadaña insaciable... El pobre se deshacía en cumplidos cariñosos; él soltaba las vaquillas y daba sustos de órdago hasta que surgía un Guerrita que con blusa o con chaqueta y hasta con una boina ponía cátedra del arte de Cúcharos y aplaudían desde el alcalde primero hasta la guapa modista y volaban en la campa los melones, las sandías y sartenes y pucheros quedaban patas arriba.

¡Olárizu! Fiesta-cumbre que congregas las familias sobre aquel hermoso césped a la sombra amorosísima de tus árboles modestos, en torno a la fuente rica, de agua pura, limpia y fresca, transparente, cristalina pero que, en aquella tarde no consigue dar envidia al zumo que dán las cepas de Elciego y de Labastida.

¡Olárizu...! Estos recuerdos de tal manera me animan que, a pesar de mis ochenta, ¡ESTOY EN LA ROMERÍA! Estoy con el alma entera, me da el corazón más vida porque late con la fuerza que le dan tus alegrías.

Un concejal del 90.



VENTA DE TODA CLASE DE PERIÓDICOS Y REVISTAS ILUSTRADAS

CENTRO DE SUSCRIPCIONES DE PERIÓDICOS - REVISTAS DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

Fundada hace 38 años.—Puntos de venta: Kiosco del Globo y Dato, núm. 2 (Comercio de calzado)

HIJAS DE PEDRO ALONSO

VITORIA

DESTILERIA A VAPOR
Y

FABRICACIÓN DE LICORES FINOS, COÑACS Y JARABES

MANUEL ACHA

A MURRIO

ALAVA

Damasco en Vitoria

No voy a deciros, ni menos a aseguráros, que se ha trasladado a Vitoria el bajalato de la Turquía asiática, con sus califas mahometanos, pues aunque está en decadencia, hace esfuerzos inauditos por seguir siendo una de las principales ciudades del Oriente, sin temor a fenómenos sísmicos.

Pero sí quiero que sepais, lectores de mi ánima, que el asombro del Damasco lo he experimentado yo en este mi pueblo, viendo por mis ojos redivivos las maravillas del arte damasceno o damasquino, en manifestación tan espléndida y pura, que el mismo Damasco envidiaría.

Imaginaciones incrédulas podrán, si quieren, tachar de exageradas las referencias que voy a hacer. Pero poco cuesta el comprobar la verdad. Yo invito a hacerlo a cuantos no me crean. CELEDON, a veces, será algo hiperbólico en opinión de muchos que le acusan de mitógrafo, como si tratara de dar fé de la realidad de la fábula de los mirmidones que se transformaron de hormigas en hombres. No me juzgan bien. Lo que pasa es que cada avance, cada progreso, cada perfección o, simplemente, una mejora local, me entusiasman, exaltándome un poco; pero no al extremo de irme por los con-sabidos cerros.

Considerad si no ha de entusiasmar mi alma babazorra el hecho cierto de que sea el Vitoria de mis amores el único punto del Norte en que reside y se desarrolla una industria, si no nueva en España, sí lo bastante estimable para que se enorgullezca de tenerla un pueblo, que pasa, rápidamente, de tributario a productor en grande escala. Y mucho más estimable es el caso de que en toda la región del Norte, con ser tan industrial, no haya otra fábrica de este ramo que la de Vitoria.

En la calle de Cadena y Eleta número 5, acaba de montarse estos días, con todos los costosos y modernos adelantos, una fábrica de damascos y tapicería que maravilla por las ricas telas que produce y por su gran rendimiento.

La muestra que reproduce el grabado, es una de las producciones de esta Fábrica modelo; clase y dibujo que su dueño, D. Graciano García acaba de patentar.

Viendo funcionar telares y maquinaria, el profano no acierta a comprender

cómo aquel maremágnum de hilos y lanzaderas de rica seda multicolor pueden ir urdiendo aquellos bordados primorosos, de caprichos mil, que causarían el asombro del propio Damasco y volverían locas a la misma Noema, hija de Noé; Pánfila, hija de Apolo, inventoras, según hebreos y griegos del arte de bordar y harían dudar a Plinio, que atribuye el descubrimiento a los frigios.

Tan perfectas son estas máquinas, que el señor García ha instalado, que podrían bordar tapices como el famosísimo de Bayeux o como el no menos famoso que posee el cabildo de la Catedral de Gerona y que se denomina el *Tapiz de la Creación*. Hasta los clásicos mantones de Manila de más precio y

Hombre de refinado gusto artístico, el señor García; joven, laborioso y entusiasta de su arte, hasta en los detalles más nimios de su elegante morada de la casa número 3 de la calle de la Fundadora de las Siervas de Jesús, se aprecia su competencia para la industria prócer que emprende, todo belleza y delectación del espíritu, que hace amable la vida del hogar.

Podrán, las tendencias, gustos o extravagancias del modernismo imperante, tratar de suplir a la verdadera belleza en las islitas que os apartan del mundo, cuando gozais las dulzuras de casa y familia; pero, a la postre, habréis de rendiros a estas manifestaciones del arte que adornan y enriquecen

paredes, muebles y objetos o realzan magestuosamente propios encantos de seres queridos.

El comercio español, en general, está de enhorabuena; el local lo está más aún, porque en su misma casa tiene lo que tenía que buscar en la agena, sin las garantías, desde luego, que puede ofrecerle la circunstancia de poder encargarse lo que se le pida y serle servido al momento y a satisfacción completa.

Géneros de este ramo de la Tapicería, que solamente en Inglaterra se fabrican, los hacen estas máquinas-brujas de que os hablo, con

el entusiasmo que quisiera comunicaros, hasta deciros a solicitar del señor García (don Graciano) la gracia de permitirlos verlas funcionar, cosa que no habría de negaros porque es persona de exquisita amabilidad.

Buscad por los escaparates. Pronto dareis con uno, famoso ya por sus exposiciones lujosas de artística combinación y caprichosas figuras, en que podáis comprobar que no hablo por boca de ganso.

El nombre de «Vitoria» lleva la clase y el dibujo que vereis y que nadie puede reproducir porque ha sido patentado con este nombre, llevado en triunfo creciente por todas partes con sus muebles, sus sillas, sus naipes y tantas otras cosas de positivo mérito.

Desde hoy, otro blasón incrusta en su escudo la vitoriana industria, laboriosa, honrada y digna de las mayores prosperidades.



más vistosos son capaces de tejer y bordar los complicados mecanismos de este prodigio del humano ingenio. Basta para lograrlo la aplicación y adaptación a la máquina de los dibujos hechos en fuertes cartones, que en forma de correa sin fin se elevan y descienden en movimiento rítmico mientras juegan caprichosamente hilos y lanzaderas impulsados por la fuerza de un motor especial.

El tisú de oro y plata se confecciona allí más fácilmente aún que los tapices y con una prontitud y perfección sencillamente maravillosas.

Asombra más todavía que el operario u operaria no tienen que hacer otra cosa sino evitar que se verifique la trabazón de los hilos de manera inconveniente, cosa que ocurre muy rara vez.

Honra de Vitoria será, repito, que, al contemplar en los más lujosos escaparates de la ciudad y de fuera las riquísimas telas adamasadas y tapices de dibujos elegantes y caprichosos, podamos decir: «En Vitoria se hace esto».



INDUSTRIAS DE MENDOZA

SOCIEDAD CONTRATISTA DE PUBLICIDAD RURAL

de Construcción, Instalación y conservación de Señales de Peligro corrientes o luminosas, de Bifurcación, de Cruce, de Kilometraje, de Rotulaje de Vallados de Castaño-armado flexible para protección de Automóviles en curvas cerradas y para señalamiento y cierre de abismos, de Cercado de Vías Férreas, de Grandes Señales horizontales para la Aviación, &.

OTRAS INDUSTRIAS

Dirijase toda la correspondencia
al Apartado de Correos núm. 33

VITORIA (España)

Cuentas corrientes { Banco de España
Banco de Bilbao
Banco de Vizcaya
Banco de Vitoria
Urquijo Vascongado

BANQUEROS
Banco de Vizcaya



INDUSTRIAS DE MENDOZA, de mundial renombre, sorprende cada día con nuevas modalidades de publicidad, en todas sus manifestaciones prácticas.

VIVA EL LUJO!

Iba a volverme atrás, al llegar a la puerta del que ha sido, en estos diez años de mi breve *resurrexí*, el centro de mis ratos mejores. Al penetrar en la estancia, me dije:

—Me he colao. Ni remotamente podía figurarme yo que aquel mostrador a la última, aquellas mesas; aquella artística división; aquellos aparatos de luz y aquel decorado, en fin, pudieran ser en el mismo lugar en que me ganaron Navarrete y Eguileta dos duros y medio al subastao.

Retrocedí un poco confuso, cuando una voz conocida exclamó: ¡Celedón!

Unos brazos en alto me detienen, luego me aprisionan; saludos, presentaciones y el diálogo siguiente:

La sorpresa que recibo al contemplar lo que veo me hace dudar y yo creo que es un sueño lo que escribo. ¡Marcelino! Poco a poco; ¿qué es esto que has hecho aquí? Chico, tengo para mí que quizá te has vuelto loco.

—Es, Celedón, que el progreso, las exigencias de hoy día....

—¿Te ha tocao la Lotería?

—No, Celedón, nada de eso.

Es que lo típico muere; es que la taberna ya poquito a poco se va; lo nuevo es lo que se quiere.

—Pasa y mira el Restaurante la cocina, ¿qué? ¿te gusta?

—¡Qué barbaridad! Me asusta ver esto tan elegante.

No, y que cuando tu te metes en un gasto tan tremendo, es claro, ya lo estoy viendo; piensas dar aquí banquetes.

—Tú verás. Muchos he dado con éxito tan rotundo, que ya dice todo el mundo que hice bien, que he acertado. Despedidas de soltero, bautizos, bodas y tratos... y a unos precios tan baratos que casi cambio el dinero. El público, convencido de que mi casa se esmera, hará de ella la primera (y yo muy agradecido).

—Hombre, no faltaba más que fueras a incomodarte porque dieran en llamarte unánimemente el *as*. Sin embargo, Marcelino.... Marcelino; sin embargo, una cosita te encargo: que no descuides el vino.

—Eso, jamás, Celedón, mi parroquia lo demanda; en banquete o cuchipanda aquí no hay *peleón*. El vino de Marcelino es de las cepas mejores; y en el café y los licores a nadie cedo el camino.

—Si ese ánimo te mueve, habrás logrado tu afán y a enriquecerte vendrán a Bélgica veintinueve.

MÁRMOLES



- LAVABOS -

—¿Qué has hecho durante el año, Conrado del alma mía?

—Instalar cuartos de baño a tres o cuatro por día.

¿Y de mármoles y bronces qué hiciste?

—Pulir, pulir.

—¿Te habrás hecho rico entonces.

—Hombre, se puede vivir.

Pasa y verás el taller que he hecho de nueva planta.

—Tira, pues, vamos a ver.

—Allá adentro se levanta.

—Capaz para cien obreros y conste que no es reclamo.

Será hoy de los primeros y mejores de este ramo.

Las bellezas de la obra de este artista vitoriano

y el bajo precio que cobra dan fama y nombre al paisano.

Conrado Ruiz de Ocenda

Dato, 39.—VITORIA

¿Vas al correo?

Fué la pregunta que se me escapó al entrar en la mina de Melquiades y ver a éste con un manojó de sobres, que parecía el encargao del cierre de una oficina de muchos Negociados.

—Que te crees tu eso—me replicó.—

—¿Es que te escribes cartas a tí mismo para no perder el tiempo?

—Es... ¡narices!

—Que Dios te las conserve, ya que te ha dotao de tan buen apéndice.

—Amén.

—Laus Deo. Pero, bueno; explícame qué archivo modernista es ese de los sobres.

—¿No lo ves, Celedón? En estos sobres hay una dirección, ¿verdad? Pues no corren.

—Y, luego, la culpa al correo.

—No, hombre, no; en estos sobres meto billetes enteros, medios billetes, décimos sueltos...

—Pues eso está mal. ¿Por qué dices, entonces, a esa mujer que acaba de salir, que «no hay», haciéndola marchar medio llorando?

—Es que estos billetes, estos décimos, son encargos de abonados.

—Parientes tuyos...

—Primos, querrás decir y crearás tú que lo son... No dicen ellos lo mismo. Buenos miles de pesetas voy repartiendo este año.

—Gordo tuviste hace poco, ¿no?

—El 11 de junio. Una serie entera.

—Eres un hacha. Dame a mí uno de cuatlo peleta....

—¿Ya te has contagiado?

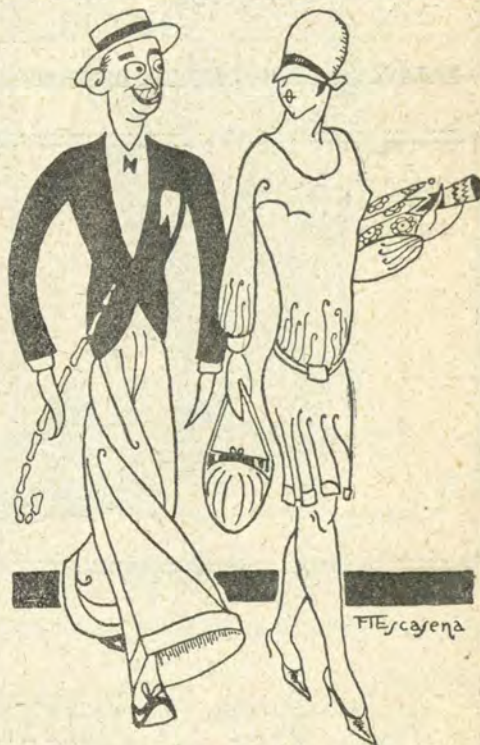
—Es que presumo que voy a hacer el indio.

—Toma un 13.000 y pico. El 13 pe-lao se lo llevó esta mañana el Topo. Búscale y al año que viene vienes en un Roll.

—Si me topo con el Topo, cobro. Va ya si cobro. Y en parihuelas, o así, vendré. Venga el cheque.

—Ahí vá. Eso es una letra a la vista.

—De modo que, por cuatro leandras.... 12.000 pesetas.



—....y cuando yo sea tu marido, tú me contarás tus penas.

—¡Pero si yo no tengo penas!

—Ahora no, pero ya verás cuando nos casemos.

Libro de Cocina

por ELVIRA ARIAS DE APAIZ

(Una Vitoriana)

Undécima edición. Precio: 3 Pesetas.

DE VENTA

en Dato, 7.—Imp. de Viuda e Hijos de Sar



53 años

lleva establecida la acreditada
casa de

V.ª E HIJOS DE SAR

53 años representan seriedad,
prontitud, esmero y economía en
toda clase de trabajos tipográ-
ficos, así como en artículos y
efectos para Oficinas, Bancos y
particulares.

Dato núm.º 7 **Vitoria** Teléfono 458

DEPOSITO DE VINOS DE RIOJA
ESPECIALIDAD EN VINOS BLANCOS

RUPERTO QUINTANA

PLAZA DE BILBAO, 3

TELEFONO 432

VITORIA

ALMACÉN DE VIDRIOS, CHAPAS
DE ZINC, HIERRO Y HOJALATA, VIDRIOS
PLANOS, IMPRESOS, BLANCOS Y DE CO-
LOR, ALMACÉN DE PETRÓLEO, ALAM-
BRES, PUNTAS Y CLAVAZÓN, TUBERÍA
DE HIERRO FUNDIDO, ETCÉTERA.

SUCESOR DE AZÚA

PORTAL DEL REY, 14 --- TELÉF. NÚM. 571

VITORIA



— CALZADOS —
MAXIMINO PEREZ

PLAZA ALFONSO XIII, 11 Y PLAZA BILBAO, 4

TELEFONO NUMERO 691

VITORIA

Cesar Gamarra

ELECTRICISTA

Instalaciones y Reparaciones Eléctricas

Luz, Motores, Fimbres, Teléfonos, etc.

San Francisco, 9-4.º

Vitoria

Avisos: SUCESOR DE AZUA, Portal del Rey - Teléf. 571

VICENTE BEIZTEGUI

FABRICA DE HARINAS
Y PASTAS PARA SOPA

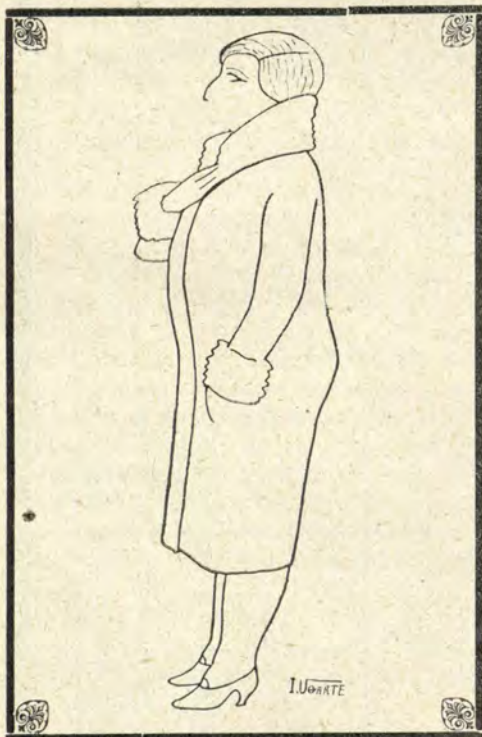
“LA BLANCA”

VITORIA

Feminidad y Cultura

Nótase en nuestra ciudad un aumento sensible en el número de las muchachas que estudian. ¿Va ello contra la feminidad? O, lo que es lo mismo: ¿restará el estudio a las mujeres la gracia femenina, la sensibilidad exquisita y todas las demás cualidades que caracterizan al llamado sexo débil?

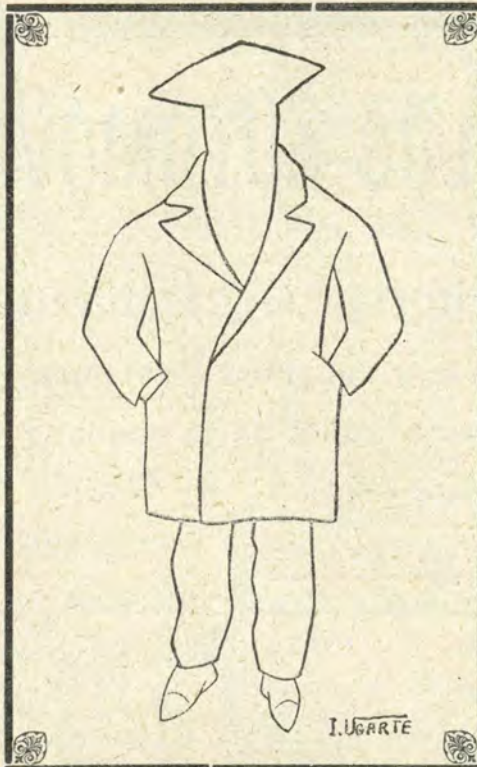
A mi juicio, la mujer tiene su principal papel que desempeñar en el hogar. Una buena madre y una excelente ama de casa son fundamento sólido de familias fuertes, prósperas y rectas, y éstas son el basamento de una sociedad bien equilibrada. Suprimid la familia, y la sociedad, si es que vive y se sostiene, será una amalgama de pasiones desenfrenadas, en continua efervescencia sensual y siempre ahogando lo bueno y lo honrado. Sin familia francamente cristiana, no habrá verdadero orden social, sino unión ficticia, en constante peligro de disolverse, presidida por la frivolidad y el vicio. La mujer que entrega



todos sus entusiasmos y energías al hogar y lo rige sabiamente, tiene, aunque aparentemente alejada del mundo, una influencia poderosa y decisiva en él.

A la mujer hay que prepararla para la vida familiar. Eso es lo primero y principal. Ello no obsta—antes al contrario—a su mejor formación cultural. Precisamente, cuanto más cultura posea—si es cultura sólida, si no es un barniz ligero de instrucción, si no es pedantería disfrazada, defecto también corriente en el otro sexo—mejor sabrá regir su casa. No es obstáculo tampoco el que, si es necesario, se aleje a ratos de los suyos para ayudar con su trabajo a las cargas económicas del hogar, especialmente si sus tareas son adecuadas a su feminidad, que nunca debe perder y no tiene por qué olvidar.

Hay que anhelar, si, mujeres cultas, reflexivas, cuanto más mejor, aptas pa-



ra todo. No hemos de querer mujeres frágiles, lindos bibelotes que sean sólo como un objeto de lujo y de placer para el hombre. El pretender esto sería atentar contra toda clase de leyes divinas y humanas. Pero las mujeres instruidas que debemos ansiar para nuestra patria han de serlo a condición de que no por ello dejen de ser mujeres y dediquen, ante todo y sobre todo, sus mejores disposiciones y su mayor energía, a ser educadoras de los hijos que Dios les dé y a tener un hogar apacible y confortable, espejo y escenario de virtudes, en el que los hombres—esposo, hijos, hermanos—hallen su mayor complacencia. No puede ser modelo para nadie—a no estar corrompido—la mujer llamada modernista, esclava de la sensualidad y de la coquetería, por un lado, y, de otra parte, aspirante a sustituir en todo al varón. Norma nos la dan acabada de mujeres discretas, virtuosas, de verdadera cultura, amas de casa y madres de familia, Gabriel y Galán y Fray Luis de León en sus mágicas descripciones.

Estudiad, muchachitas vitorianas; mas, pensad en que debeis ser, vuelvo a repetir, por encima de todo, mujeres, es decir, virtud, delicadeza, formadoras de hogares, basamento de familias cristianas, ayuda y sosten del hombre. Cultura, si; antes, sin embargo, feminidad.

CARMEN MORENO DE AZPEURRUTIA.

CASA CALVILLO

PELUQUERIA PARA SEÑORAS

Ondulación permanente completa

25 pesetas

Aplicación de tinte 20 pesetas

DATO, 21

TELÉFONO 291

SAMUEL

Siempre que vuelvo a verte recuerdo aquella noche africana, interminable y lúgubre, en que el plomo enemiga roza-ba tu blusa legendaria. ¡Qué noche aquella, Samuel!, digna de las otras que la precedieron y la siguieron, mientras tú repetías:

—Aquí hago yo las diez de últimas.

Y ya ves si has cantado las cuarenta algunas veces. ¡18 años ya! ¡Quién iba a decirte, entonces, que ibas a despachar en Vitoria tantos toneles como aquel que te servía de trinchera en Mariguari, Hayaramuna y el Zoco, dándote esa fama de moro que te enaltece. Porque hasta en Segangan saben que tú no bautizas el rico Rioja, ni el Valdepeñas clásico.

Eres un hacha, Samuel. Eres grande.

En la esquina de Dos pelos tiene Samuel su oficina; y ha hecho de aquella esquina la antesala de los cielos por su vino y su cocina.



NAJERA

Nombre de ciudad riojana que guarda selpulcros reales y de Casa vitoriana

alivió de nuestros males.

Para jóvenes y viejos,

General Alava, 3,

hay los mejores cangrejos

de todo río alavés.

Vinos, comidas, licores,

baratura, sitio holgado.

Es una de las mejores

la Casa que os he nombrado.

COMPAÑÍA DE LOS AUTOMÓVILES DE ÁLAVA

Línea Vitoria - Ochandiano - Bilbao

Salidas de Vitoria a las 8 de la mañana y 5 de la tarde

Salidas de Bilbao a las 8 de la mañana y 5 de la tarde

TRAYECTOS	PRECIOS			TRAYECTOS	PRECIOS		
	1. ^a clase	2. ^a clase	3. ^a clase		1. ^a clase	2. ^a clase	3. ^a clase
	Ptas.	Ptas.	Ptas.		Ptas.	Ptas.	Ptas.
Vitoria Urbina	1,25	1	0,75	Bilbao Galdácano	1,25	1	0,75
» Villarreal	1,50	1,25	1	» Lemona	1,75	1,50	1
» Ochandiano	2,25	1,75	1,50	» Yurre	2,25	1,75	1,25
» Dima	3,50	2,75	2,25	» Dima	3	2	1,50
» Yurre	4	3	2,50	» Ochandiano	4	3	2,25
» Lemona	4,50	3,50	2,75	» Villarreal	4,50	3,50	2,75
» Galdácano	5	4	3	» Urbina	5,50	4	3,25
» Bilbao	6	4,50	3,50	» Vitoria	6	4,50	3,50

Línea Vitoria - Ubídea - Bilbao

Salidas de Vitoria a las 9 de la mañana y 4 de la tarde

Salidas de Bilbao a las 9 de la mañana y 4,30 de la tarde

TRAYECTOS	PRECIOS			TRAYECTOS	PRECIOS		
	1. ^a clase	2. ^a clase	3. ^a clase		1. ^a clase	2. ^a clase	3. ^a clase
	Ptas.	Ptas.	Ptas.		Ptas.	Ptas.	Ptas.
Vitoria Urbina	1,25	1	0,75	Bilbao Galdácano	1,25	1	0,75
» Villarreal	1,50	1,25	1	» Lemona	1,75	1,50	1
» Ubídea	2,25	1,75	1,50	» Yurre	2,25	1,75	1,25
» Ceánuri	3	2,25	2	» Villaro	3	2	1,50
» Villaro	3,50	2,50	2,25	» Céanuri	3,25	2,25	1,75
» Yurre	4	3	2,50	» Ubídea	4	3	2,25
» Lemona	4,50	3,50	2,75	» Villarreal	4,50	3,50	2,75
» Galdácano	5	4	3	» Urbina	5,50	4	3,25
» Bilbao	6	4,50	3,50	» Vitoria	6	4,50	3,50

DESPACHOS DE BILLETES

en Bilbao: Restaurant del Hotel Arana

y en Vitoria, Calle Cadena y Eleta, 5

Teléfono 487

Colón nació en Crispijana

¡Cómo nos carcajamos los bienaventurados de allá arriba de los eruditos e investigadores de aquí abajo!

¡Cómo pierden el tiempo, husmeando en los archivos de indias, haciendo el indio! ¡Los papeles y librotos que han desempolvado ya! Y lo que te rondaré, morena.

Y total, ¿para qué, vamos a ver?

Para colarse como se cuelan. «Colón nació en Galicia. Colón nació en Asturias. Colón nació en Palafrugell». Co... laduras nada más.

El único que se quema algo es el que ha dicho y escrito que Colón nació en Vasconia. Pero no acaba de dar en el clavo. No ha visto más que una carta del señor Matías, el de Gardélegui, aquél bravo que piloteaba «La Pinta» y que se halla en poder, (la carta) de un trahumante que la robó una noche de tormenta en que se le dió hospedaje en casa de una sobrina de la última tataranieta del glorioso piloto.

Claro que esa carta es lo bastante y más que suficiente para que un investigador que se precie de serlo, venga en conocimiento del lugar, el día y la hora en que vió los rayos solares el descubridor de las Américas.

En esa carta dice el señor Matías, después de explicar el viaje y lo negras que las pasaron, lo negras que son las neskas de Santa Clara y la guerra que les daban los chinchos... «Cristóbal sigue bien; es un hacha; los negros no le tragan todavía; pero las negras le quieren una burrada y le dan cada mordisco que acardenalea. Una de estas preciosidades, que no cesa de hacerle cucamonas, y le muerde hasta en las sandalias, le estaba dando agua el otro día en sus lindas manecitas, a modo de concha. Pero Cristóbal, que es un galápago, tiene el ojo puesto en otra que le sirve en coco cuando la sed le aprieta. Y todo se le volvía decir:

—¿Pero no viene el coco? ¡Que venga el coco! Llegó por fin la favorita y Cristóbal la dice:

—Eskarricasko.»

—¿Se quiere un dato más fehaciente, más inequívoco, más contundente de que Colón nació en Vasconia?

¿Cómo, pues, no siendo vasco iba a icir eskarricasko?

Lógica e incontrovertible consecuencia, que deduce el insigne investigador filólogo y que no tiene vuelta de hoja.

Pero, como yo estoy en el secreto, pues por algo me rozo con los más antiguos pobladores de todos los tiempos y de todas las edades, puedo sacar de dudas a todo aquél que ni come ni duerme pensando en el alumbramiento de la mamá del que se fué a Palos y enganchó al señor Matías.

Me conviene hacer constar—como dice un orador de aquí—que después de tanto andar Colón por la Zeca pensaba

marcharse ya a... la Meca. Se encontraba en Portugal, donde aprendió a decir *peus de caballo, contos de reis* y maldita sea tu estampa—que le espetó a un elevado lusitano—y de ahí que le tomaran, primero por italiano y después por marusiño. Porque, (no ha querido decirme las causas de mentar el *lipurdi*); pero sí que le replicó el ministro de Marina, Ferreira: «¡Marranini!» Esto bastó para generalizar la creencia del origen *fascista* del amigo Cristóbal.

Todo al que se dirigía, proponiéndole la magna empresa de cruzar los mares, le preguntaba:

—¿De dónde eres?

Cristóbal para desmentir el refrán de que «alavès, falso y cortés», dijo la verdad, la vez primera: Soy de Crispijana. Pero, como se le rieran en sus barbas y el geógrafo Casthelo-Branco le dijera:

¿De la orilla del Zadorra?

¡Hombre vaya V. a la porra!

Juró que no revelaría el lugar de su advenimiento y, en cambio, diría que era genovés, viguense, barcelonense o de las rías bajas.

Fué a postrarse ante la egregia doña Isabel y esta le preguntó:

—¿Eres valladolisoletano?

Dudó Colón; pero se coló.

—Soy extranjero, Señora.

—Bien, bien; seas de donde fueres se ha de hacer lo que tu quieres.

Si el señor Matías hubiera sido más explícito en sus *cartas a la parienta* no hubiera callado los momentos nostálgicos del gran Colón, cuando en un bosque de cocoteros, cantando el Guernikako unas veces, El Trébol, otras, pasaba horas y horas, cayendo luego en una especie de sopor, pero diciendo en voz alta y entrecortados suspiros añorantes: ¡Crispi! ¡Ana!

Y vean ustedes el error de los eruditos:

Estos afirman que Colón, al pronunciar el nombre de Crispijana, como la nostalgia le cortaba el resuello, decía: ¡Crispiñ! ¡Ana! Y añaden, (¡si serán frescos!) añaden, digo, que suspiraba así porque Ana se la había jugado de puño con Crispín, el zapatero de Gardélegui.

He creído un deber inexcusable, en este viaje mío, décimo de la serie A al planeta de las subsistencias caras y del impuesto al vino foráneo, dejar aclarado de una vez para siempre esto de la patria chica de mi celestial amigo y contentulio Cristóbal Colón.

Conste que no me cuelo y voy a continuar aclarando cosas y desfaciendo entuertos.

CELEDÓN.



MUY 1927

No resisto más si Arturito no aprende a bailar el «charleston», rompo con él, ¡a mí no me deja en «ridi» en la Florida!

A.....

Haces nacer esperanzas que después matas en flor; ¡bien se vé que tú no alcanzas a saber lo que es amor!...

Amor, es algo divino, por dos almas engendrado; algo que tú no has soñado al ponerte en mi camino.

Algo que tus pocos años no aciertan a comprender; ¡por eso son de temer tus groseros desengaños!...

Eres niña, lo comprendo, y como tal, te perdono; pero si te recomiendo vayas cambiando de «tono».

Te perdono y buscaré lenitivo a mi dolor; no sé si lo encontraré, si no lo encuentro, mejor.

Acostumbrado a sufrir, torturado el corazón, nada me importa morir por una infame traición.

Haces nacer esperanzas que después matas en flor; ¡bien se vé que tú no alcanzas a saber lo que es amor!..

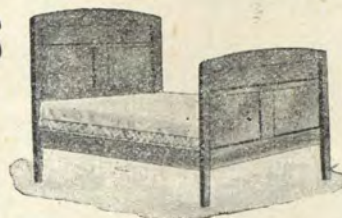
Dentífricos HIGEA

De venta en todas partes



TALLERES Y OFICINAS:
BARRERAS, 3
TELÉFONO N.º 547

MANUEL ALONSO
GRAN FABRICA DE CAMAS
TORNEADAS E INGLESAS
VITORIA



"EL CARTABÓN,"
CAFÉ - RESTAURANT
DE

ANTONIO GARRIDO

SE SIRVEN CAFES, LICORES, COMIDAS Y MERIENDAS

- VENTA DE VINOS AL POR MAYOR Y MENOR -

CALLE DE SAN PRUDENCIO, 33

VITORIA

FRANCISCO DE UGARTE
TRANSPORTES Y MATERIALES PARA CONSTRUCCION
S. CRISTOBAL, 5 Y COMANDANTE IZARDUY, 11
TELÉFONO 438 VITORIA

PRUEBE USTED
SUPURADO MANTACHUELOS

Especial para consagrar. Garantizado puro según análisis químico.
Recomendado eficazmente para enfermos débiles y convalecientes.

DEPÓSITO: **JULIÁN ZÁRATE**
SAN ANTONIO, 37 (Ultramarinos)

FABRICA DE ALPARGATAS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

VICENTE SUSAETA

Enorme surtido en todas las clases

Inmejorable confección :: Economía

VISITAD ESTA CASA

Sebastián Fernández, número 16
(antes Barreras)

VITORIA

TELÉFONO 863

PROYECTOS



OBJETOS PARA REGALO

T. BOTAZ

COMISIONES - REPRESENTACIONES
SEGUROS

JOSE ALVAREZ

Comercio de Tejidos y Confecciones de todas clases
Moraza, 23 (Frente al Banco España)

VITORIA

Lo que se hace con veinticinco duros

Así como hay bodas de plata, de oro y de diamante, a los 25, 50 y 75 años de conmemorarse los acontecimientos, ¿por qué, en su escala y con fuerte lógica, no habrían de festejarse también las bodas de cobre, que muy bien pudieran ser a los quince años, (la niña bonita, según frase harto sabida)?

Digo esto, porque la «Empresa popular vitoriana de corridas de toros» cumple este año su décimoquinto social, y, por las afinidades que con ella tengo, voy a titular este ejercicio el de sus bodas de cobre, aunque, por lo audaz, arrogante, altiva y endomingada que a su pueblo se muestra en este Agosto, tal vez no le enajenara del todo mal el de «las bodas de Camacho».

Y, ¿saben ustedes, forasteros y vitorianos, cuantos paseen por toda España este periódico popularísimo y leído, lo que la «Popular» ha realizado en su accidentada vida, peligros que ha sorteado, amarguras que ha sufrido, vicisitudes de las que supo salir airosa y movimiento artístico y económico de esos tres lustros?

Véanlo, porque es curiosísimo.

En diciembre de 1912 «un pobre diablo» —¡si lo sabré yo!— fundó la empresa con un capitalazo de 125 pesetas (25 de su bolsillo y 100 que le prestaron), y, echando «guantes», primero él sólo, y luego la Directiva al constituirse legalmente la Sociedad, lograron reunir, en dinero contante y sonante, 24.802'50 pesetas, que han sido la base de toda su actuación, y con las cuales ha dado las siguientes corridas y ha conseguido los siguientes milagros:

1913 (primer año social): Domingo 3 de Agosto, seis toros de Urcola para «Machquito» y «Cocherito»; lunes 4, seis de Moreno Santa María para los mismos espadas y «Joselito»; martes 5, seis de Dionisio Peláez para «Joselito» y Francisco Posada. Gastos, 80.756'60 pesetas; ingresos, 76.733'58; pérdida, 3.843'02.

1914: Domingo 2, seis toros de Vicente Martínez para Gaona y Posada; lunes 3, seis de Felipe Salas para el «Gallo», Posada y Belmonte; martes 4, ocho de Peláez para el «Gallo», Gaona, Posada y Belmonte; miércoles 5, seis novillos de Cándido Díaz para Alejandro Sáez (Ale) y Julián Sáiz (Saleri). Gastos 116.720'89 pesetas; ingresos, 97.538'81; pérdida, 19.182'08.

1915: Domingo 8, seis toros de Urcola para el «Gallo», Agustín García Malla y Francisco Posada; lunes 9, ocho de Antonio Pérez para Malla, «Joselito», Posada y Saleri. Ingresos, 83.235'57 pts.; gastos, 72.234'13; saldo, 11.001'44

1916: Domingo 6, seis toros de Andrés Sánchez, para Gaona y Florentino Ballesteros; lunes 7, seis de Veragua para los mismos espadas; miércoles 9, seis de Murube para «Joselito», (mató, además un sobrero). Ingresos, 104.167'96 pesetas; gastos, 84.685'76; saldo 19.482 pesetas con 20 céntimos.

1917: Domingo 5, seis toros de Salas para Gaona, «Joselito» y «Fortuna»; lunes 6, nueve (ocho de Vicente Martínez y otro de Cándido Díaz), para los mismos espadas. Ingresos, 93.015'48 pesetas; gastos, 78.969'75; saldo, 14.045'73.

1918: Domingo 4, seis toros de Villagodio para Saleri, Pedro Carranza (Algabeño II) y «Fortuna»; lunes 5, seis de Antonio Pérez para «Joselito», Saleri y «Fortuna». Ingresos, 82.088'71 pesetas; gastos, 58.907'86; saldo, 23.180'85

1919: Lunes 4, seis toros de Vicente Martínez para «Joselito», Belmonte y Sánchez Mejías; martes 5, seis de Antonio Pérez para «Joselito» y Belmonte. Ingresos, 115.740'32 pesetas; gastos, 82.067'19; saldo, 33.673'13.

1920: Jueves 5, seis toros de Antonio Pérez para el «Gallo», Belmonte y Sánchez Mejías; viernes 6, seis de Alipio Pérez para los mismos espadas. Ingre-



sos, 143.047'62 pesetas; gastos, 97.100 pesetas con 57; saldo, 45.947'05.

1921: Viernes 5, seis toros de Chaves para Belmonte, Mejías y Granero; sábado 6, seis de Miura para los mismos espadas; domingo 7, seis de Murube para los hermanos Belmonte y Mejías, y uno de Alaiza que estoqueó «Bombita IV». Ingresos, 200.469'31 pesetas; gastos, 155.360'01; saldo, 45.109'30.

1922: Sábado 5, seis toros de Antonio Pérez para «Maera», «Nacional II» y Marcial Lalandia; domingo 6, seis de Miura para Méndez, «Maera» y «Nacional II»; lunes 7, seis de Chaves para Rosario Olmos, «Zurito» y «Algabeño». Ingresos, 211.068'06 pesetas; pagos, 176.082'76; saldo, 34.985'30.

1923: Domingo 5, seis toros de Antonio Pérez para «Valencia II», «Algabeño» y Luis Fuentes Bejarano, que tomó la alternativa; lunes 6, seis del Conde de la Corte para «Maera», Villalta y Fuentes Bejarano; martes 7, seis de Villar y uno de Pérez (por devolución indebida al corral de uno del primero), para «Maera», «Valencia II» y José Paradas. Ingresos, 173.247'31 pesetas; gastos, 140.710'16; saldo, 32.537'15.

1924: Domingo 3, seis toros de Angoso para «Maera», «Nacional II» y «Algabeño»; lunes 4, seis de Concha y Sierra para «Nacional II», Márquez y «Algabeño»; martes 5, seis de Antonio Pérez, los dos primeros para Cañero y los otros cuatro para «Maera» y Antonio Posada. Ingresos, 202.507'24 pesetas; pagos, 150.170'58; saldo, 52.336'66 pesetas.

1925: Domingo 2, seis toros de Miura para «Nacional II», Marcial Lalandia y Villalta; miércoles 5, seis de Palha para «Nacional II», Márquez y «Litri»; jueves 6, ocho de Villar para Márquez, Marcial, «Litri» y «Niño de la Palma». Ingresos, 243.769'30 pesetas; pagos, 195.311'37; saldo, 48.458'02.

1926: Domingo 1, seis novillos de Flores para Ricardo López, Manuel del Pozo (Rayito) y Celestino de la Cruz; martes 3, seis de doña María Montalvo para Marcial Lalandia, «Gitano» y Agüero; miércoles 4, ocho de Terrones para «Chicuelo», Márquez, Marcial y «Niño de la Palma» (esta corrida no la dió la «Popular», sino el «Montepío de Toreros» a su beneficio); jueves 5, ocho de Villar para Márquez, Marcial, Agüero y «Niño de la Palma». Ingresos, 215.312'44 pesetas; pagos, 229.119'24; saldo en contra, 13.806'80.

O sea, que desde 1913 hasta 1926 (catorce años), con capital inicial de 125 pesetas, que luego se aproximó a los 5.000 duros, unos ejercicios con ayuda oficial y particular, siempre muy agradecidas, y otros sin el apoyo más insignificante, la «Popular» ha dado 29 corridas de seis toros, 2 de siete, 4 de ocho (sin contar la del Montepío), 1 de nueve y 2 novilladas de seis, en junto 38 festejos; y en el año actual entró con las siguientes disponibilidades:

En efectivo metálico impuesto en Cajas de Ahorros, 32.501'22 pesetas; pendientes de cobro, 2.150; bienes inmuebles (octava parte de la plaza, casa y terrenos), 25.000; en valores del Estado (10.000 pesetas nominales al 4 por 100 interior), 7.002'30; en 2.450 almodadillas, 1.225; en dos trajes de alguacilillo, 240; en un plano de la Plaza, con su marco, 80.—En junto, 68.198'52.

Es decir, que la Directiva, con una administración diáfana y llevada al centímo, después de haber hecho circular un horror de miles y miles de duros, que entre sus convecinos han quedado, se presenta este año a los accionistas con capital triplicado, y ofrece, valientemente, tres corridas con las que hasta ahora, en días seguidos, no se ha atrevido empresa alguna, por lo aterrador de su fantástico presupuesto, y que, al estar formadas por los mejores carteles de España, consiguientemente son, también, las mejores del mundo.

¡Ah! Y en la Sociedad no se distribuyen dividendos ni los dirigentes perciben un sólo céntimo por dietas, comisiones, emolumentos, por nada, en fin.

Un Aldeano.

VIUDA DE DUBLANG

SOGUEROS, 1.—VITORIA

Fábrica de curtidos. Fábrica de anillas, cadenas, bocados y estribos. Fustería. Fábrica de horcates, sillones, costillas, armaduras y monturas de todas clases. Almacén de artículos para guarnicioneros y talabarteros. Taller de niquelado. Se pulimentan y niquelan toda clase de piezas de hierro, acero y metal.

LA SUIZACONFITERIAREPOSTERIA**PRUDENCIO PEREZ DE ARRILUCEA**

GENERAL LOMA, 2 (FRENTE AL CONVENTO S. ANTONIO)

GRAN ALMACEN DE MUSICA**E. PEREZ****PIANOS AUTOMATICOS**

(MARCA AMERICANA)

PLAZA DE ALFONSO XIII, NUM. 32

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Pianos, Cuerdas cruzadas, Nuevo modelo desde 1.400 pesetas. REPRESENTANTE de las mejores marcas de pianos Cussó, The National, Brober, Spkiment, Smilk, etc., etc. REPRESENTANTE de los discos gramófono Regal, Odeón. Gran surtido de máquinas parlantes.

RELOJES

DE

PRECISION

DE SEÑORA ORO 18 KILATES

DESDE 40 PESETAS

RELOJERIA SUIZA

DATO, 4.—VITORIA

- A. PIAGET -**CASA EN SUIZA**

JACOB BRANDT, 61

CHAUSE DE FONDS

SIMON HERNANDEZ

LICORES DE LAS MAS

EXQUISITAS MARCAS

CAFÉ

SERVICIO

ESMERADISIMO

FLORIDA (ESQUINA A FUEROS)

PAÑERIA Y NOVEDADES**FRANCISCA GALDOS**

PLAZA ALFONSO XIII, 22 Y POSTAS, 1

EL RAPIDO

CONSTRUCCION DE SANDALIAS A MANO

PRECIOS DE FABRICA

FUEROS, 2 Y SAN PRUDENCIO, 17

Los Cafés vitorianos

En El Suizo

Por Manuel pregunto al yerno y dice: —Está en la cocina.
—¡Gachó ni que fuera invierno!..
—En fiestas es su oficina.

En efecto: En estos días de ajeteo culinario, en que se le llena por oleadas el *Restaurant*, Manolo todo lo vé, todo lo examina y cuida de todo para que nadie tenga queja de los servicios de su Casa.

Dando órdenes y haciendo indicaciones entre pirámides de fuentes y platos, vislumbro la silueta de Manolo, que, al verme, se sonríe levemente y exclama:

—Trucha en puerta...
Chuletas de huerta—le replico.—Ya sabes tú que yo soy sobrio y que de los salmónidos me gusta el ave de corral.

—Para tí hay siempre un muslo, una pechuga o unos menudillos, con cresta y todo.
—La cresta no me hace. Me dieron en la idem en cierta fonda el año pasao, porque repudié un *coci* que se empeñaron en que tenía gallina y era gallineja en conserva, y, desde entonces, a mí dame pechuga.

—Pues entra en el Comedor y siéntate.
—No; antes voy a tomar ahí fuera un *vermouh*.

—No vas a encontrar dónde sentarte. Todo está ocupado.

—Pues me pones un velador pa mí solo.
—¡Qué mala entraña tienes pa mí, Celedón!
—Anda, leñe, ¿por qué me cantas «el Serranillo»? Cántame «la rumba» y verás tú a un tío mover los *homóplatos*...

—Lo que te voy a cantar va a ser el «No me mates», Celedón.

—¿Pues?
—¿Ignoras que por cada velador que instala me asa el fisco?

—Hombre, ¿también en fiestas? ¿No pagais por año, si no me engaño?

—Sí; pero, como en fiestas se gana tanto, pues... velay.

—Ah, sí, claro: Teneis derrame; vamos, que os echan una derrama. También os ayudan trayendo aquí las músicas; hay verbenas... Hay que apoquinar, Manolo. La Ley de las compensaciones, chico.

—¿Sabes lo que te digo?

—¿Qué?
—Que voy a dar la vuelta a estas perdices y que no me hables a mí de Leyes, que me desconciertas.

—Pues yo tomo un *vermouth* aunque sea de pié.

—Concierta con Pablo, anda; ya sabes que Pablo es económico; pero veladores, ahora, no. Vuelve luego, más tarde.

—Oye: ¿Y cuándo vas a hacer obras otra vez?

—Que te canto el Serranillo; anda, anda. Que te den un *vermouth*.

—Pero sin *self*.

En el Moderno

¡Tres baldomeras!, —oigo decir a un conocido verdugo del seis doble.—¡Tres baldomeras! ¡Lo tengo asao!

Me encaro con el maestro dominístico-invincible y me invita a echar nna partida; pero, como a mí me gusta más el chamelo, ocupo en una mesa el cuarto lugar, que veo vacío, y lo primero que hago es «ir por uno». Tengo a mi izquierda un gachó que no da las gordas, aunque lo emplumen; y como el que no las da las paga y yo sé del pié que cojea, «veintiuna que hacen once».

Sigo chamelando casi siempre, porque no veo blancas, y cojo cada retelada que los dejo secos. Toa la tinta la dejan pa mí. Me hincho; pero en cuanto veo que empieza a funcionar el lápiz ahueco el ala.

Don Pedro me intercepta y me invita a un

bok. Yo acepto y veo que echa mano a un armario nuevecito.

¿Tíes archivao el bocoy, o así?—le digo.
Sin responderme tuerce el grifo y me llena un doble, mientras Miguel, el mótíl y una nube de camareros, con la mano en otros grifos, hacen que corran líquidos diferentes; ora limón, ora naranjada, ora horchata... ora *pro nobis*, exclamo:

—Pero, oye, Perico: ¿Tu quiés tomarme el pelo a mí? Te advierto que desde el timo de la Madelón en ese piano de la perra gorda y que yo creí que tenía dentro a Tragó, me tíes muy escamao. ¿Qué mecanismos te traes tú con este armario-alhóndigas? Vamos a ver.

—Es un aparato frigorífico. ¿No has oído hablar de las Cámaras frigoríficas?

—Desde que cerró el Congreso ¿quién es el que habla ya de eso?

—¡Qué melón eres, Celedón.

—De Añoover. ¿No ves que tos los años vengo a ver?

Honorio, que estaba a mi vera, alzó el puño en alto y el violinista-moto, Souan, se apretaba el abdomen. Creí que Honorio me chafaba el apéndice. Basilio decía: ¡Qué malón eres, Celedón!

—Pues mira,—le replico:—Pa chistes malos Rico y Alex. Y entoavía viven, conquen...

—Un camarero de Bilbao, no hacía más que ir y venir con una bandeja llena de botellas, mantecaos, chocolate, bizcochos y qué se yo; empujaba un botón de la *National*, sonaba un timbre y se iba. Yo dije pa mí:

—Este tío se está pitorreando de las chicas de Teléfonos.

En este Café se hace honor al nombre. Todo es moderno; todo a la *dernier-crix*. Hasta la manera de servir el *champán*. Una botella, boca abajo, indica: «A 1,25, copa».



JUGUETES

GRAMÓFONOS

ÓPTICA-RADIO

Plaza Alfonso XIII 26

y Cadena y Eleta, 3

—¿Es que la Viuda se ha soltao el pelo, o se ha cortao melena?—pregunto a Firmo.

—La Viuda—me contesta—será siempre una mujer de tronio. Esta botella es marca nacional de un champán modesto; pero super.

—Escancia, anda.—Y me sirvió una copa que se me coló casi sin apercibirme.

Un olor sutilísimo dilatava mi estómago y me colé en la cocina, como un ciclón. Una cocinera, espumadera en ristre, me amenazaba, y no conseguí más que un trozo de jamón en dulce que pude atrapar con la izquierda, mientras con la derecha accionaba indignado ante la actitud de la culinaria mujer aquella.

Salí por el Reservao, no sin saludar a la «peña» de contratistas de obras, parroquiana antigua, que hablaba de millones como yo de chiguitos. En la acera ví a peces gordos refrescando y charlando gravemente.

En el Iruña

—¡Duro, duro! Así da gusto.

—¿Qué te ocurre, Celedón?—me dice Gregorio.—¿Qué es lo que te gusta?

—No creas que me refiero a la botillería esa, no.

—Si te cumple, pide.

—Ya hablaremos. Ya sabes que a mí me cumple lo mismo el coniac «Fundador» que el Anís del Gitano o el venerable San Roque.

—¿También San Roque? ¿Y no te ladra el perro?

—Quita allá. El rabo entre piernas mete en cuanto me guila; me acaricia y... el que lame luego soy yo.

—¿Qué miras, hombre, que miras? ¿Buscas a alguien?

—Miro que... lo que dije el año pasao: Que parecéis tú y tu parienta a los gatos con las crías. Ya habeis transformado esto.

—¿Y qué, te gusta?

—Mal gusto había e tener si no.

—Por agradar y servir se hace lo que se puede.

—¿Y qué tal los mocetes?

—Buenos, gracias. Todos comen y conocen.

—Celebrándolo. Pero te pregunto por los del Once.

—Ah, vamos, los campeones, ¿no?

—¡Ele! Esos, esos muchachotes del balón y de la patada libre.

—Valientes como jabatos. No hay quien los detenga... ni aquí en su Club. Por cada gol que hacen aquí, meten una docena al equipo de más postin.

—Y esa es tu pena, ¿verdad? Tú, como buen padre, quieres tenerlos ataditos para....

—Para la jaca, Celedón; nada de eso. Yo les puse en las mejores condiciones un local hermoso para su recreo y sus charlas, pero sin miras a beneficios ni lucros exagerados. Convivir con ellos y contagiarse de su alegría es una gloria. Amantes del aire libre, no les seduce la quietud y menos los recreos del *po-ker*, el subastado, el tomate o el dominó. Y bien sabe Dios que me alegro. Así, enamoran estos jóvenes a los que hemos vivido otros tiempos. Sus triunfos de este año los celebro yo como cosa mía.

—Pero el cajón?

—No importa. Días mejores vendrán.

—Tienen que venir. Y no tardando.

—¿Tú crees...?

—En cuanto que se reanuden las obras de la Catedral, se empiece el ferrocarril de Izarra, se haga el Matadero, y se tiren los Cuarteles.

—Confío en tu palabra, Celedón. Eso se hace enseguidita, ¿no?

—Siéntate Gregorio... que tenemos que hablar.

—¿Para qué te vas a molestar, Celedón.

—Te veo instalao en la Avenida de Primo de Rivera. Con lo amigo que tú eres de las obras...

—Pues, mira: Todo se andará. Si la montaña no viene a mí, yo iré a la montaña. Mi lema es el trabajo y el servir, en todo, lo mejor de lo mejor. Los esfuerzos que he hecho y que tú conoces, no son más que botoncitos de muestra de lo que soy capaz.

—Salú que no falte; billetes que te tienes y..... ánimo, pues.



TOROS

DÍA 5

A las cinco y cuarto,

PRIMERA CORRIDA

lidiándose seis de la ganadería de D.^a Maria Montalvo (antes D. Vicente Martínez) por las cuadrillas de

Marcial LALANDA

Cayetano Ordóñez (NIÑO DE LA PALMA)
y Joaquín Rodríguez (CAGANCHO)



Manuel del Pozo (RAYITO)

DÍA 6

A las cinco y cuarto,

SEGUNDA CORRIDA

de ocho toros; dos a cargo del rejoneador portugués,

Caballero SIMAO DA VEIGA

y seis de la ganadería de D. Francisco Villar, para las cuadrillas de

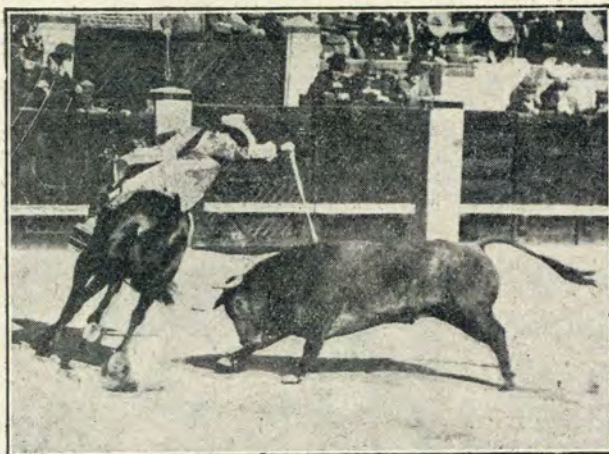
Marcial LALANDA

Antonio MÁRQUEZ

y Manuel del Pozo (RAYITO)

De no morir de los rejonos los dos primeros toros serán estoqueados por el matador de novillos

Antonio BARRAL



Caballero SIMAO DA VEIGA

DÍA 7

A las cinco y cuarto,

TERCERA CORRIDA

lidiándose otros ocho toros; dos de ellos por el célebre rejoneador cordobés

D. Antonio CAÑERO

y seis de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua por las cuadrillas de

Rafael Gómez (GALLO)

Antonio MÁRQUEZ

y Martín AGÜERO



Cayetano Ordóñez (NINO DE LA PALMA)

Otros Festejos

Fantásticas iluminaciones en el hermoso Parque de la Florida; bailes y conciertos por las bandas municipal y militares, al mediodía y por la noche.

El día 6, a las 22 horas, sesión de fuegos artificiales; el martes, 9, «Garden Parthy» en el Paseo de la Senda, a beneficio de la Liga antituberculosa.

Grandes bailes, en el «Círculo Vitoriano», «Casino Artista» y «La Gran Peña».

El día 8, gran función de Circo en la Plaza de Toros. Compañía Leonard Parish.

Podrán visitarse los edificios públicos. Exposición de Pintura. Museo de Etnografía y Prehistoria en la Escuela de Artes y Oficios, y de Arte antiguo en el Seminario Conciliar.



Martín AGÜERO

¡¡¡A los Torooooos!!!

Para el Popularísimo periódico "Celedón,,

Escenas callejeras, cómico-líricas, a Tensión corrido, por varios personajes, en un día de Sol y Toros, tomadas del natural.

Lugar de acción: Capital de primer orden. Ante el despacho de localidades. Hora, dos antes de la corrida.

¿Que se inaugura una exposición...? Bueno.
¿Que se hunde el firmamento...? Pscht.
¿Que «EL CELEDON», no habrá Vitoriano que deje de comprarlo? De acuerdo.
¿Pero que nos suprimen ¡ay! las corridas de Toros? ¡Pues nos han reventado! ¡Nos han partido!

¡La revolución social se impone!

¡Abajo las...! Chitón.

La hora de la corrida se acerca... Vamos al Despacho de Localidades más típico de la población; disputémonos a brazo partido nuestra localidad, bajo un sol asfixiante, y entre vendedores que vocean, coches que atropellan, vendedores que asedian, guardias, curiosos, coro general y acompañamiento.

.....



Rafael Gómez (GALLO)

Un revendedor. — ¡Sombra! ¿Quién quiere sombra? ¡Tendidos, gradas, barreras! ¡Eh! ¿qué quiere usted?

Un relamido «pollo pera» que llega acompañado de un amigo — ¿Tiene usted barreras del uno?

El revendedor. — ¿Cuántas?

El amigo. — Dos de las más próximas al redondel...

El revendedor (con extrañeza). — Siéntese usted en el borde del asiento y estará más próximo.

¡Marianoooo! (llamando a un compañero de reventa o revienta, que para el caso es lo mismo). Dos barreras del uno. (Entregando las localidades). Ahí van: 35 pesetas.

Los dos amigos (cambiando entre sí una mirada llena de tristeza y retirándose por el foro). — ¡35 pesetas!

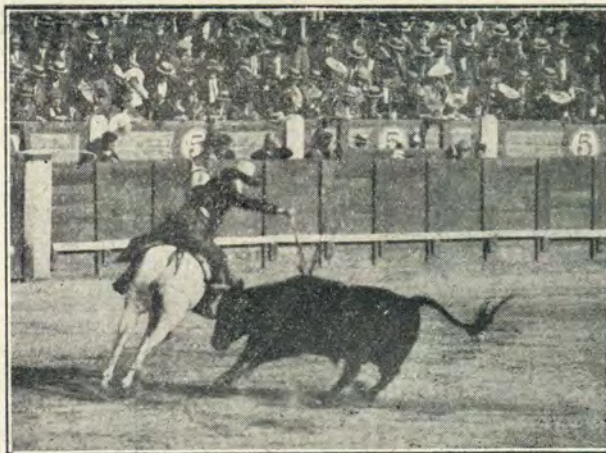
El revendedor (mofándose). — Es mucho, ¿verdad estás? ¡Por vida de los toros! Adios *Rochiles*. (Gritando). ¡Sombra; del uno y del dos, sombra!

Un vendedor. — ¡Sombra y aire por un perro chico! ¡Abanicos japoneses americanos!

Un cochero (al viajero). — ¿Qué me da usted aquí?

El viajero. — Una peseta por la carrera y cinco céntimos de propina.

El cochero (devolviéndole una mo-



D. Antonio CAÑERO

— ¿Tiene usted interés en saber lo que he comido?

— ¿Va usted a tomarme el pelo? — responde un calvo.

— Como me está apretando el estómago con el codo hace rato...

— ¡Asiento y lectura una perra chica!

— ¡Eh, a la plaza, que ya nos vamos!

— ¡Vaya un ganadito el de hoy! Veremos quién queda mejor de los tres esta tarde.

— Alguno va a salir con las tripas expuestas al público — dice a su acompañante, que suda el hipo por zafarse del barullo.

Un chiquillo. — Cómpreme usted el Pograma.

— Déjame en paz.

— Ande señorito, *pa* comprame un panecillo...

— ¡Que te quites de delante!

Un cochero. — A la plaza. Suban ustedes aquí. Como la hora está al caer, entremos en el carruaje desocupado, y...

¡A los toros!

El vuelco nos sea leve.

JULIAN PARDOS.

Vitoria y Agosto de 1927.



Antonio MÁRQUEZ

neda). — Tome usted la propina que *pué* que la necesite.

El viajero (con finura). — Preferiría que me devolviese usted la peseta.

— ¡So tío... rumboso!

Una nube de revendedores rodea al recién llegado, que, en vano, forcejea por abrirse camino a la taquilla.

— ¡Sombra! ¿Qué quiere usted?

— Que me permitieran ustedes ir al despacho — contesta en tono suplicante.

— Si no hay sombra, señorito.

— Tomaré el sol en ese caso.

— Pero si le es igual...

— Pues por eso precisamente quisiera acercarme a la taquilla.

— ¡Qué tío!

— Eso lo será usted...

Un expectador (azuzando a los contendientes). — ¡A ese...! ¡Anda con él...!

Varias voces — ¡A ver ese señorito! ¡A la fila! ¡A la cola!

¡Señores guardias, señores guardias — exclama una voz de «niño fruta», — que me estropean el callo que más estimo!

— ¡Que me estrujan! ¡Socorro!

Clamores imponentes. La avalancha humana se precipita sobre el despacho. Quién reparte codazos; quién ataca con el hombro como si fuera un ariete; este chillaba, aquél amenazaba; uno pugna por meterse en medio, otro por salir...

¡Barahunda espantosa!



Marcial LALANDA



Joaquín Rodríguez (CAGANCHO)

BANCO URQUIJO VASCONGADO

SUCURSAL DE VITORIA

DATO, 17 (Edificio propiedad del Banco)

PRINCIPALES OPERACIONES

Cuentas corrientes y consignaciones en pesetas, francos, libras, dollars, etc.—Ordenes de Bolsa.—Descuento y cobro de cupones.—Giros, cartas de crédito, y órdenes telegráficas.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Créditos documentarios.—Seguros de cambio,—Compra y venta de billetes y moneda extranjera.

INTERESES QUE ABONA

Cuentas corrientes

A la vista. 2'50 %
A 8 días vista 3'— %

Caja de Ahorros

Imposiciones en libreta. 4'— %
Id. a UN AÑO. 4'50 %

ANGEL ARANDA

AGENTE PARA ALAVA
DE LAS BICICLETAS G. A. C.

**LA PRIMERA
GRAN MARCA
NACIONAL**



**VENTA - - ALQUILER
Y REPARACION DE BICICLETAS, ACCESORIOS
ALIADOS, 15
VITORIA**

JOSE M. DE ARAGÓN Y SANTAMARÍA
(INGENIERO)

CALEFACCIONES

Calefacción por agua caliente a baja presión, con circulación natural y con bomba, centrales y por pisos.—Calefacción por cocina.—Calefacción por vapor a baja presión.—Instalaciones de elevación y conducción de agua de ventilación y secaderos.

PROYECTOS GRATIS

Paseo de la Florida núm. 2

Telefono núm. 396 :: VITORIA



**SOMBREROS Y GORRAS
LOS MEJORES Y MAS BARATOS
V. ALOCEN**

DATO, 11

TELEFONO 161

PABLO LAMARCA

DORADOR

V. GOICOECHEA, 4 Y 6

VITORIA

De la serie D.



A mi con esas...

—¿Tendré yo cara e primo? Vamos, hombre.

No bien había posado el talón izquierdo en el adoquino de la calle de Bélgica, como llamais ahora a la que llamaba yo del Mercao, en mi infancia, y luego del «abanico», desde que me llevó al idem una camorra que tuve con Calamocha, el cónyugue de la Pitirris, se me acerca un sociólogo con jipi, corbata de nudo mosca y un clavel en el ojal y me dice:

—A la paz de Dios, amigo.

—Saluquí —le contesto.

—Usted viene de lejos, ¿verdad?

—Del otro mundo, pa lo que V. guste mandar.

—De la Argentina, ¿no?

—De Nicaragua, comparita.

—Se le conoce en el acento. ¿Fue V. allá muy joven?

—En la lactancia.

—Pero V. es de Vitoria.

—Hasta las cachas. ¿Y V. es el de las cédulas?

—Yo soy la Providencia para V.

—Tanto gusto; pero le advierto que sé andar solo y pa ver a Cagancho no necesito carabina.

—Otro fenómeno va V. a ver, con el que no contaba.

—¿Y en qué barraca se exhibe?

—No se trata de eso. V. es un hombre honrao; se le conoce en la nariz *cuasi griega que Dios le dió*; V. es mi hombre.

—Caray, que no; eso sí que no.

—Usté es mi hombre, aunque no quiera. También yo vengo del otro mundo y no es Cagancho ni Simao D'Veiga, precisamente, lo que me trae a Vitoria.

—Será el Gallo, entonces.

—Algo más importante que Tauro y sus secuaces me hizo atravesar el Océano.

—Cuánta agua, ¡qué horror!

—Yo vengo de San Luis de Potosí.

—Si; ya le he calao; el jipi y la corbata son de San Luis.

—De San Luis, sí, señor; el jipi de la calle de San Dionisio Areopajita; y la corbata de la calle de San Cosme y San Damián.

—Es V. un santo.

—Santa.....

—¡Cómo! Usté.....

—Santa es la misión que he venido a cumplir.

—Pues, santos y buenos días.

—No me abandone, amiguito, que vamos a entendernos.

—¿Pero, así, a palo seco?

—Si V. lo desea... Como aquí no rige la Ley seca.....

Y nos *colemos* yo y el indiano en casa de Adrián; pidió él un reservao, yo un quince y se me destapó, con sordina. Había que guardar el secreto. Yo no sé la cara que pondría yo, que el gachó del Potosí, a cada inciso de su discurso añadía: V. es un hombre honrao a carta cabal. V. va a abreviar mi estancia en este mundo, para mí desconoci-

do. (Creí que me iba a pedir que le despenara.) De pronto, tira de paquete, lo coloca sobre la mesa y me dice:

—¿Usté vé este envoltorio?

—Por ahora, sí; en cuanto me beba una azumbre, no respondo.

—Usté es un hombre honrao.

—Caray, ¿quié V. un recibo? (Y, pausadamente, empezó a deshacer el lazo de cinta gualda y rojo que sujetaba aquello.)

—En este paquete hay 20 mil duros.

—Pues vale un potosí el paquetito, caramba; no se viene V. de vacío, ¿eh? Bien lo va V. a pasar en Gazteiz; pero no lo *gazteiz* en chucherías.

—Sería un sacrilegio si yo gastara un solo céntimo de esta cantidad.



El.—Mire que si fuese moda el ir así agarraditos por la calle...

Ella.—¡Oh! Calle, calle... ¡qué indecencia!

—Pues..... anda y guárdatelo.

—El que va a guardarlo es V. hasta que lo dé el destino que dispone la última voluntad de un pecador arrepentido.

—(Ya te lo dirán de misas,—dije yo para mi blusa). Y removiéndome en la banqueta, aparentemente conmovido, repliqué:

—Tengo muchas cosas que hacer; muchos encargos que cumplir; pero, para mí, son sagradas las últimas voluntades.

—No me engañé al tomarle a V. por *medium*.

—Pitonisa no, comparito.

—No divaguemos. Y al grano.

—Ea, pues dejemos las menucias.

—Usté se va a guardar estos veinte mil duros y va a emplearlos, repartiéndolos equitativamente, entre iglesias y

conventos, para que se digan misas por el alma de don Eufasio Chinchurreta y Zumalacarregui.

—¡Ah! —grité, levantándome.—¿Pero ha muerto don Eufasio? ¿Don Eufasio ha muerto? —Y volví a sentarme, con la cabeza entre las manos, dando cada jipio que alarmó a Adrián y a la parroquia, precipitándose en tropel hacia nosotros, preguntando qué pasaba. Yo les hice un guiño y nos dejaron solos.

—Cómo. ¿Pero V. conocía a don Eufasio?

—Calle, por Dios. ¿No había de conocerle? Don Eufasio era tío mío; primo hermano de la tía Serapi, suegra de mi primera mujer; cuñado de mi sobrina Javiera, que casó en terceras nupcias con el tío Caribe, hermano de leche del interfecto; si era tío por los cuatro costados.....

—Mejor que mejor; así cumplirá Usté el encargo con verdadera fidelidad.

—Y añadiré unas cuantas misas de mi cuenta,—tartamudeé, sollozando.

—Vaya; pues no hay más que hablar. V. se enfunda el paquete; mire:

Y desenvolviendo el lío solemnemente, me dejó ver un billete de a cien, que envolvía abultado mazo. Como yo—insinuó—he de justificar la entrega de los veinte mil machacantes, me va V. a permitir le suplique me entregue nada más que un billete de los suyos, de cien leandras, firmado en el anverso o en el reverso, con su nombre y dos apellidos.

A todo esto y con la ligereza de rigor en estos albaceas, vi yo cómo escamoteaba la muestra, cerrando de nuevo el paquete. Con la mano en el seno yo, para hacer la pamema de que aceptaba y le iba a soltar el pápiro, le digo:

—Espere; no tengo más que billetes grandes, voy a cambiar. Salgo; veo a Sánchez y a Lozano que venían de husmeo y en dos palabras les pongo al tanto.

El del Potosí, hecho un bendito, al verme entrar dió un suspiro acongojado y me alarga, inocente, el paquetito. Lo tomo y, de pronto, balbuceo:

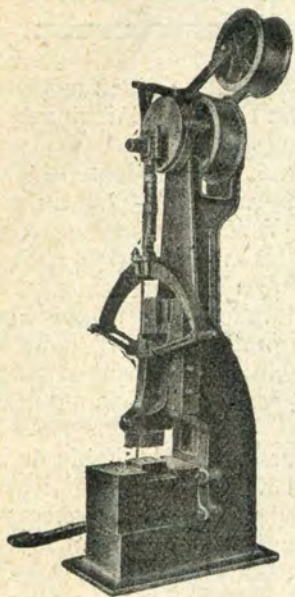
—Oiga: Pero, estos billetes no serán de la serie D? Y cuando ve el *misacantanó* que pretendo abrirlo, se abalanza a mí y me dice:

—Respete las cenizas de su ascendiente, colateral o lo que sea. No son, ninguno de ellos, de la serie D.

Lozano y Sánchez irrumpen en la estancia y, tranquilos y sosegados, le dicen:

—Pero tu eres de la serie de párvulos, que creiste que a Celedón se la ibas a dar con queso. Tira pa adelante, inocente.

Y enganchándole con las de resorte se llevaron al santo para entregarlo en el abanico al angel custodio:—A don Angel Gelabert, *maitre* del confortable hotelito, donde se lo dirán de misas al gachólitro de San Luis de Potosí o de la Guindalera.

GORGONIO Y ALEJANDRO GAMARRA**SANTIAGO, 10****VITORIA****TELÉFONO 235****Talleres de Construcción y Reparaciones de Maquinaria Agrícola e Industrial****SOLDADURA AL AUTÓGENO****TALLADO DE ENGRANES**

Prensas-Mordazas, Afiladoras para las cuchillas de las Cepilladoras, Sierras de
Cinta, Barrenos, Lijadoras para Madera.

Armazones-Soportes para Piedras de Esmeril, Martillos
de Pilon.

Molinos Harineros, Rodetes de Hierro Dulce y Colado,
Puntos de Bronce.

Hornos Giratorios para Panaderías.

Arados Brabants, Gradas de Muelles, Cultivadores,
Afiladoras, Rulos-Comprensos, Sembradoras para la
Remolacha.

Fundición de Columnas, Balconaje y toda clase de pie-
zas en Hierro y otros Metales sobre Plano o Modelo.

**TALLER DE JOYERIA Y PLATERIA****- ZOILO ACHA -****CADENA Y ELETA, 6****- VITORIA -****EL AUTOMOVIL****ES MUNDIAL****EXPOSICION: CALLE DE SAN PRUDENCIO****AGENTE EN ALAVA:****JUAN GUINEA**
VITORIA**ARESTI****NOVEDADES PARA CABALLERO****:: CAMISERIA ::****VITORIA****ALPARGATAS Y ZAPATILLAS****La Casa que más barato vende es la de****HIPOLITO RUIZ****- VENTAS POR MAYOR Y MENOR -****Portal del Rey, 21 (Alpargatería) y Correría, 21.—VITORIA****ALMACEN DE ULTRAMARINOS****PABLO ERBINA****Azúcares, cafés, cacao, garbanzos, alubias, arroces****bacalaos, aceites, galletas, higos, pasas, conservas,****pastas para sopa, vinos generosos y licores.****BUJIAS, JABONES, Y PETROLEO****ESCOBAS, PAPEL Y OTROS VARIOS****Plaza de Alfonso XIII, 24. - Tel. 384 - VITORIA****- FABRICA DE MEDIAS Y CALCETINES -**
DE LANA Y ALGODON**PEDRO F. HAYET****VITORIA****ESPECIALIDAD EN MEDIAS SPORT PARA NIÑOS****FABRICA Y DESPACHO:****DATO, NUM. 45****TEL. 446**

LA CLOTILDE

en aeroplano



Tenía yo unas ganas locas de trabar conversación con esta simpática, de sonrisa eterna y ojos de luminaria, y no sabía cómo empezar. Pensé finjirme melocotonero de Nalda o Albelda, morronero de Calahorra, o así; pero, me dije, digo: Me va a hacer nota y voy a quedar peor que Chicuelo cuando le da la ciática. Desistí. Pero yo tenía que tramarla. Y entré.

—Oye, tu, Clotilde: Pa tí me ha dao recuerdos Chilperico.

Se me quedó mirando de una manera que me hizo oscilar. Aquellos ojos me atontolinaban. Al fin, me contesta:

—No caigo. ¿Quién es Chilperico?

—Dispensa, chica; no creas que es el que te envía esas ramas de plátanos, ni estos melones, ni estos tomates o cualquiera de estas diversidades frutales. Chilperico es el que fué rey de Borgoña, destronado y muerto por orden de Gundebaldo, nieto de Gundahario, padre de Clotilde, santa en la mansión celestial y esposa de Clodoveo.

—Genealógico vienes.

—La Geneantropía es pa mí lo que son pa tí razas y linajes de la Botánica, que te permite saber a ciencia cierta el origen egipcio del pepino, sin que lo confundas con Pepino el Breve, primero de la dinastía carlovingia por obra de Carlos Martel, su padre.

—¡Su madre!....

—Su madre murió joven y no se metió nunca en cuestiones de cetros y coronas.

—Tú si que me estás coronando a mí con esas lilailas. ¿Qué te propones, Celedón?

—Ya me has calao, ¿eh?

—Como a un melón de Añover.

—¿Los traes de la orilla del Tajo, de tan lejos?

—Yo traigo todo, sea de donde sea.

—¿Y cuésete lo que te cuésete?

—Con tal de que mi clientela encuentre aquí de todo...

—Ya se ve que sabes también el lugar que ocupas y con quién te codeas.

—A tal señor...

—Por eso has ensanchao la tienda, ¿no?

—Era preciso. La variedad de productos y las cantidades enormes que he de tener para servir como merece el público que me distingue con su predilección, pedía esta reforma que ves en el local. Cestos y banastas no pueden estar sin una separación que impida contaminaciones y fermentaciones que ocasionan trastornos...

—Gastrointestinales.

—Naturalmente. Las frutas y las hortalizas, como las personas, simpatizan, y la promiscuidad engendra...

—Claro, claro; la patogenia levanta ampollas...

—Por eso, sí; por eso he hecho lo

que ves y no he terminado todavía. Quiero que el gusto más refinado no eche de menos las exquisiteces de calidades y presentación que ostentan poblaciones como Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, puesto que desfila por Vitoria lo más granadito y elegante de urbes de tal renombre.

—Y lo que desfilará. Porque con esto de la propaganda de nuestro clima, de este airecillo del Gorbea, único en playa seca, ignoto, por desdicha, (claro, ya se sabe: *Ignoti nulla cupido*) tienen que venir a orearse los que tengan dos pesetas, como los que *abilleen* pápiros del patio de los leones, en cuanto se les haga saber que aquí hay que abrocharse en pleno agosto.

—Hay que abrocharse, sí, Celedón.

—¿A quién se lo dices?.. En cuanto aterrizo yo, no me abrocho; es que me remacho, Clotilde.

—Y haces bien, que las pulmonías...

—No es que las tema yo, porque pa cuatro días que estoy en este fulbolístico planeta...; pero, vamos: que no me agradaría ir tosiendo por ahí. A lo me-

jor sale un curdela de una tasca, diciendo: ¡A mi no me tose naide! Y... a ver qué vida.

—Todo te es permitido a tí en este pueblo tuyo, Celedón.

—No me quejo, no. Y en prueba de que lo estimo, permíteme que, cual mariposa que va de flor en flor, vaya yo de cesto en cesto y de banasta en canasto, saboreando a placer ciruelas y melocotones, cerezas y guindas, moscatel y albillo, sandías y melones, higos y brevas...

—Atrácate de cuanto te cumpla.

—Esta tu amabilidad te abre el cajón del mostrador para llenarse y esponjarse de plata y billetes. Bien lo mereces; que has hecho de tu tienda y de tu nombre un culto de indígenas y forasteros.

Salí de la Casa de Clotilde admirado y entusiasmado de tal modo, que no pude menos de pensar para mis adentros.

—¿Qué importa que aquí no se críen ciertas frutas si la Clotilde las trae de donde las hay aunque sea en aeroplano?



...Pues es... El mismo.

Juan Gómez

—D. Juan, D. Juan, ¿qué me dices en el año veintisiete?

—¡Hombre, Celedón! ¡Felices!

¿Vienes a darte un banquete?

—¡Qué preguntas tienes, Juan!

Traigo menuda carpanta...

—Pues entra y te servirán; come, bebe, goza, canta.

—¡Qué gusto me da el oírte y qué olor más rico, chico!

—¡Aquí estoy para servirte.

¿Qué apeteces? Abre el pico.

—¿Hay perrechicos bastantes para estómagos de bronce?

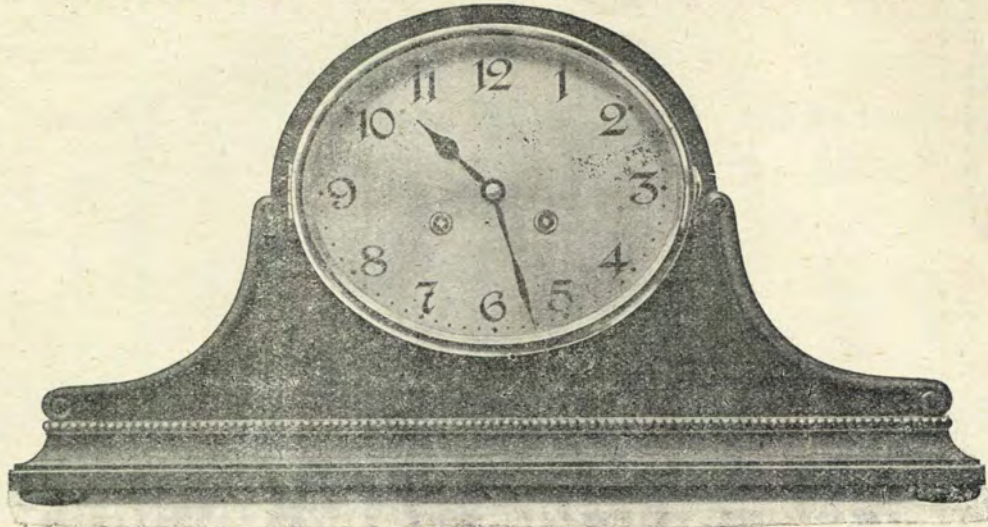
—Y ternera con guisantes.

—¡Ole!

Independencia once

JULIAN BAJO

RELOJERIA



PLATERIA

MEDALLAS DE LA VIRGEN BLANCA

SERVICIO DE MESA EN PLATA DE LEY Y METAL BLANCO

RELOJES REGULADORES Y DE SOBRE MESA EN CAMPANAS "CARRILLON"

OPTICA FINA :: TALLERES EN LOS INCICADOS RAMOS

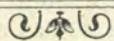
ESTACION, 8

VITORIA

TELEF. 427

Calzados "EL CID"

DATO, 2 :: VITORIA



Calzados de todas las clases y precios

Especialidad en calzados de lujo construido a mano por los mejores artistas

de Ciudadela.

ULTIMOS MODELOS DE PARIS

ALMACENES "LA BOLSA,"

FLORIDA, 23 Y ARCA, 13

LOZA, PORCELANA, CRISTAL

BATERIA DE COCINA

VAJILLAS Y CRISTALERIAS

APARATOS ELECTRICOS

OBJETOS PARA REGALOS

CAMAS Y JERGONES

- COMERCIO DE LOZA Y PORCELANA FINA -

POLICARPO LOSA

Calle Mateo B. de Moraza, 21.—VITORIA

VIUDA E HIJOS DE V. GARATE

SASTRERIA Y COMERCIO DE TEJIDOS

Plaza de Alfonso XIII, 22 y Postas.—VITORIA

Construcción de Coches y Automóviles, Pintura y Guarnecido
Sociedad LAURAK - BAT

JOSE GOICOECHEA

Florida números, 35 y 37.—VITORIA

ELIAS GUEVARA

VINOS AL POR MAYOR

SE SIRVE A DOMICILIO

Sebastián Fernández, 10 (antes Barreras)

VITORIA

PADILLA

Comunero de Castilla,
caudillo en la gran Toledo,
a nada le tuvo miedo
el comunero Padilla.

¿Quién no sabe de su fama
de valiente y abnegado
y que bravo y Maldonado
eran de la misma rama...?

De otro Padilla yo sé
que en la calle de Castilla
honra al nombre de Padilla
por su amoso Café.

Junto a la sin par Florida
es refugio confortable
cuando el calor sofocante
a refrescar nos convida.



El.—¿Sabes una cosa Pili?

Ella.—Tu dirás.

El.—Pues que la policia nos persigue porque en el plan pocho que tuvimos ayer nos liamos a patadas con el sereno.

Ella.—Pues anda hijo: te has metido en un chanchullo que no se como vas a salir de él.

Lo positivo

Galán, muy galanamente
y así, a la chita callando
un bar está acreditando
que estaba ya decadente.

La juventud deportista
que sabe pedalear,
fundó en el bonito Bar
su gran Sociedad ciclista.

Aquel es su domicilio
y allí acuden con afán
los ciclistas, cuando van
a celebrar su concilio.

Y cuentan que es el motivo
que allí se pasa muy bien
pues en cazuela o sartén,
se guisa a lo positivo.

Cervezas, vino, licor;
toda marca conocida;
de lo bueno, lo mejor
en el 32. Florida.

CELEDON EN ÉXTASIS

ADMIRACIÓN Y FÉ

Con gran complacencia inserta «Celedón» este trabajo de un modesto obrero. Demuestra en él, el muchacho, aficiones y disposiciones literarias muy estimables, que, cultivadas con tesón, pueden dar seasonados frutos.

Ojalá sigan su ejemplo los muchachos de hoy, aunque no abandonen el balón y les gusten los mamporros de Uzudun. Todo es compatible.

Caía la tarde.... Aspiraba la frescura que una suave brisa esparcía en compensación del calor que el rutilante Febo, lanzara sobre los campos cubiertos de exuberante vegetación.

Lo conocí por la indumentaria. Tocado de ancha boina vasca; pantalón de dril a rayas blancas, sujeto a la cintura por roja faja; blusilla corta, ceñida por el cordón de la bota, colgada en bandolera.

De pie, en lo más alto de Arechavaleta, la cabeza erguida, la mirada escudriñadora, parecía un general formando el plan de asalto ante la ciudad sitiada.

Su faz delataba sus pensamientos; y, sus labios, trémulos, musitaban palabras que no pude percibir, pero en las que se adivinaban frases, ora de aprobación, ora de censura.

—Celedón—le dije—¿qué miras?

Volvióse, y señalando con su brazo la antigua Gazteiz, que entre los dorados campos de trigo, se alzaba magestuosa y bella, me respondió:

—Miro mi pueblo. He querido contemplar, a solas, lejos de la baraunda de las fiestas, sus progresos, para gozar ante sus adelantos y belleza.

Descolgó su bota, y ofreciome un trágó; rehusé, bebió él; limpió con pulcritud sus labios, y volvió a dirigir su mirada inquieta y amorosa a la ciudad.

—¡Cuán bello es mi pueblo!—exclamó rompiendo el mutismo en que sumidos nos hallábamos.—¡Cuán pintorescos y rientes sus alrededores!—y continuó abstraído en la contemplación del hermoso panorama, que desde allí se divisaba.

Era verdad; en mis cotidianos paseos, que acostumbro a dar en estos días del estío, nunca encontré sitio más estratégico y mejor para contemplar Vitoria.

Allí, Celedón, el buen babazorro, enamorado de su pueblo, y yo, silenciosos, deleitamos nuestra vista admirando los dorados campos de roja mies, los frutos de las ricas huertas que cercan la capital y las verdes arboledas, cuyas hojas empezaban a marchitarse por el fuego del Sol. A nuestros pies serpenteaba, juguetón y cadencioso, entre la ya amarillenta hierba, un riachuelo, dejando oír entre la brisa su suave murmullo. Los tejados de las casas y los cristales de sus galerías despedían fulgidos y policromados destellos al recibir las postreras caricias del Astro Rey.

Así, mudos en la contemplación, permanecimos largo rato.

Cuando empezáronse a percibir las

ténues lucecillas del alumbrado de la capital, emprendimos el regreso, silenciosos, embargados por una satisfacción íntima.

Cerca de la capital, Celedón rompió el silencio y me dijo:

—¿Qué son esas casitas que ahí se levantan?

—Es la Ciudad Jardín—le contesté.—Son hotelitos familiares, chalets elegantes, acabados unos, y otros a punto de terminar, que formarán un vistoso y bello conjunto. Como ves, Celedón, todos tienen su jardín y su pedacito de huerta. ¿Te gustan?

Celedón los contempló a la luz de la luna, y tuvo frases de aprobación. Todo el embellecimiento de su pueblo es poco para su corazón babazorro.

Exhausta la bota, le invité a entrar en una casa, a quitar la sed que el paseo nos hacía sentir, y, en cuya fachada, escrito en grandes caracteres, se leía «Vinos y licores», y aceptó.

Una joven pizpireta, para quien Ce-



ledón tuvo un piropo galante, escanció de panzudo garrafón sendos vasos de zumo de vid o lo que fuera.

Sin probar el néctar aquél, llegó a nuestros oídos el dulce, tañido de las campanas, echadas al vuelo.

—¿A qué tocan?—preguntó Celedón.

La bella mesonera, agradecida al piropo, le contestó:

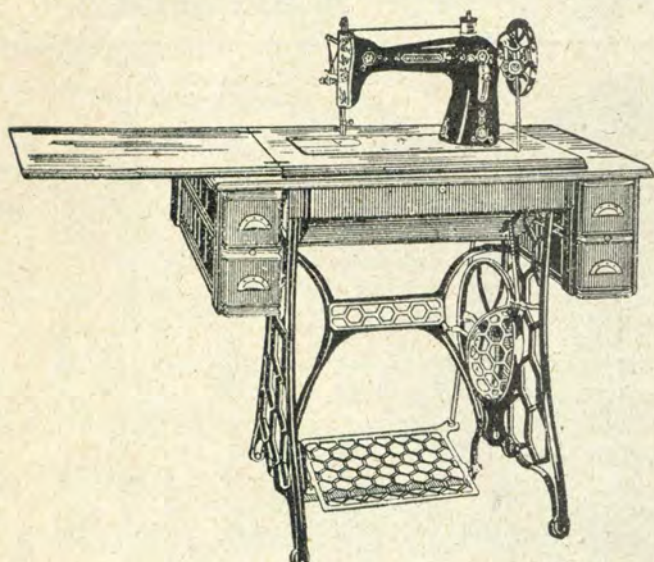
—Tocan, por que ahora sale la Procesión.

Oírlo, él, eterno bebedor, dejar el vaso que en su sarmentosa y calluda mano tenía, y echar a correr, fué obra de un instante; sin cesar de correr, se despidió diciendo:

—Adios. Voy a ver la Procesión, a la que nunca falté; a saludar a mi Virgen bonita. Viva mi Virgen Blanca y viva mi pueblo.

ALFREDO ANDA.

Vitoria y Agosto, 1927.



"NAUMANN"

Quien no conoce esta modernísima
máquina de bobina central para
coser y bordar, no puede asegurar
cual es la mejor

Pídanse en esta Casa Catálogos y Lista de Precios

Las máquinas **NAUMANN** se construyen con los mejores materiales que para tal efecto se conocen; sus piezas son todas ellas fabricadas bajo el sistema de calibre, con la ayuda de las máquinas automáticas y demás herramientas auxiliares más precisas y perfectas de la moderna técnica, las cuales permiten terminirlas con exactitud completa, pudiéndolas así colocar en la máquina con la más absoluta precisión y sin necesidad de ajustaje alguno.

Tanto por los inmejorables materiales empleados en ellas, como por su acabadísima construcción, las máquinas **NAUMANN** no tienen duración limitada; pasan de una generación a otra siempre en excelentes condiciones de prestar su indispensable servicio.

Toda máquina **NAUMANN** va provista de la garantía de fábrica contra todo defecto de origen además de la cual, entregamos al comprador una COMPLETA GARANTIA POR DIEZ AÑOS.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Disponemos siempre de un completísimo surtido en lanzaderas, accesorios y piezas de recambio originales **NAUMANN** que servimos con rapidez a nuestros clientes, bastando para ello se nos indique el número de la pieza o bien se nos remita la muestra.

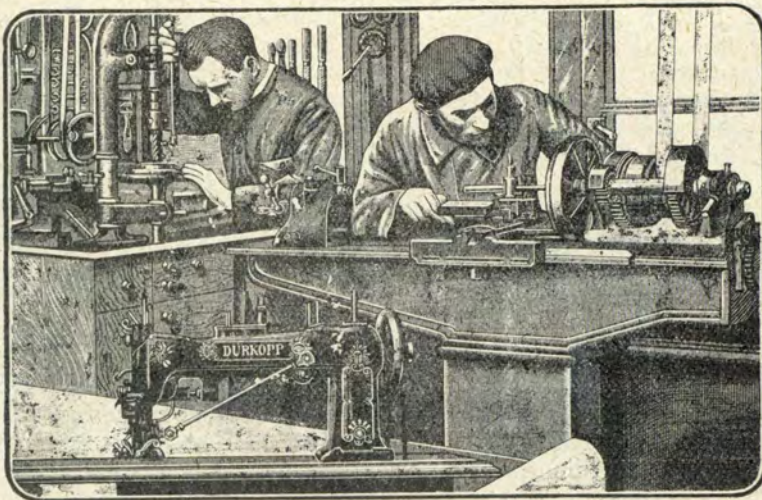
Representante exclusivo para Alava: **SERVANDO GONZÁLEZ**

San Francisco, 16

VITORIA

Teléfono n.º 885

Taller mecánico de reparaciones, para
máquinas de coser y especiales similares (único en Alava), accesorios, lanzaderas, agujas y piezas de recambio para máquinas de coser de todas marcas, antiguas y modernas.



EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

¿Quién no conoce la labor que la Liga de Inquilinos de Vitoria viene realizando, para procurar la regularización de los alquileres, con éxitos verdaderamente laudatorios? ¿Y qué espacio podríamos consagrar mejor, que a dedicar unas líneas a este importante problema, que tanto apasiona a la opinión?

Si, esta benéfica institución, apareció en los albores del año 1924, y día tras día viene caminando progresivamente, sin que las ambiciones egoistas e inequitativas de algunos propietarios, prevalezcan contra ella.

A medida que se difunden sus triunfos, es mayor su pujanza y poco a poco se agrupan más de 1.600 inquilinos, prestos como uno solo para defender sus sacratísimos derechos y en su órgano «La Defensa del Inquilino», nos dicen la discreción y el tacto con que proceden, procurando resolver amistosa y cordialmente, la mayoría de sus incidencias.

Redúcese de tal modo la labor de esta entidad y se desliza tan apacible y tranquila, que su sosiego la lleva a la creación de una Cooperativa de Casas baratas, por reconocer es la verdadera solución del problema, sintiendo no pueda ser tan amplia, como es la necesidad de sus asociados.

Reúne más de un centenar, que empieza su calvario, en la adquisición de los terrenos necesarios, y hoy se hace la gestión con uno o varios propietarios, mañana con otros y sus deseos se estrellan, ante la negativa de éstos, porque sus desmedidas aspiraciones, no podían juzgarse de otro modo.



Poco más tarde y por iniciativa de nuestro Excmo. Ayuntamiento, dá el señor Posse y Vilelga, una notable conferencia en el Nuevo Teatro y encarece la necesidad de apoyar estas empresas; entonces la Junta directiva de la naciente institución, cobra nuevos bríos, porque cree que la semilla sembrada por el citado señor Posse y Vilelga, no ha caído en terreno infertil y prosigue con mayor ahínco sus gestiones: confecciona sus Estatutos, que son aprobados por el Excmo. señor Ministro del Trabajo; hace nuevas tentativas de adquisición de terrenos con mayor acier-

to; formula el expediente a los efectos de la obtención de los beneficios del Estado y sus entusiasmos se desbordan al conocer la inmejorable disposición de la Previsión Social Alavesa, para prestarles su apoyo económico.

Por otra parte, el Ayuntamiento les cede gratuitamente terrenos en el «Campo de los Palacios» y tal vez alguna subvención, ejemplo que de seguro ha de imitar la Excelentísima Diputación Provincial, cuando de ella recaben su cooperación, aunque no necesita de estímulos, cuando de obras de esta naturaleza se trata.

No hemos de omitir por su importancia, la atenta carta del Excelentísimo señor Conde de San Rafael, en que manifiesta al digno y celoso Presidente de la Cooperativa Vitoriana de Casas baratas, D. Andrés Rojas, que con tal simpatía ve este proyecto, que sus terrenos de Judizmendi, está dispuesto a cederlos en condiciones ventajosas, para la entidad de referencia, con la que tendrá el gusto de cambiar impresiones acerca del particular en su próxima visita a esta Ciudad.

Este es el verdadero estado del asunto «Casas baratas» que de seguro ha de esfumar la pequeña leyenda, de que solo era un proyecto radicante en la fantasía de algunos señores, distanciados de la realidad.

A la colocación de la primera piedra, prometemos nuestra asistencia entonando el *Celedón*.

MARCELIANO F. SERRANO.

El Baneo de España

Una falsa alarma fué que puso al mundo en un brete; más Celedón, que un billete trae de la serie D., de la noticia se entera; y aunque la cree una patraña se dice: «Al Banco de España y sea lo que Dios quiera.»

Llega y le dice al Cajero:

—¿V. es el que... agujerea?

—Hombre, según lo que sea.

—(Re...e...letré. ¡Adiós mi dinero!

Es que... ¿sabe V? Yo... soy de la serie... D... ¿Comprende?

Y, como... vamos... ¿me entiende?

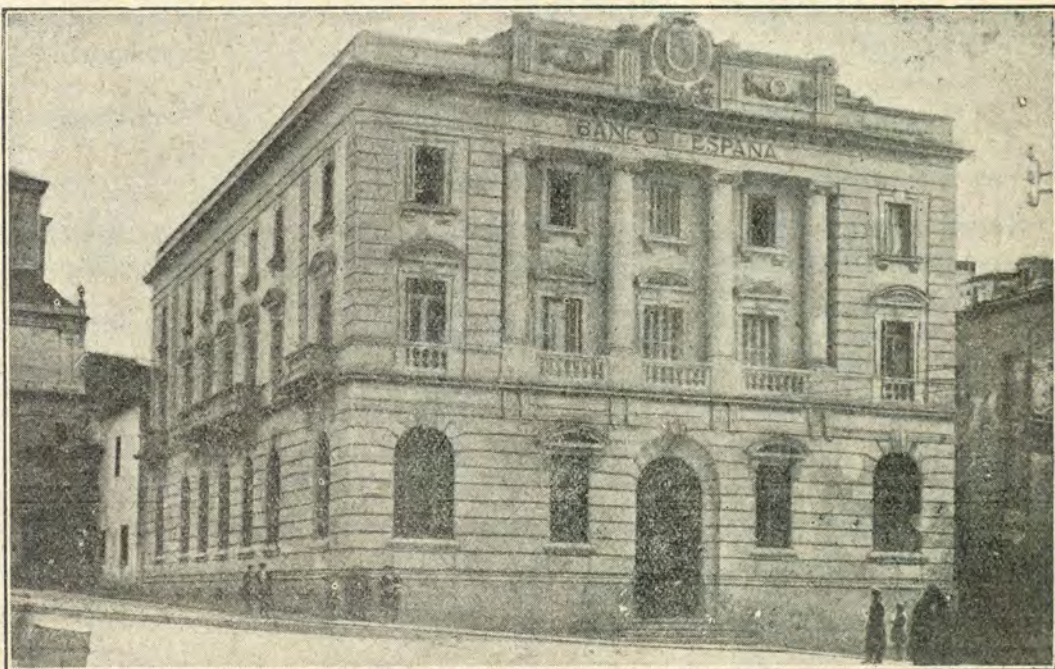
—¿Pero hay partido hoy?

—Hay un billete de ciento que quisiera cambiar.

—Pues acaba ya de hablar.

—¿Me lo cambia?

—Y sin descuento.



TIPOS DE INTERÉS

Descuentos, 5 por 100.—Créditos personales, 5 y medio por 100
Préstamos y Créditos con garantía 4 y medio y 5 y medio por 100

Almacenes "ROIG"

Casa Central: Haro

Almacén por mayor

SUCURSALES: Calahorra: Mártires 8. San Sebastián: Garibay, 4 y 6. Vitoria: Postas, 18

Los mayores surtidos en Lanería, Tejidos y Géneros de punto

En esta Casa encontrará siempre géneros buenos a precios baratos.

MUEBLES DE LUJO
GABINO G. CUEVAS

FLORIDA, 19

TELEFONO, 45

VITORIA

BARTOLOMÉ URRUTIA

ALMACÉN DE CEREALES

ABONOS Y PAJA

Bélgica, 23 y Olaguibel, 14

VITORIA

Teléfono 537

ANTONIO CRIADO

PROCURADOR CIVIL Y ECLESIASTICO

CONSTITUCION, 6 - BAJO

VITORIA



CARAMELOS

Rusos, rellenos de chocolate y frutas.

Almendras garrapiñadas,

Saladillas y toda clase de caramelos

Especialidad en pastillas de café y leche

PORTAL DEL REY, 5

Y A LA ENTRADA DEL REAL DE LA FERIA

BANCO DE VITORIA

FUNDADO EN 1900

SUCURSAL EN MIRANDA DE EBRO

CAPITAL: 6.000.000 de pesetas

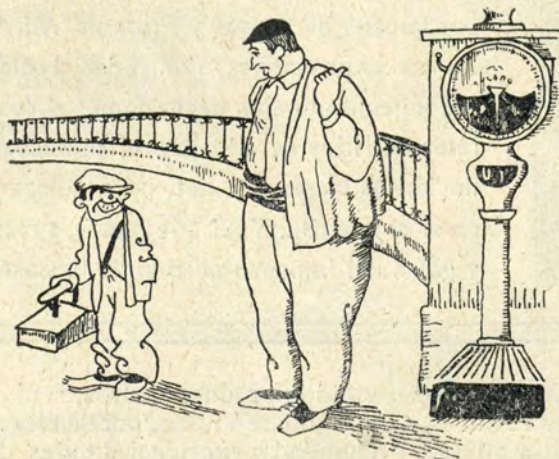
RESERVAS: 1.270.000 de pesetas

Esta institución alavesa realiza toda clase de operaciones de banca

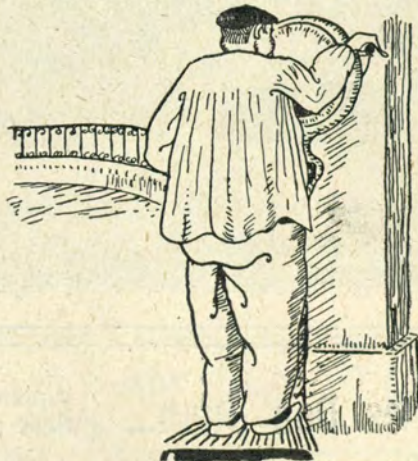
Departamento especial de CAJAS DE ALQUILER

COSAS DE JEBOS

Por Escasena



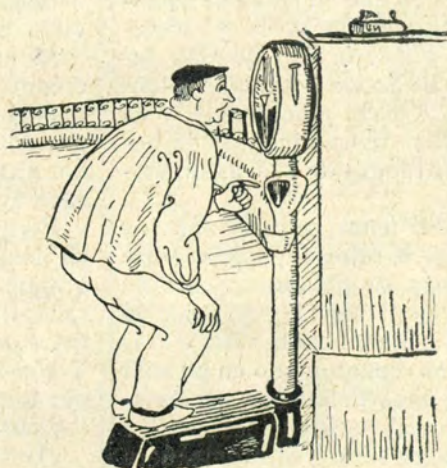
1.—Oye, mocete: este a modo de reló ¿pa qué vale?
—Pues, primero, se sube V. ahí, echa una perra y después le pesa.



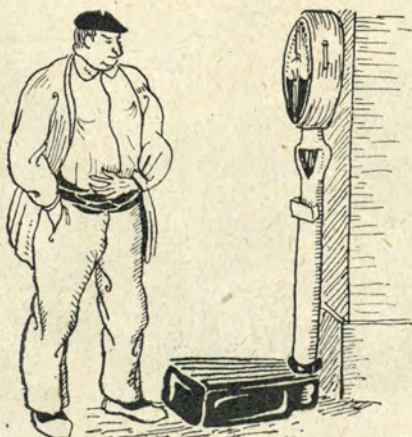
2.—¡Ah, repuño! Ya ícia yo que era así aparente a una báscula. ¡Remoño! Me se ha olvidao icirle si hay que echar perra gorda o *chiguita*. ¡Igual ha i ser...; la echaremos *chiguita*, que es más barato.



3.—...¡Joñe! Este chismico no pai que junciona... Le echaremos otra *chiguita*. Pué que sea más caro.



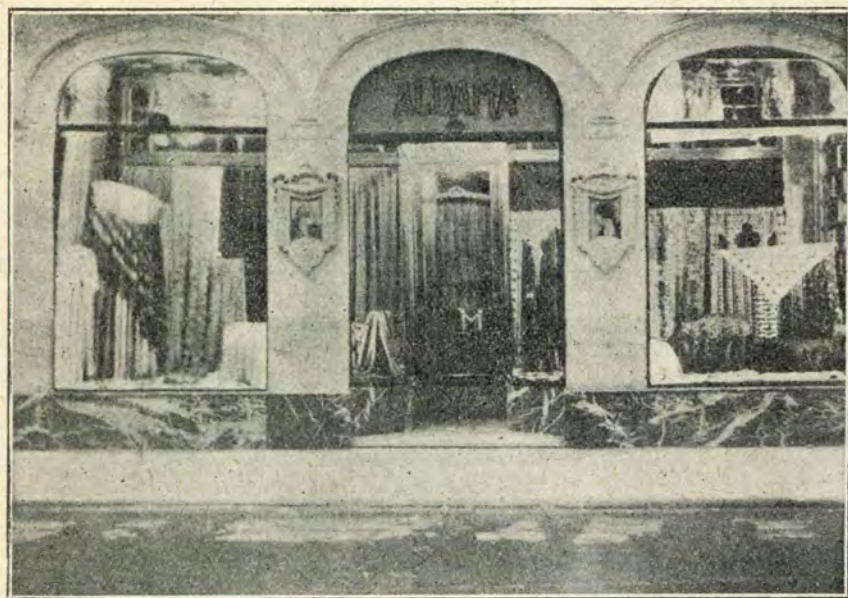
4.—¿Entavía? ¡Que si quieres! Hum... Esta basculita. ¿Será pa más gordos? Bien, pues; ahí va otra.



5.—¿Tapoco? ¡Reconde! Pues tan delgao no pai que estoy... Bah, bah; aquí a perrica a perrica te se escapa medio duro.



6.—¡Malimpleau! ¿Y pa isto me gastao tres *chiguitas*? Con razón me ícia el mocete que me había i pesar. Ahora es cuando me está pesando, ¡conde!



Hijos de Aldama

La catedral del buen gusto

Lo más rico y elegante que la industria mundial produce, es la admiración de cuantos pasan por la calle de Postas y Plaza de Alfonso XIII. En las exposiciones, renovadas a diario, con ese ingenio que han hecho famosos los escaparates de Hijos de Aldama, el público, sin distinción de clases, se detiene a solazarse y recrear el espíritu. Y, el que puede, a elegir sedas y galas del inmenso surtido de la Casa.

Hombre es Don Juan...

Que, a querer...

Se bastara por sí solo, para hacer de Vitoria la estación veraniega de que se habla, con tan sólido fundamento. Quien, como él,—pues nadie negará que a iniciativa suya se debe la apertura de la nueva calle en que su Hotel se asienta—ha conseguido dar vida y animación, belleza y alegría a lo que era infecto callejón de acceso a berzales y tenderos, puede hacer mucho más, y ya está casi al final del camino que le lleva triunfante al logro de sus aspiraciones de ahora.

Emprendedor tenaz, se crece ante los obstáculos que le salen al paso; hombre de acción, parco en palabras, gusta de concentrarse en sí mismo, y así se le vé paseando sólo, fija y baja la vista o cruzado de brazos repantingado en un sofá del Moderno, departiendo con sus amistades y replicando sentenciosamente a insinuaciones, en serio o en broma, para hacerle soltar prenda de sus proyectos

y planes. De gran calibre ha tenido y tiene planes y proyectos, Juan Altí.

Los que le hemos conocido y alternado con él, en época algo lejana ya, por desdicha nuestra, podemos decir, como la novia del quinto:

«Este no es mi Juan...

Ni fuma ya siquiera. Beber... de Solares nada más; aunque si se terciá hace honor a la siempre joven Viuda.

Hoy, su fuerte, por no decir su único vicio, son los negocios.

Montó su Gran Frontón-Hotel, y el crédito y fama de que goza fué cosa de días el crearlo. Su restorán se hizo bien pronto el codiciado de todo gastrónomo y de cuantos se permiten echar una cana al aire.

Pero Juan no estaba satisfecho. En su imaginación se alzaba un Hotel más grande, más capaz, pensando en el verano; que, en invierno, bastaba el que tiene para las necesidades del viajero. Y aún le sobraba. Lo intentó todo para dar forma a su idea obsesionante. Y.... los obstáculos al canto.

¿Desmayar? ¡Nunca! Ya lo tendría. Y ya lo tiene. Frontón-Hotel, aunque di-

vidido por unos metros, será uno sólo y digno de Vitoria, por su elegancia, comodidad y excelencias todas, deseables en esta clase de establecimientos.

La casa número 2 que construye la Caja de Ahorros frente al Hotel, será como una continuación del mismo. Toda ella, en su planta y cuatro pisos, ha sido adquirida en arriendo a largo plazo por Juan Altí y acondicionada para CINCUENTA HABITACIONES a todo confort.

En la planta baja se instalará un elegantísimo Hall y departamentos para té o fiestas y actos de sociedad.

Y a ver si no es motivo de atracción de forasteros un Hotel como éste, del que podrá decirse, en verdad, que se halla *partido por gala en dos*, aunque es uno mismo.

CASA MOYET

Cognac NAPOLEÓN año 1813

Representante: RABASCO

Independencia, 3

Allí hay de todo

Todo el que a Vitoria viene
y trae mucho dinero,
ir a comprar le conviene
en Casa de Linacero.

No solo en el ramo de Librería y objetos de escritorio es esta Casa la primera en Vitoria, por su enorme surtido y economía, sino en cuadros y marcos artísticos; objetos para regalos de la más sugestiva fantasía, directamente adquiridos en las grandes capitales europeas, visitadas por los **Hijos de Linacero** a breves intervalos de tiempo, aprovechando las más favorables circunstancias, cual lo permite su posición comercial y su sólido crédito.

Representa a las Casas y Fábricas de más renombre en el mundo industrial, productoras de cuanto puede interesar y convenir y se encarga de facilitar con prontitud y economía todo lo que puede apetecer el más exigente.



Luminosos "NEON,"

Como el instalado en el Hotel Francia, «Café Moderno» y otros de la mayor fantasía y vistosidad, se encarga esta Casa.—Elegancia. Mínimo gasto.

“Periquito entre ellas”

Allá por el año 84 del pasado siglo, y con este título se publicaba en Vitoria un periódico festivo y muy ocurrente.

Salta los sábados, y en sitio de honor publicaba esta receta, que Celedón hace suya, porque es una reminiscencia del sabor de su época.

«Receta que es segura e infalible para alejar el cólera de casa:
Echarlo todo a chirigota y guasa,
puro tomar, comida y bebestible;
carne asada; de vino algún traguito,
mucho de diversión, mucho jaleo,
sueño reparador, largo paseo
y leer a menudo el *Periquito*».

En el número correspondiente al 2 de agosto de dicho año, que encabeza con una «Sinfonía» propósito de las fiestas, muy a tono con las actuales porque se diferencian bien poco los elementos principales de las mismas, en estos días de jolgorio, encuentro unas redondillas que voy a reproducir, con la venia de su autor:

Allá vá:

ENTRE ELLAS

(Confidencias)

A una morena y a una rubia

Amigas *Equis* y *Zeta*,
cumpliendo vuestro mandado
—después de haber meditado
hasta perder la chaveta,—

Voy, en muy pocas razones,
si no me falta el chirúmen,
a deciros el resumen
de todas mis reflexiones.

Tenéis empeño en saber,
a toda pasión ajenas,
de *rubias* y de *morenas*
los encantos y el valer,

Y yo que soy complaciente
y sólo anhelo agradaros,
voy mi parecer a daros
de la manera siguiente:

Las *morenas* son graciosas
y matan con sus miradas;
las *rubias* son delicadas
y tiernas y candorosas.

Aquellas tienen más fuego
y a cualquiera hacen arder,
éstas se dejan querer
y aman con mucho sosiego.

Las *morenas* siempre airadas
ven la traición, a su modo;
las *rubias* lo sufren todo,
tranquilas y resignadas.

Para el que las ama fiel
su condición no es igual,
unas son terrón de sal,
otras son panal de miel.

La *morena* en sus enojos,
hace temblar al más bravo;
la *rubia* se rinde al cabo
y perdona con los ojos.

Yo a todas les digo amén,
porque, siendo cosa buena,
me entusiasma una *morena*,
pero una *rubia*... también.

Mas, según dice un doctor
que ha estudiado a la mujer,
lo que a ésta le hace valer
no es la cuestión del color.

Y sea *rubia* o *morena*,
añade el doctor de que hablo,
puede ser ángel o diablo,
según sea mala o buena.

Hermosura, juventud
y otras prendas anheladas,
todas quedan eclipsadas
delante de la virtud.

La que es discreta y amable,
modesta, humilde, hacendosa,
y obediente y cariñosa,
esa es la más adorable.

No lo olvidéis, y sed buenas,
ya que sois bellas también
y aquí acaba este belén
de *rubias* y de *morenas*.

PERIQUITO.



—¿Cómo se hace V. llamar?

—A voces; soy algo teniente.

—¿Su nombre?

—Charito Peladilla.

—¿Tiene V. novia?

—Señor Juez...

—¿Qué pasa?

—Que soy una señorita...

—Pues, francamente: parece V. un mótíl del 5.º Universitario.

VERE

Por si las moscas, —dijiste—
aquí me instalo, a probar;
y has podido comprobar
lo acertado que estuviste.

El que, como tu, trabaja
y se esmera en servir bien,
ten por entendido, ten,
que, ese, en la vida se raja.

En aves y en huevería
es tu casa la primera
y a ella va todo el que quiera
darse banquetes hoy día.

Comprar en tu casa cosas
¿a quién el precio le pesa
si adornan luego la mesa
mejor que flores y rosas?

Para postres succulentos
mantequillas y entremeses
los hay del país e ingleses
que a todos dejan contentos.

Sigue, sigue, Veremundo
con tan próspera fortuna
y será, tu casa, una
de las mejores del mundo.

San Prudencio número 2

EL SOL

Nombre del astro del día
que se usa impropiaemente
para cualquier prendería;
pero está superiormente
aplicado a una legía
no a todas, precisamente.

El Sol implica pureza;
su luz hace brillar todo
y quiere decir limpieza,
aseo, delicadeza,
blancura, y, en cierto modo,
higiene, salud, belleza.
Dele V. a su lavandera
ropa a lavar y la lava;
pero por mucho que quiera,
con jabón sólo... la clava.
Sin legía no hay manera.
Pero ha de ser de «**El Sol**»
no una legía cualquiera.

ANGEL VALLE

SAN FRANCISCO, 5

“LA FAVORITA”

De San Francisco en la cuesta
Frente a la Pintorería,
Existe una Mercería
En apariencia modesta,
Pero, en surtido tan vario,
Tan hermoso y elegante,
Tan rico y tan abundante,
Que raya en lo extraordinario.
A comprar en ella incita
La calidad y el buen gusto.
Allí se cobra lo justo
Por eso es «La Favorita».



En Bélgica, que no es,
Bruselas, precisamente;
(en Bélgica veintitrés
y Mercado anteriormente),
tiene su Fonda Adrián
donde se sirven comidas
y licores y bebidas
que hacen de su Restauránt
un lugar apetecible
por precios y calidad,
confort y comodidad
sin competencia posible.

CASA DE COMIDAS
- FONDA - COSME GARCIA
 AUTOMOVILES DE ALQUILER
 CUESTA S. FRANCISCO, 7 - VITORIA - TELEFONO 688

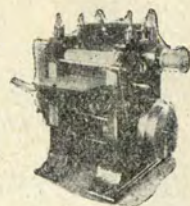
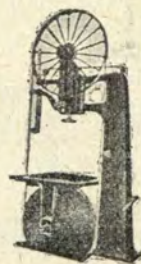
F. MOLET MÉDICO

Enfermedades del aparato respiratorio.

Aplicaciones de PNEUMOTORAX

RAYOS X

DATO, 35 - 1.º



La fábrica más grande y de mayor producción de España
 :: en máquinas de trabajar la madera y hojas de cinta ::
 Los elementos de que disponemos y el personal especializado, garantizan que
 nuestras máquinas son las mejor construidas. — No les aventaja ninguna
 extranjera

PIDA USTED PRECIOS
 VENTAS
 A
 PLAZOS



SIERRAS ALAVESAS
 VITORIA

LA NUEVA PESCADERIA

Lo más selecto en pescados de todas clases

Cámara frigorífica

General Alava, 3

ALMACEN DE PAÑOS Y NOVEDADES

VDA. DE N. MARTINEZ Y SOBRINOS

Plaza de Alfonso XIII, 12 y Plaza de Bilbao, 6.—VITORIA

LA EXPORTADORA

Fábrica de lunas, espejos, marcos y molduras de SEBASTIAN RICARDO ARANEGUI.—VITORIA. Lunas en blanco y plateadas de grandes dimensiones para escaparates, cafés y demás.—Lunas biseladas y grabadas.—Bandas biseladas.—Lunas de segunda, finas y ordinarias.—Espejos de todas clases.—Marcos con cromos y oleografías.—Molduras.—Vidrios negros, impresos de colores.—Vidrios del país y extranjeros.

- ANTONIO MENDI -
 MUEBLES DE LUJO - TAPICERIA
 MOBILIARIO COMPLETO
 SAN PRUDENCIO, 26 :: — :: VITORIA

HIJAS DE ESTAVILLO
 GRANDES ALMACENES DE PARAGUAS
 Y SOMBRILLAS
 POSTAS, NÚM. 26

¿A dónde vas, Celedón?

—Sigue, sigue en tu tarea, contesté. Y olfateando, olfateando, gracias a esta nariz, que me acreditó en mis buenos tiempos de guía único de *la cuerda*, llegué al *sancta sanctorum* de esta antigua Casa, conocida en mi pueblo por «los aragoneses».

Me descubrí anhelante, me erguí arrogante delante de la fila gigante de bocoyes, y cuando iba a hacer la reverencia necesaria ante uno de ellos, para pedirle el sacrificio de su sangre y empecé a lagrimear, una voz exclama:

—¡Mi padre!

—Hola, mocete,—digo a Carlos,—¿dónde anda tu padre?

—Cuidao que eres fresco, Celedón. ¿Por qué no pides licencia?

—Porque ya tengo la arsoluta hace unos veranos. ¿Qué dice el abuelo?—añadí,—mientras seguía espitando...

—El abuelo es éste, hombre; el de más acá,—me dice el joven Hernández, señalándome un bocoy.

—Preguntaba por Manolo; pero se agradece. Yo venero mucho a la ancianidad.

—¿Mi padre, dices? Trabajando en las viñas al frente de los obreros, allá en Almonacid.

—¿Mildiú, tenemos?

—Algo, según me escribe; pero se le combate sin tregua.

—¡Guerra sin cuartel a ese ladrón!

—No tengas miedo, que ya está llevando lo suyo.

Y amablemente me recoge el vaso, llenándolo hasta rebosar, de un moscatel que, al pasar por mis fauces, hace que mis ojos se eleven a lo alto y de mi garganta se escape esta copla:

Viva Aragón, porque tiene
por Reina a la Pilarica
y este moscatel, que viene
a honrar a mi Virgencica.

—Para honrar a tu excelsa Patrona, Celedón, tengo aquí otra cosa mejor aún.

—Tuerce la llave de ese néctar. Vamos a verlo.

—Este es para consagrar en la Misa. Sus cualidades especiales, aparte su bondad exquisita, hacen de él el preferido de los señores Curas. No mancha casi nada los purificadores; la limpieza y el cuidado con que se extrae y las operaciones de selección *a posteriori*, son el resultado de esta transparencia, de este color maravilloso, y de esta pureza insuperable, necesaria para el alto fin a que se destina.

—Permíteme que lo pruebe, si no es sacrilegio, Carlos de mi alma.

La Blanca y la Pilarica
perdonen a Celedón
si bebe de esta barrica;
no fué mía la intención.

—Tú no pecas, ni yo tampoco al ofrecértelo. De este vino, que no es sa-

grado todavía, aunque es para los cálidos, principalmente, beben también paladares que gustan de lo exquisito.

Pues, siendo así, anda, mocete:
llena de nuevo el vasito
de este sin igual clarete
destinado a ser bendito.

—Bebe, Celedón, bebe cuanto te cumpla, que aquí estás en tu casa.

—Te advierto que soy una esponja y que te voy a mermar el líquido.

—Lo que tú puedas beber ni se conocerá siquiera. Porque has de probar de



—A ver un cuarto kilo de filetes que sean tiernos, que ayer me los dió V. de cemento porlantó.

—Te los daré de tiernos como tu corazón, prenda.

—Entonces deme merluza o así pues.

todo. Y calcula si falta todavía: Uno, dos, diez, quince...

—Echa otro quince. Pero que no traigo suelto, ¿eh?

—No digas tonterías.

Si un aragonés te invita
de pagar nunca le hables
que lleva siempre en la faja
un duro pa convidate.

Pues tira de llave y venga de lo que quieras, que he de darte mi opinión franca. Y ya sabes que soy voto de calidad.

—Sigue, sigue probando; arriba, Celedón.

—(Este quiere que salga de aquí con tablón).

Seguí ingiriendo de todas las cubas, de todos los recipientes magníficos, en cuyo frontis iba leyendo calidades, edad y procedencia, y cada uno de aquellos vinos, me iban pareciendo mejores

que los que yacían saludándome en mi estómago, alegres de encontrarse.

Bien se advierte que allí no hay mezclas de mal alguno. Al paladear un tinto al que Carlos Hernández llama corriente y que debía hacerlo bueno enchufando la *pipa* a las fuentes públicas, para quitar penas, no pude menos de arrancarme con esta coplica:

Este tinto alegra a un quinto
aunque esté de zafarrancho.
Dale a beber de este tinto
pa que se crezca, a Cagancho.

Este baturrico de Almonacid es un guitarrillo...

Cosecheros, «los aragoneses» de sus propias viñas del rico Aragón, escrupulosos de sus caldos, y maestros del trasego, han llegado a todas las perfecciones. En el blanco corriente, en los tintos de mesa, en los rancios y en los escogidos y marcados como especialidades de la Casa, ¡que cosa más rica!

Carlos Hernández, de atrayente y simpática juventud sucede a su padre don Manuel—que bien ganado tiene el descanso, si se aviniera a descansar—en la hermosa tienda, la mejor acondicionada, quizá, de la ciudad y en la que existe inmenso surtido de los más finos artículos de comestibles, que, con los ricos bebestibles, hacen de aquellos ámbulos locales un paraíso. Con el olor y la vista de aquellos racimos de jamones se alimenta cualquiera.

Creería este mocete que iba yo a salir de allí haciendo eses, porque, al despedirme, se sonreía; y no se marchó de la puerta hasta que traspuse la esquina.

—¡Una esponja!—le digo desde Pallares. Y seguí cantando esta copla:

Aragón tiene la fama
de ser noble y ser valiente
pero también por el vino
Aragón es mucha gente.



Papá; mira un burro con camiseta de foot-ball.

BANCO DE VIZCAYA

BILBAO

Capital. Pesetas 40.000.000
Reservas. » 23.000.000

La Sucursal de este Banco en Vitoria, instalada en la calle SAN PRUDENCIO, realiza toda clase de operaciones propias de los Establecimientos de crédito

SUCURSALES EN:

MADRID (Nicolás M.^a Rivero, 8 y 10), BARCELONA (Paseo de Gracia, 8 y 10), VALENCIA (Bajada de San Francisco, n.º 5), SAN SEBASTIÁN (Avenida de la Libertad, 10), VITORIA (Prolongación de la Calle de San Prudencio), TARRAGONA (Méndez Núñez, 12 bajo), Alcalá de Henares, Alcira, Algorta, Amorebieta, Aranjuez, Baracaldo, Bermeo, Briviesca, Burriana, Calahorra, Castro Urdiales, Denia, Desierto-Erandio, Durango, Eibar, Elizondo, Gandía, Guernica, Haro, Irún, Lekeitio, Marquina, Martorell, Medina de Pomar, Miranda de Ebro, Nules, Ondárroa, Portugalete, San Feliú de Llobregat, San Julián de Musques, San Miguel de Basauri (Dos Caminos), Sagunto, Santo Domingo de la Calzada, Sestao, Tolosa, Utiel, Valmaseda, Vendrell y Villanueva y Geltrú.

123 AGENCIAS EN DIFERENTES PROVINCIAS

Si tiene Vd. hijos menores de doce años y les quiere como dice, resuélvalos el problema del mañana, suscribiéndoles en

El Porvenir de los Hijos

Está a vuestro alcance proporcionarles una dote importante para cuando contraigan matrimonio, canten misa o profesen en una Orden Religiosa

Es el mejor regalo que puede usted hacerles y la mejor demostración de cariño.

Tarifas especiales para niñas, con devolución de las primas pagadas si no llegan a casarse.

DELEGADO PARA LA PROVINCIA DE ALAVA

MAURO EZQUERRA

Plazuela de las Desamparadas, 4 -:- Teléfono, 77

VITORIA

Autorizado por la Compañía General de Seguros

TEODORO GONZALEZ

FABRICA DE GASEOSAS Y HIELO

DEPÓSITO DE LAS CERVEZAS

KUTZ DE SAN SEBASTIÁN

FLORIDA, 45

VITORIA

JORGE FERNÁNDEZ Y COMPAÑÍA

Construcciones de Cemento, Mosáico, Granito, Piedra artificial y Mármol comprimido en todas sus aplicaciones.

ESPECIALIDAD en BALAUSTRADAS y TUBERIA PARA AGUA

TALLERES:

CADENA Y Eleta, 28 — FLORIDA, 5 — MANUEL IRADIER, 60

VITORIA

TALLER DE HERRERÍA Y CARRETERÍA

DE

CANDIDO ALDAY Y HERMANO

ESPECIALIDAD EN SOLDADURA AUTÓGENA

REPARACIONES DE MAQUINARIA AGRÍCOLA E INDUSTRIAL

SANTIAGO, 6

VITORIA



¡Adiós para siempre!



Ya, por este año, se acabó el jolgorio;
ya parto a mi eterna, gloriosa mansión,
dejando a mi pueblo en el Purgatorio
de las ansias suyas de renovación.

¡Dios quiera que acierte! ¡Dios quiera que sea
para engalanarte, Vitoria adorada;
y al año que viene, cuando yo te vea,
que todos te llamen, ya, «LA DESEADA»!

Mas lleva mi alma hondo sentimiento;
pena que la oprime y me hace llorar,
pensando en que, nunca, este monumento,
volverán mis ojos, tal vez, a admirar.

Porque yo te quiero con el alma entera,
¡«San Francisco» mío! venerandos muros;
y, por verte enhiesto, si pudiese, hiciera
que te defendiesen millones de duros.

Iglesia y convento de mis tiempos mozos
y Cuartel más tarde; hoy sólo ruínas
que guardan tesoros de mi vida en trozos
de cosas marciales y cosas divinas.

Relicario augusto de la fé cristiana
del Vitoria antiguo, honrado y austero;
luego santuario de la patria hispana,
moldeador glorioso de tanto guerrero.

Serviste a la Patria de modo sublime
haciendo creyentes y haciendo soldados
y, a pesar de todo, no se te redime:
los servicios tuyos están olvidados.

Cierto que en el mundo nada eterno existe
y la Ley del tiempo todo lo derrumba;
nada a su influencia y poder resiste;
para todo existe implacable tumba.

Lo que ayer fué grande, mañana perece;
lo que hoy es dicha, es dolor mañana:
ley fatal que el hombre olvidar parece
porque esa es la triste condición humana.

Adios, pues, iglesia de mis dulces horas;
cuartel de mis días que añoro en la gloria.
¿Qué hay en tu silencio? Parece que lloras....
Muere resignado. ¡Todo por Vitoria!

Por la transcripción,
G. SANCHO.



EL CASERIO

Tan famoso como ha hecho Guridi el nombre de «El Caserio», llevándolo triunfante por España entera y pronto por todo el mundo, se hará otro Caserio.

Pero este no es transportable. Para disfrutar de sus excelencias habrá que venir a Vitoria.

Tiene todos los encantos de «el caserio» y, además, todos los refinamientos del más cuidado *confort*; todos los privilegios de la Naturaleza y, por consiguiente, todas las comodidades que pueden apetecerse: casa de amplios locales, jardines espléndidos, huerta, flores, árboles, paseos...

Recientemente adquirida en arriendo a plazo largo la hermosa finca por el dueño del Hotel Biarritz, en su acondicionamiento para lugar de expansión

y recreo, invierte el señor Calzón muchas pesetas, con el propósito de que sea «El Caserio» el punto codiciado de las personas de buen gusto que saben disfrutar de una comida o una cena, al aire libre, aspirando el aroma del campo mientras recrean la vista con las maravillas de la Creación.

Ese propósito, altamente plausible, envuelve el de limitar las horas de la noche a las indispensables de un banquete o una comida, con cualquier motivo.

No será «El Caserio», en manera alguna, otra cosa que un lugar de honesto esparcimiento, reservándose la dirección el derecho de admitir o rechazar a las personas, según convenga al orden establecido, base del crédito futuro de este centro ideal, que ha de lograrlo pronto y sólido por sus condiciones y situación, pues será un Hotel más en la ciudad para algunas familias veranean-

tes, ansiosas del disfrute de los encantos de Vitoria y de su clima, con todas las ventajas del campo a las mismas puertas de la población.

No ha podido ser

Por causas ajenas a nuestra voluntad y a nuestro deseo de honrar estas páginas con la firma prestigiosa del ilustre vitoriano don José Otálora, nos vemos imposibilitados de publicar un trabajo suyo, que tuvo la bondad de enviarnos.

Almacén de Ultramarinos Policarpo Palacios y Compañía

S. Fernández (antes Barreras) n.º 12

Teléfono número 767

Grandes existencias

Precios excepcionales

La Casa más visitada por el público, pues por su gran cifra de
ventas, hace compras de muchísima importancia y concede precios
que no admiten competencia

COTELO

DATO, 41 Y 43

Magnífico Salón de Peluquería

Sillones americanos :: Reservado de Señoras

Dependencia selecta, especializada y abundante

CUARTO DE BAÑO Y DUCHAS

Limpiabotas

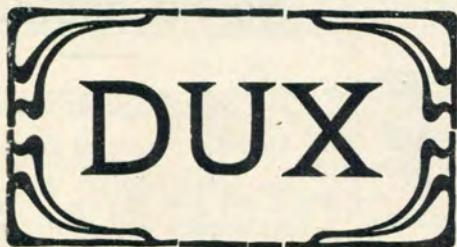
::

Teléfono 958

SE SIRVE A DOMICILIO



LOS MEJORES LUBRIFICANTES



DE VENTA EN LOS BUENOS GARAGES

“La Popular,, propone

.....y los toros disponen

Cuando no le ha brotado ya la viruela negra a «La Popular», puede afirmarse que está revacunada a berbiquí.

Las obligadas modificaciones de cartel, en cuanto a lidiadores, acreditan de diplomática y habilitísima a esta entidad, y, sobre todo, de vitorianísima, título que es el que más estima y por el que aguanta mecha hasta lo inverosímil.

El día que desaparezca... «el Jeringa» será el as.

PARA "CELEDÓN"

TIPOS DE LA LLANADA

EL TÍO "COLAS"

En el fondo semiobscuro del amplio portalón de la taberna aldeana, sentado en desvencijado escaño apoyado en la mugrienta pared, debajo de la escalera, dormita un hombre viejo indiferente a los que entran y salen. A sus pies tiene unos canastos cubiertos con unos trapos, unas alforjas y un saco. De vez en cuando, sin recobrarse de su sopor, lanza inconscientemente un pintoresco pregón: «¡Naranjas, *alcagüetes* y más!..» Se vuelve a sumir en el mutismo y solo un vago ronquido de su respiración fatigosa da señal de la existencia del viejo en el oscuro rincón del portal.

Alto, enjuto, apergaminado, de duras facciones y rojiza nariz; vestido de blusa y bombacho, calzado de abarcas, cubierto de boina, el tío «Colás», que ahora descansa, recorre media Llanada vendiendo dulces y baratijas que compró en Vitoria y comprando huevos y *perrechicos* que revende en la capital. Caminando por las carreteras, andando por los atajos, vadeando arroyos, sorteando ríos, el tío «Colás», día tras día, desde hace más de sesenta años, recorre todos los pueblecitos que rodean a Vitoria. Cargado con sus cestos, sus zurroneos y sus alforjas, vocea por ellos su pregón, que varía con el tiempo, sin que le asusten los calores de Agosto, ni le arredren las nieves de Enero, ni las lluvias de Abril.

Rústico paladín de la libertad, prefiere sufrir los rigores de las temperaturas extremas a tener que aguantar la esclavitud de un trabajo que le obligue a estacionarse en un punto determinado. Ni tiene otra casa que la empolvada carretera que le albergue, ni otro lecho que un pajar donde dormir, ni más mesa que la hierba en que comer, ni más familia que los árboles y pajosas a quien amar. Su espíritu, de ave errante en perpétuo vuelo, se consuela ascendiendo a las cumbres y sintiéndose rey, bajando a los valles y creyéndose esclavo; su imaginación inquieta, no tolera verse encerrada cuotidianamente dentro de unos mismos horizontes; por eso vuela en viaje inacabable. Sin embargo, su incesante rodar es muy relativo: ni más al norte de Gorbea, ni más al sur de Aberásturi, y así desde que fué chico hasta que muera.

En el portalón de la taberna dormita el tío «Colás». A intervalos lanza su ronco pregón: «¡Caramelos, cerezas y más!..»

Los chiquillos de la aldea, endomingados, van a dejarle las perras que su madre, por ser fiesta les diera:

—Tío Colás, «me dé» una naranja.

—Una perra de *cacagüeses*.

—Cinco céntimos de caramelos, tío «Colás».

Y el tío «Colás» se despereza, destapa sus canastos y atiende solícito a su diminuta clientela, y les dice frases en-

comiásticas del género que vende o les da encargos para los suyos:

—Dile a tu madre que si va el jueves a Vitoria.

—¡Buen *puño* de cerezas! Luego te quejarás...

—Pregúntale a Pedro si tiene los *perrechicos* que me dijo.

Recoge la calderilla que los chiquillos le entregan, la recuenta y la introduce en el fondo de un calcetín de colorido chillón. Se incorpora, llega al mostrador, pide un vaso de vino que bebe de un trago sobre los muchos que antes bebió y recogiendo otra vez cestas y sacos, sale de la taberna a la carretera voceando su pregón.

—«¡Naranjas, *alcagüetes* y más!..!»

A todos habla, por todos pregunta, con todos se detiene. El tío «Colas» es popular en la Llanada.

—¡Adios, tío «Colas»!, le grita uno.

—¡Hasta la vuelta!—le dice otro.

Contestando a las despedidas, sale del pueblo y camino adelante sigue su ruta interminable. Y hasta en pleno campo, entre sus hermanos los árboles y los pájaros, los montes y los ríos, la fatiga de la costumbre le hace gritar con voz aguardentosa:

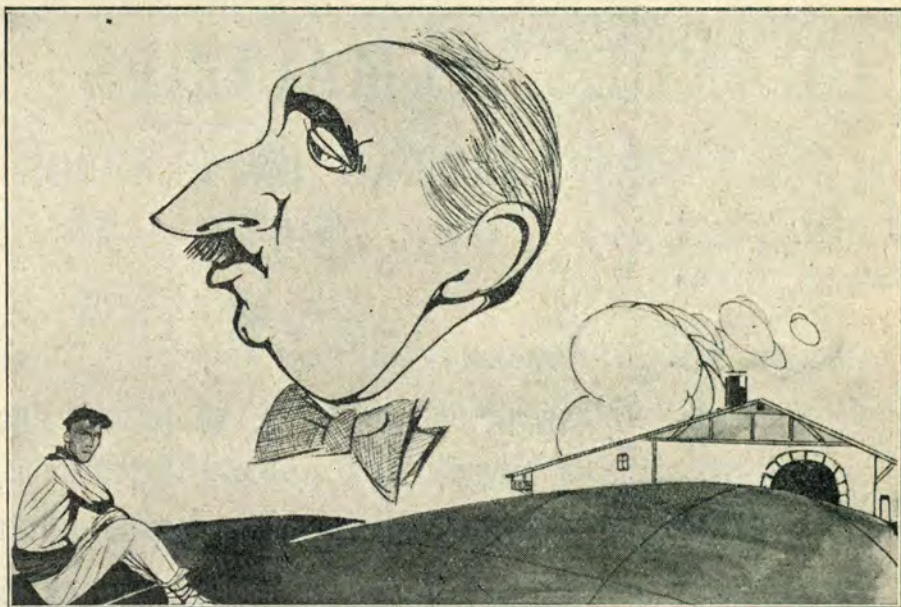
—¡Cerezas, caramelos y más!..!

FCO. JAVIER DE LANDABURU.

Vitoria, Julio de 1927.

Envío.—A D. Jesús Izarra, actual Presidente de la Comisión de Festejos, vitoriano puro, enamorado sincero de nuestra incomparable Llanada. Como muestra de recíproca cortesía.

F. J. DE L.



Al maestro D. Jesús Guridi, le dedica este modesto trabajo su mas ferviente admirador y paisano Fernando Usabiaga.

NUESTRO GURIDI

Te has portao, mocete: El cadañero «Celedón» se enorgullece de tí, de tu inspiración, de tu arte para engarzar esas notas, que cantan a maravilla costumbres vascas, de tan magistral manera.

El éxito, sin regateos, de «El Caserio», conmovió a «Celedón» en su mansión de gloria, y desde aquella noche madrileña, apoteósica, dí de lado a la canción mía para unir mi voz al coro de ángeles que amenizan sus ocios con aquello de «Chomin de Amorebieta, etc., etc.

Ya ves que, hasta los paisanos nuestros que viven en la villa del Oso y de la Verbena de la Paloma, te dedican sus lapicerazos mejores, mientras cantan a pulmón lleno:

»Sa...sibil, mi Caserio...

Y cuando ven que tus facciones vascas salen de su lápiz, fielmente expresadas, se regocijan con el dueto de neska y mótíl, cantándolo mientras afilan la herramienta:

»Anda dile a tu madre que te prepare...

No te duermas en los laureles; sigue enriqueciendo la Lirica con nuevas joyas del arsenal de tu númen para honra tuya y de este Vitoria nuestro... y dame un abrazo del que enviaré la mitad a Usabiaga, autor feliz de ese apunte que ves.

R. CASTILLANO

•••••

- HOJALATERIA Y FONTANERIA -
en toda la extensión del ramo

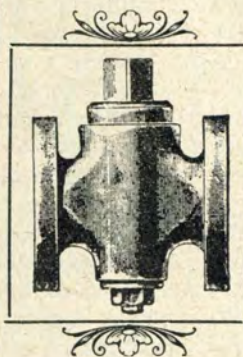
•••••

PROPIETARIOS Y CONTRATISTAS

No hacer vuestras obras

sin antes consultar precios a esta Casa

•••••

CALLE DE LA LIBERTAD, 16**VITORIA****FUNDICION Y MANUFACTURAS DE METALES****GENARO ECHAURI**

Fabrica especial de grifería
general y artículos para lava-
bos, baño y water-closet y
otros propios del ramo.

La Casa más surtida.

Prontitud en los envíos.

Precios moderados.

Talleres de nikelado.

Catálogos gratis.

BELGICA, 3**VITORIA****GRANDES ALMACENES "CASTRESANA"****ESPECIALIDAD EN GENEROS DE PUNTO****N.º 1**

Postas, 26. Tel. 512

SUCURSALES:**N.º 2**

P. Alfonso XIII, 27 y Virgen Blanca, 7. Tel. 590

ALMACENES:**VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR** Arca, 9 y Fueros, 10.—Teléfono 512

Ponemos en conocimiento de todos que en nuestra nueva sucursal núm. 2, tenemos
siempre las últimas Novedades a precios limitadísimos, con una sección especial de
todas las creaciones y artículos nacionales y extranjeros de todo a 0'95

VISITE NUESTRA CASA DONDE SIEMPRE ENCONTRARA ALGO INTERESANTE A PRECIOS SIN COMPETENCIA**TALLER****ELECTRO-MECANICO ALAVES**

Reparaciones de Motores, Alternadores,
Dinamos y Transformadores

Especialidad en montaje de Centrales Eléctricas

Instalación de Luz, Timbres,
Motores y Líneas de alta y baja tensión

Especialidad en Instalaciones embutidas**PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS****ARRAZOLA Y MELLADO**

Portal de Ali, 2 duplicado

Teléfono 786

VITORIA**CITROEN****ES EL COCHE PREFERIDO****DURACION - ELEGANCIA - BARATURA****VISITEN NUESTRA EXPOSICION****SURTIDO COMPLETO PARA ENTREGA INMEDIATA****GRAN OCASION DE COMPRA****SOLICITEN PRECIOS Y PRUEBAS GRATIS**

Agencia exclusiva para la provincia de Alava:

E. ALAVA Y C.^{IA}**INDEPENDENCIA, 13****TEL. 477**

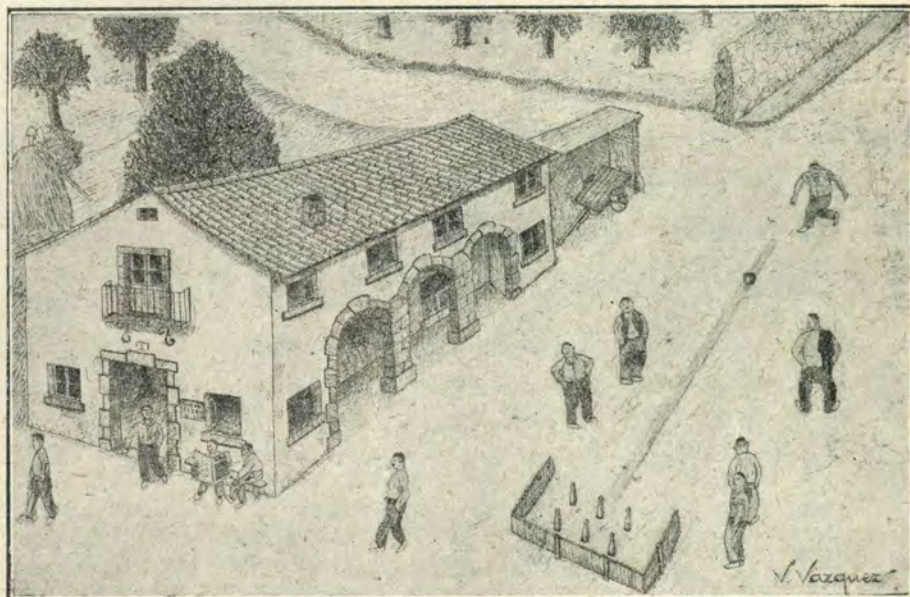
LA ALDEA KURSAAL

TARDE-DOMINGUERA

Cachipi, Aláiza y Chocholos,
Chori, Chiquín y Cañicos,
se juegan sus partidicos
al vasco juego de bolos.
Juegan media, o cosa así;
la merienda algunas veces;
una tortilla, unos peces
rociados con chacoli.
El alcalde, Piejolindo,
al presentarse en la plaza,
les dice con gran cachaza:
«Sus vais a caer de un guindo.
Ya sus hi dicho que el juego
está en España prohibido;
ya sus lo tengo alvertido;
no sus sorprendais luego.
Que sus jugais las pesetas
a una bola y no está bien;
que Rosquilla es Somatén
y sus denuncia a Tabletás.
Tabletás, que es el subcabo,
no sus tolera la bola;
que tié mu dura la chola
y es más bruto que el tío Rabo».

**

Sale de la Sidrería
el tío Rabo y, arrogante,
dice al alcalde, insultante:
«Alvierto a Su Señoría
y no se lo alvierto en balde,
que entavía no hi tenido
la esgrasia de haber sido
ni una sola vez alcalde.
Y cuenta la tradición
que hacen alcalde al más bruto,
(cosa que yo no discuto
ni con la imaginación»).
En esto Tabletás llega
y le dice a Mangarrota:
«Oye, tú, so cabezota,
en el pueblo no se juega.
Más sus valiera leer,
como lo está haciendo el Pipo,
el gran trunfo que el equipo
de Abechuco otuvo ayer.
Eso deslustra, coitados;
eso eleva la coltura,
ese es un juego de altura
y no estos goles rodados.



Y es, también, juego elegante,
que requiere, lo primero,
el tener un buen portero
si se ha de salir trunfante».
Todos quedan aturridos
y ninguno le replica;
dejan quieta la bolica
y se sientan aburridos.
Pero le ojeta Garate:
«Yo nunca hi visto un partido;
pero siempre me ha paecido
mucho mejor el tomate.....»

**

Mágica palabra fué
en el corro la hortaliza,
pues Tabletás se desliza
y se cuela en «el Café».
Tras él camina el equipo,
(de delantero Garate)
y se organiza un tomate
que da el opio y quita el hipo.

En otra mesa inmediata
juegan hasta once mujeres
y no alubias ni alfileres,
sino montones de plata.
Se enardece una muchacha
(que es una hija mimada)
y exclama: No; nada, nada,
juego hasta la remolacha.
Están la mujer del Juez,
la alcaldesa, Doña Clea,
que no deja la baceta
pero que ni una vez.
La esposa del boticario;
la maestra, Doña Pura;
la hermana del señor Cura,
la hija del Veterinario.
Doña Clara, la tendera;
la médica, la Tomasa;
la viudita Doña Blasa
y Pepa, la campanera.

**

Mientras, el Pipo le lee
a Sendejas el diario,
el número extraordinario
del domingo, el «A B C».
El Sendejas, con afán
escucha al Pipo y asiente:
«¡Bién está!» «No se consiente
el juego en San Sebastián».
Pero, el hijo de «El Sendejas»
sale y dice: «Padre mío
me han dejado de vacío,
deme V. diez pesetejas.»
Y, el padre, que es un calzones,
para que el mótíl no quede
mal con los amigos, cede,
y le afloja dos moscones.
Sigue, Pipo,—dice luego;—
sigue leyendo el papel.
¡Oh, que grande es D. Miguel
prohibiendo el vicio del juego...!

G. S. CORROCHANO.



CASA DE QUICO**HELADOS SELECTOS**

LA CASA MAS ANTIGUA Y ACREDITADA DE
VITORIA

Servicio en el establecimiento, en su
kiosco, carritos y a domicilio.

AVISOS: TEL. 561

MUEBLES GARAYO

DATO, 36

COMEDORES :: DESPACHOS :: GABINETES

— Y TODA CLASE DE MUEBLES —

BONDAD Y ECONOMIA

LA MAS RECOMENDABLE DROGUERIA GENERAL ES LA DE

DONATO ARAUJO

AUTOR DEL POLVO RECENERADOR PARA HACER PONER MAS HUEVOS A LAS AVES
CAMARAS FOTOGRAFICAS, ACCESORIOS, PRODUCTOS, PAPELES
POSTALES. PERFUMERIA y completo surtido en artículos de droguería.

DATO, 30 - TETEFONO 569 - VITORIA

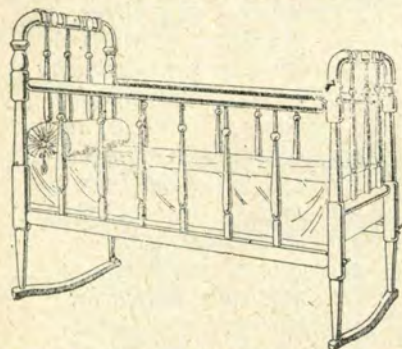
MERCERÍA Y QUINCALLA

Artículos de Piel - Géneros de Punto - Encajes y Bordados

HIJOS DE ANGEL PALACIOS

Pasamanería. Especialidad en artículos de Sastre y Modista

SAN FRANCISCO, NUM. 18 :: VITORIA

FABRICA DE MUEBLES TORNEADOS Y ESTILO INGLES

ESPECIALIDAD EN CAMAS DE NIÑO Y CUNAS

PONCIANO RICO

CASA FUNDADA EN 1882

SANTO DOMINGO, 42, 44 y 46 :: VITORIA

EXPORTACION A PROVINCIAS

MATEO OZAETA

FABRICA Y ALMACEN DE MUEBLES
VITORIA

TALLER DE PINTURA :: ALMACEN DE PAPEL PINTADO

C LEONCIO RUIZ

(Sucesor de Vda. e hijo de Simón Pérez)

PINTOR DECORADOR :: DORADO DE ALTARES

FLORIDA, NUMERO 14 - VITORIA

EUSEBIO ARBULO

FLORIDA, 28 :: TELEFONO 244

Electricidad y Maquinaria - Materiales

Aparatos Eléctricos y de luz

Faroles de estilo y Radio - Telefonía

Accesorios e Instalaciones



GAU-TXORI • “El pájaro de noche,,

«...decidió establecerse a todo lujo en el corazón mismo de la bella ciudad vitoriana, sin reparar en la cuantía de los enormes sacrificios que ha de realizar.»

Son palabras de mis profecías del año IX, número IX, página 47 de mi libro anual, inciso 5.º del capítulo 58, artículo 63.

De las frondas del Prado voló este pájaro al más céntrico lugar de la ciudad, apenas tuvo la jaula en condiciones; jaula hecha con mármoles y bronce, y filigranas; de esa rama de la arqueología que enriquece la industria alavesa: la cerámica jaula, digna y capaz para el revoloteo alegre, ante manjares exquisitos, de todas las aves que gustan del picoteo que conforta, anima y satisface.

A tono con los progresos de la época, en este ramo del bar, y aún excediéndose en originalidad y buen gusto, Ricardo Cobo ha dotado a su pueblo de un lugar que debe ser y lo será, seguramente, la Meca de todo indígena y de todo forastero que aprecie lo bueno y estime lo práctico.

Varían las costumbres y los gustos y van a mejor en todo el mundo, por lo que atañe a la comodidad, con todas sus exigencias y refinamientos, impuestos por los aires de fuera. La juventud de hoy, que aspira a bocanadas de oxígeno, como el hombre maduro y el que va encaneciendo, huyen ya—y bien hacen—de la taberna de mugrientas mesas de pino, sobre las que el puñado de garbanzos o de alubias y la jarra de barro eran elementos de *ene* para matar las horas.... y los pulmones, entre envites y órdagos. No del todo aún, en este Vitoria de nuestros más caros amores, ocurre esto que digo: Todavía, entre nubes de humo y machacona charla, se columbran desde la calle los eternos devotos del *chiguito*, que aturde y enerva, que atrofia y embrutece.

Pero, si yo, Celedón, *el borrachón*, hubiera de quedarme entre vosotros, en nueva vida mortal, huiría, aleccionado por la experiencia, de esos antros mal olientes que tantas víctimas entregan a la tuberculosis y tantos idiotas hacen, no sólo por la atmósfera viciada, sino por los *trabajos de Laboratorio* que se realizan en ellos.

**

Estas reflexiones de mi filosofía barata revoloteaban en mi cerebro, gratamente impresionado a la vista de «El pájaro de noche», (traducción del «Gau-txori», de pura cepa), cuando me fijé en el frontis del mostrador, en el que son dignas de admirar las figuras que representan *los siete vicios y las siete virtudes*, en rica cerámica alavesa, hechos y debidos a las expertas manos del dibujante vitoriano Uralde, obra maestra que bastaría a darle reputación sólida de inspirado artista, si ya no la tuviera en todo el país vasco y fuera de él.

Dime a considerar, después de extasiarme ante el bello conjunto, los vicios y las virtudes de nuestros ascendientes y descendientes, y sentía yo íntima satisfacción y orgullo. Viciosillos de menor cuantía nuestros tatarabuelos, como nuestros nietos: un vaso, una jarra, un partido de bolos y paren Vdes. de contar. Bien se adivina, contemplando las figuras, que eran y son así. Virtuosas como la Virtud misma las mujeres de Alava, cuyo rostro ingenuo retrata su castidad de virgencitas, su honesta propapia, a maravilla expresada por el lápiz de Uralde.

Pero desparramando la vista por el amplio y modernísimo establecimiento, otras consideraciones me sumieron en un abismo, del que quise evadirme llamando a capítulo a Ricardo.

—Ven acá—le dije—Valiente eres como tu padre. Triunfarás, como él.

—Dios te oiga.

—¿Desmayas?

—¡Nunca!

—Pues ya llevas andada la mitad del camino.

—A paso lento voy; pero camino.

—Eso quiere decir....

—Que estoy satisfecho. Aumenta cada día mi clientela y para ella serán todos mis afanes.

—Campo abonado tienes en jaula tan primorosa. Y tu eres ya pájaro de cuenta en estos menesteres.

—Ya verás cuando disponga del patio-jardín cómo ha de ser éste el más

ameno lugar para refrescos y chocolates en días calurosos.

Un muchachote robusto y alegre pregunta a Ricardo en aquel momento:

- ¿Cuando se instala la rana en el Jardín de tus sueños?
- A ello tienden mis empeños.
- Pues antes hoy que mañana.

La luz multicolor, presa en transparencias caprichosas y elegantes, dan a la bella estancia tonalidades agradables que recrean el espíritu y esmaltan las finísimas sedas de los vestidos claros con que lindas señoritas realzan su belleza en aquel marco verde-oscuro de «El Pájaro de noche».



Buen olfato

—Oiga, Celedón.

—¿Qué pasa?

—¿Usted me dará razón de... hacia dónde cae la casa de un tal Aurelio Barrón?

—Extraña pregunta es en un señor de su porte. Usted no será alavés ni vasco.

—No soy del Norte, soy de Madrid y quería.... (Sentiré que os molesteis).

—¿Molestar....? Pintorería; vaya V. al número seis.

—Pintorería... ese nombre debe ser de gran raigambre.

—Y Aurelio Barrón un hombre que mata...

—¿Ah, sí?

—El hambre.

—Pues allá me voy corriendo.

—Corra, corra. ¡Buen olfato!

—Yo de estas cosas entiendo.

—Pues pida V. el primer plato.

—¿Pedirlo? ¡Tan pronto llegue!

—¿Para qué va V. a esperar?

Teléfono tres, seis, nueve; no tiene más que llamar.



Por ti dejaba yo el vino o lo tomaba con paja.

¿Qué estás tomando?

—Torino

¿Y no me convidas, maja?



CHOCOLATES EZQUERRA VITORIA

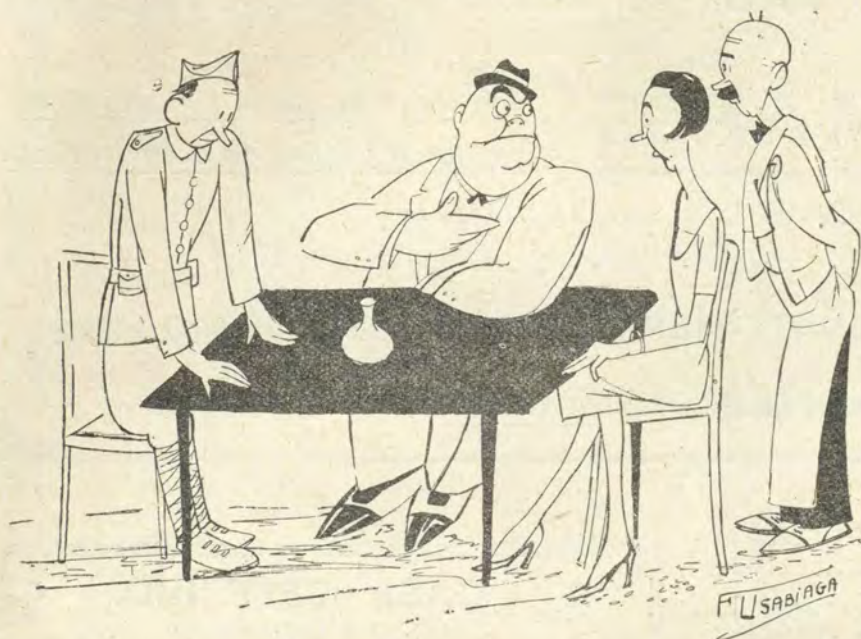


Premiados con Medalla de Oro en la Exposición Artístico Industrial de Vitoria en 1916 y con Medalla de Oro, Cruz del Mérito y Diploma en la de Milán (Italia) 1921

:: RECOMPENSAS LAS MÁS ALTAS CONCEDIDAS A SU RAMO ::



LA CERVEZA SEGÚN QUIEN LA TOMA



El camarero.—Sí, sí, comprendido: el señor, un doble, la joven una caña y el militar un tercio.

EL FRAILE PRECURSOR

Comida, calor y baño

Antiguamente existía en muchos conventos un lugar o habitación llamado el calefactorio, destinado a desentumecer los cuerpos de los religiosos en los crudos días del invierno. Frotándose las manos de gusto, al percibir el calorillo, iban llegando los Padres y formaban rueda ante la llama de leños y raíces, cuyo chisporroteo ponía en grave peligro el tosco sayal.

Volaba el ingenio frailuno por las regiones de la fantasía, volviendo rápido a posarse en los labios del Padre Prior, para dar rienda suelta a posibilidades de mayores perfecciones del sistema.

Día llegará—decía convencido—en que la fuerza producida por la fundición de los cuerpos sólidos y evaporación de los líquidos se distribuya de tal modo, desde un punto determinado y fijo, que las calorías acumuladas, separándose, lleven temperaturas necesarias al hombre para no perecer de frío.

Y el sabio Padre continuaba explicando a la Comunidad cómo y de qué modo podía efectuarse lo que en aquellos remotos tiempos considerábase prodigio, por desconocimiento de las virtudes del vapor.

Un lego, que atendía a mantener cerrada la puerta del calefactorio, interrumpió una tarde al Padre, en estos términos.

—Por mucho que diga su Paternidad, en cuanto el vapor salga al pasillo, se evapora. Menudo airecillo viene de la huerta...

—Rió el P. Prior la observación y continuó sabiamente su perorata.

—Ni el frío de la huerta, ni la nieve de la sierra reducirán las calorías a proporciones sensibles, siempre que se

mantenga en el punto origen una fundición constante.

Sabía bien el Reverendo Padre de lo que el ingenio humano es capaz.

Muchos sistemas funcionan hoy con éxito, que permiten al hombre desarrollar sus energías cuando el hielo aprieta, sin necesidad de tener al lado el fuego y el humo de la leña verde, el brasero asesino o la estufa peligrosa y antiestética.

Recuerdo a este propósito lo ocurrido a un novelista francés del pasado siglo, famoso como tal tanto como defensor del judío Dreyfus en aquél proceso célebre que apasionó a este bajo mundo. Todos sabéis cómo murió: asfixiado por el tufo de una estufa. Los que han muerto por asfixia del ácido carbónico desparramado por un brasero mal o bien encendido, forman legión. Y las jaquecas que ocasionan estos artefactos consumen sellos Yer por quintales y toneladas.

Tan graves consecuencias y tan notorios peligros pasaron a la Historia, por fortuna vuestra.

Esta mañana he quedado yo convencido. Sin necesidad de que tengais que acudir al extranjero, ni siquiera a la industriosa villa vizcaina, podeis llevar a vuestra casa, por poco dinero y en condiciones de economía que superan a las que se obtienen con el polvillo, calefacción confortable y a placer graduada, con la particularidad de que ese mismo calor que os anima puede, a un mismo tiempo, sazónaros el cocido o asar un cordero, un pollo o un faisán.

Soplaba el vientecillo del Gorbea esta madrugada, colándome por el cuello sin botón de mi camisa, con tan desa-

gradable cosquilleo, que hube de colarme yo por una de las ventanas de la antigua Cooperativa Cívico-Militar, convertida hoy en fábrica y talleres de cocinas multicalóricas, de singular aspecto. Creí que estaban encendidas y comencé a hurgar, abriendo puertecitas y dando vueltas a tornillos y llaves.

Pronto me sorprendió Miñambres, cuyas risotadas hicieron comparecer a Eraso, dueños ambos de esta nueva industria vitoriana. Lejos de incomodarse conmigo por meterme a salsero, me dieron toda una lección de las virtudes de su invento, en tramitación para la patente.

—Este tubo,—me decía Miñambres, caldea el agua para el baño; este otro distribuye el calor en los radiadores a distancias varias y pisos diferentes, funciones que ejecutan con el gasto mínimo de combustible que necesita una casa para el condimento de las comidas.

—Nada, que de un tiro...

—No, los tiros son varios: uno, por aquí, otro por ahí, otro por acá; pero la munición es una sola y económica hasta lo increíble. Hoy el que pasa frío en los inviernos es porque quiere. Por eso en toda nueva edificación se instalan cocinas de este sistema, que permiten prescindir de esas especiales para la calefacción, a las que sustituyen éstas con todas las ventajas apetecibles y deseadas.

—Pero la instalación costará...

—Baratísimo; al alcance de todo el mundo. Nos proponemos que deje de ser un problema este de la calefacción, y llevar al convencimiento de los más reacios que con estas cocinas que ves están servidas las principales necesidades de un hogar. Y que lo vamos consiguiendo te lo demostraré el pedido constante que se nos hace apenas comenzado nuestro negocio. Mira cartas de todas partes.

—Opino que dais en el clavo. Y decidme: ¿Es antracita, cok o galleta lo que consume esta cocina?

—Es de tan buenas tragaderas que lo mismo la importan zapatos viejos que ovóides.

Es negocio, este de Miñambres y Eraso, que está en sus albores. Pero, cuando tanto se habla de problemas de la vivienda, de construcción de casas baratas y de cuartos de baño, sin el que no quereis pasar ya las gentes de ahora, forzosamente ha de ir en auge por la demanda de cocinas tan bonitas y, sobre todo, tan evidentemente prácticas.

En cuestión de bañeras, inodoros y bidets hay allí un arsenal.

Si cuando hice yo mi casa, tengo tan buena ocasión, me compro una cocinita y pongo calefacción.

BAÑOS
HOTEL PALLARES

LOS VINOS DE RIOJA

DE

OÑATE HERMANOS

Son los más puros y económicos
porque proceden de sus cosechas

BODEGAS EN LABASTIDA

(RIOJA ALAVESA)

Depósito de los Vinos de OÑATE HERMANOS de Labastida (Rioja Alavesa)

Sucesores de Apraiz - Postas, 8 - Vitoria**JUAN RAMOS**

(SUCEADOR DE ALEGRIA)

ALMACEN DE ULTRAMARINOS Y COLONIALES

Especialidad en cafés tostados por aire
 caliente.—Aroma concentrado

Aliados, 2 :-: Teléfono 312
VITORIA

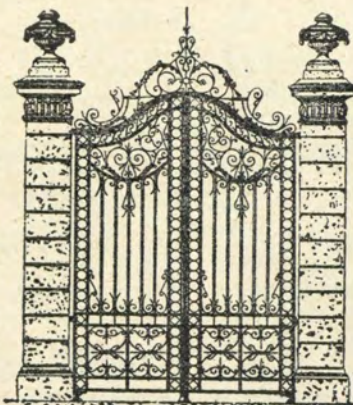
CASA CEFERINO

DROGUERIA

LO MAS NUEVO Y EXQUISITO EN PERFUMERIA

MATERIAL FOTOGRAFICO — GRAN SURTIDO
 SAN PRUDENCIO núm. 5 TELEFONO 673

LEANDRO PEREZ



TALLER DE HERRERIA
 Y CERRAJERIA ARTISTICA

Construcción de toda clase de Monta-Platos y
 Monta-Cargas, Verjas artísticas y todo
 lo relacionado con el ramo de construcción
 Aliados, 3.-VITORIA — Presupuestos gratis

FABRICA DE HEBILLAS, CADENAS, ANILLAS
 BOCADOS, ESTRIBOS, ETC., ETC.

LOPEZ HERMANOS

SUCEADORES DE MANUEL LOPEZ

ALMACEN DE CURTIDOS

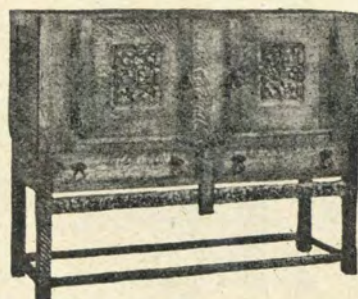
Efectos para Guarnicionería y Talabartería

Fustería.—Artículos para Automóviles.

Florida, 12 y 54 — Apartado de Correos, 6 — Teléf. 444

VITORIA

MUEBLES DE ARTE Y TAPIÇERIA

JOAQUIN LAPRADA

SAN ANTONIO, 5

VITORIA

VENTA DE AVES, HUEVOS Y POLLOS

SERVICIO A DOMICILIO

TELEFONO 797

— **URSULA** —

QUESO DE LA TIERRUCA — Unico depósito en Vitoria

PLAZA ABASTOS, 39

Cosas del Cuartel

Era el día de la Jura de la bandera. Las tropas del Regimiento estaban formadas en el patio; el comandante mayor, hombre afabilísimo, si los hay, cariñoso siempre con sus oficiales y un verdadero padre para sus soldados, comenzó así la fórmula de ordenanza:

—¡Jurais al Rey...!

Un capitán, detrás del jefe colocado, y de apellido Caballero, susurró a su oído:

—A Dios, mi comandante.

El jefe, que en todos los momentos era cortés en extremo, replicó, bajito:

—Adiós, Caballero.

Y continuó, hasta el final, sin otro lapsus.

Llegó a Vitoria un General y fué a hospedarse en el mismo Hotel en que se hallaba un jefe, de carácter francote, optimista siempre, de trato simpático y acostumbrado a considerar a su asistente como a un camarada.

Este llevaba dos o tres días al servicio del jefe, y, percatado de la presencia en el Hotel, del General, entreabrió la puerta del dormitorio, diciendo:

—Señorito. En el Comedor hay un General.

El jefe dió media vuelta en el lecho y contestó:

—Dale recuerdos.

Ni corto ni pausado el asistente, se presenta a S. E.

—Mi General: Mi señorito me dice que le dé recuerdos.

—¿Y quien es tu señorito?

—El Teniente Coronel... X.

El General, poniéndose a tono con la situación, le dijo al chico.

—Pues... dile que muchas gracias. Y que le espero a tomar el chocolate.

—Rápido como un gamo, vuelve al dormitorio:

—Señorito... (nada). Señorito... (un ronquido). ¡Señorito!

—Qué pasa, hombre, ¿qué quieres?

—Que dice el General que, muchas gracias, y que le va a dar a V. el Chocolate...

—Oye, oye: ¿Pero que estás diciendo?

—¡Que le va a dar a V. el Chocolate!

—¿Quién?

—El General.

—¡Tu madre! ¿Pero le has dicho..?

—Que recuerdos...

—Te mato, Rodríguez; espérate ahí, que te mato.

Vinieron luego las explicaciones y, el General, felicitó al asistente por su diligencia y fidelidad, riendo el caso con el jefe, al que tranquilizó S. E., con su risa interminable.

Hallábase en los campos rifeños un General, de grata recordación, valiente,

pundonoroso y dicharachero como pocos.

El asistente, al marchar con S. E., recibió de la señora de éste el encargo de avisarla enseguida que le ocurriera algo y, muy especialmente y con todo detalle, si le veía herido.

El General, como todos los soldados que han pasado por Africa, no se libró de la disenteria; pero, de complexión fuerte y robusta, no le daba importancia. Sin embargo, y dada la confianza y la familiaridad entre General y asistente, aquél dijo a éste una mañana:

—Pablo: Estoy... molido. No podrás



decir que no he regado con mi sangre los campos del Rif.

—¿Está V. herido? ¡Y no me lo ha dicho hasta ahora!

—Estoy herido, sí; pero no digas nada, que no es nada lo del ojo.

—¿Pero donde, donde ha sido V. herido?

—En la retaguardia, Pablo.

No tardó Pablo en coger pluma y papel y redactar la siguiente lacónica carta:

—Señorita: El General está herido en la retaguardia. Pero dice que no es nada lo del ojo.—Pablo.

A los tres días se presentó allí la Generala, cuya presencia y explicación del motivo, ella puso en grave peligro la retaguardia de Pablo.

Un soldado de cuota, venido de un pueblo de la montaña, paseaba por la calle de Dato, una tarde de asueto, de un día de Mayo, y al pasar junto al General, dejó de saludarle.

S. E., amablemente, llamó al soldado preguntándole:

—¿V. no me conoce, verdad?

Quedósele mirando fijamente el muchacho, y, de pronto, se abalanza al General, abrazándole y dándole palmas en la espalda:

—Ya lo creo, ya lo creo que le conozco: D. Ramiro, el diputao. ¿Qué tal va, D. Ramiro?

Trató de repelerle el General, sin conseguirlo y sin lograr que callara el chico, que, con alegría jubilosa seguía repitiendo:

—Ay, D. Ramiro, lo que me alegro. Pues pocas ganas que tenía yo de ver a D. Ramiro. Se nos murió la yunta que *compremos* con lo que nos dió V. en las iliciones.

No había medio de hacerle comprender su error; el público se iba deteniendo y, el General, optó por decirle:

—Bueno, hombre, bueno; pues mañana iré a verte. Y fué; contó el caso al Coronel; éste le presentó al General... y el *cota* por poco revienta del susto.

Sabido es que, antiguamente, la comida de la tropa, el rancho, nombre tradicional del condumio de entonces, se confeccionaba sin los cuidados y los refinamientos de hoy. Tampoco podían dar mucho de sí los 57 céntimos por plaza, de los que se aplicaban 42 para desayuno y dos comidas.

En un cuartel madrileño, era cabo de cocina un postinero del barrio de Chamberí.

Un quinto encontró entre el arroz y el garbanzo un pequeñín roedor de cuya autenticidad no podía responderse en absoluto por los efectos de la coción. El quinto, sin embargo, sospechó que aquello no era solomillo y lo presentó al sargento.

Este hizo comparecer al cabo y en tono imperativo le dijo:

—¿Qué es esto, Antonio?

—El cabo, con toda seriedad, contestó:

¡Mi madre! Ya decía yo: Mire V. ande fué a caer. Es un chipirón que me ha regalao la Pepa, que quíe pescarme y que yo lo quería haber puesto en su tinta. Venga, venga, mi sagento; que me lo mincho escapao...

DE UN ABANICO

Cual el bello conjunto de Charito,
¿quién lo podrá dudar?

nada hay en el mundo tan bonito,
lo puedo asegurar.

En sus ojos ardientes, inquietantes,
lentos de vida y luz,

sueño ver a dos soles semejantes
bajo un negro capuz.

En sus labios de fúlgidos colores,
envidia del carmín,

vese un cielo de dichas y de amores,
un manantial sin fin.

Esbelto, cual ninguno, es su palmito;
más hermosa que un lirio,

¿Qué merece, por todo, mi Charito?...
¡Amarla con delirio!

BENIGNO ARBINA

GESTERIA - ESTERERIA

Gran surtido en artículos de mimbre y junco

San Antonio, 33

VITORIA



TELÉFONO 462

FUNERARIA ALAVESA

SOTERO SAMANIEGO

SUCEJOR DE CANDIDO D. DE TUESTA

Calle de la Constitución, 26.

:-:

Teléfono 422

VITORIA

CASA DE SALDOS

INDEPENDENCIA, 9 Y POSTAS, 38

TEJIDOS Y CONFECCIONES. ROPA BLANCA. GENEROS DE PUNTO. DEPOSITO DE TIRAS BORDADAS DE SUIZA, ETC. EN ESTOS ALMACENES TAN ACREDITADOS POR LA BARATURA DE SUS PRECIOS, ENCONTRARAN ESTOS ARTICULOS EN CONDICIONES MUY VENTAJOSAS.

NO DEJAR DE VISITARLOS!

HOTELES ARANA

BILBAO - SAN SEBASTIAN - ZARAGOZA

BILBAO. . . . Teléfono 9.664 - Bidebarrieta, 2

SAN SEBASTIAN. » 439 - Vergara, 7

ZARAGOZA. . . » 1.108 - Jaime I, 50

Con calefacción y agua corriente en todas las habitaciones

CLAUDIO LENGARAN

ALMACEN DE VINOS

Vino clarete fino a 0,75 botellaLitro 0,90. = 16 litros 14 pesetas

Teléfono 489

Servicio a domicilio

MANUEL IRADIER, 8 (antes SUR) — VITORIA

MEDIAS SPORT**JOSÉ M.^A RODRÍGUEZ**

CALLE BECERRO DE BENGOA

TELÉF. 843

VITORIA

= ZAPATERIA =
DE**ALEJANDRO LANAS**

San Francisco, 5.—VITORIA

Los Deportes en Vitoria, de Agosto a Agosto

Fatigosamente, con la frente circundada de un frío sudor y el pulso alterado por el nerviosismo que me produce el compromiso en que anualmente me sume la Dirección de este célebre y celebrado «CELEDON», me encuentro, pluma en ristre ante las cuartillas que necesariamente he de emborronar.

Soy, como dice la portada de esta revista que modestamente se llama periódico, un escritor—mejor sería decir escribidor o escribiente—«circunstancial y de Fiestas.»

Así, pues, yo ruego a mis lectores—si es que hay alguno que tenga la paciencia de serlo—un poco de benevolencia para lo que vaya saliendo de mi pluma, oxidada y enmohecida por la falta de uso.

Como si los deportistas todos de Vitoria se hubieran confabulado para prestar el calor de su entusiasmo a una sola rama de los deportes, ha sido la temporada pasada una constante preocupación, más bien una pesadilla de todos los deportistas vitorianos, el dichoso fútbol.

Jóvenes y jovencitas, viejos y viejecitas, todos, en fin, aún los más refractarios a la causa deportiva, que hasta muy poco tiempo ha se solía calificar por quienes presumían de «conscientes» con la gráfica frase de «cosas de chicos», hemos seguido paso a paso las incidencias de «nuestro» equipo; el equipo que defendiendo los colores del Club Deportivo Alavés, defendía al mismo tiempo el buen nombre deportivo de Vitoria.

Todo lo ha absorbido en la pasada temporada el fútbol. Así no debe extrañar que los demás deportes hayan arrojado un balance menos brillante que la temporada que le precedió y de la cual ya di cuenta en mi modesto trabajo del pasado año. Hay que hacer, sin embargo, una excepción: el alpinismo. Deporte sano, económico y bello por excelencia, sigue sumando adeptos día por día y buena prueba de su evidente progreso es el formidable número de «partes» alpinos que llegan al Club Deportivo Alavés, organizador de uno de los Concursos de Montes Vascos, los días siguientes a los festivales.

Gran parte del éxito corresponde a la Comisión de Alpinismo del citado Club que no descansa un momento a fin de obtener tan lisonjeros resultados.

Algo también se ha progresado en el boxeo, gracias a las organizaciones de ese futuro gran empresario al que familiarmente llamamos todos Juanito Alberdi.

En cambio, en ciclismo, hemos dado un paso atrás. Ahora que contamos con un magnífico Velódromo, el que con tanta insistencia pedían los ciclistas vitorianos, falta el elemento principal: los corredores. Desgraciadamente, no puedo señalar la aparición de ninguna nueva estrella que sustituya a las bajas que se notan en el lote de buenos corredores, de quienes tantos elogios hice el pasado año.

En cambio, en fútbol... ¡qué formidable avance hemos dado!



En agosto del año anterior di cuenta de los éxitos que logró el equipo del Club Deportivo Alavés, legítimo representante del pueblo vitoriano. Pero al mismo tiempo tuve que señalar algunos fracasos, especialmente en partidos de campeonato, los que nos privaron de las alegrías que hemos experimentado en la pasada temporada. Indiqué como cualidad característica del equipo, su irregularidad. Y señalé que todo ello, sirviendo de lección, podría traernos como consecuencia lo que tanto anhelábamos.

Así ha sido. El Deportivo Alavés ha tenido en la pasada temporada un equipo de una regularidad tan grande que sin obtener resultados ruidosos ni tanteos exagerados en su favor, ha derribado la enorme muralla que se oponía a su entrada en esa plaza fuerte que se llama la serie A. de Vizcaya. Hasta aquí era donde, en un pensamiento que aún a los más ilusos podría parecer utópico, quiso llevar al equipo el gran vitoriano D. Amadeo García de Salazar, ayudado por sus compañeros de Junta y principalmente secundado por los valientes jugadores.

El equipo del Club Deportivo Alavés ha llegado a donde se proponía. De ello nos felicitamos todos los buenos alaveses que así hemos visto colmado el deseo de estar, como en otras manifestaciones de la vida, en esta del deporte, a la altura de las provincias que están en la vanguardia del deporte español.

Vitoria cuenta ya con un gran equipo. Un equipo que aún será mayor, que necesariamente tiene que ser mayor al roce con los formidables equipos de la serie A. de Vizcaya, entre los que se encuentran el tantas veces campeón de España, el glorioso Athletic Club, de Bilbao, y el no menos glorioso equipo, rival del anterior—y rival digno siempre—el Arenas Club, de Guecho, cuyas últimas actuaciones en el campeonato de España han sido la admiración y el asombro de sus propios rivales vencidos.

Ahora un poquito de historia. La del campeonato que ha jugado el Deportivo Alavés.

Por disposición de la Federación Vizcaína, el campeonato se jugó a cuatro vueltas dividiéndose los equipos de la serie B. en dos grupos. En el primero jugaron los equipos Deportivo Alavés, Cultural de Durango, Basconia, Padura y Elexalde.

El total de los partidos jugados han sido dieciséis. Ocho en Vitoria y los otros ocho en los campos de los equipos vizcaínos.

De esos dieciséis partidos han ganado el Deportivo trece, perdiendo solamente tres, uno con cada uno de los equipos Cultural, Basconia y Elexalde.

El Deportivo Alavés marcó en esos partidos 40 goals, habiéndose dejado marcar solamente 16.

Nada diremos de los incidentes ocurridos

en el transcurso de la temporada ni de la forma en que se perdió el partido jugado en Durango contra la Cultural. Aquello pasó.

Clasificado como campeón del primer grupo el Club vitoriano, hubo de eliminarse con el campeón del grupo segundo, la Deportiva de Deusto, para disputarse el título de campeón de la serie.

El primer partido de los tres jugados, tuvo lugar en Mendizorrosa y en el que ganó el Deportivo por 3 a 1.

El segundo encuentro, en el que al equipo vitoriano le bastaba con un empate para clasificarse como campeón se jugó en Deusto y después de un primer tiempo en el que el Deportivo se mostró superior a su rival, vino una segunda parte inesperada, venciendo al fin el Deusto por 2 a 1, pero merecidamente.

Jugóse el partido definitivo en San Mamés y en él venció el Deportivo por 2 a 0, mostrándose nuevamente como mejor equipo que los rojillos, más conocidos por los tomateros.

Ya campeón de la Serie B. de Vizcaya, tuvo el Deportivo que jugar nuevos partidos de promoción, frente al Erandio, colista de la serie A. de Vizcaya.

El primero de dichos encuentros lo jugaron el Deportivo Alavés y el Erandio en Vitoria. Ganó el Alavés por 1 a 0. En este partido tuvo el equipo local 20 minutos de juego magistral, pero su rival se mostró muy peligroso por la enorme cantidad de codicia que derrocharon sus componentes. Sin embargo, se revelaron como muy poco hábiles al disparar.

El segundo encuentro, jugado en Erandio, fué la consagración definitiva del Deportivo Alavés, que, ante el asombro de propios y extraños, se superó una vez más y venció netamente por 3 a 2, estos dos tantos obtenidos por el Erandio de dos castigos contra el Deportivo, un *penalty* y un *freekick* en la misma línea de *penalty*.

Pero el éxito futbolístico del Deportivo está en los asombrosos resultados que obtiene en partidos amistosos. Sentimos no detallar todos ellos para no prolongar más de lo debido esta crónica.

Ya al finalizar la temporada fué invitado el Deportivo para jugar en Mondragón contra un equipo en el que figuraban nada menos que siete jugadores del Real Unión, campeón de España.

Ante el asombro de propios y extraños, ganó el Club Deportivo Alavés por el enorme tanteo de ¡seis! a cero.

Y nada más de historias. Ya está el Club Deportivo Alavés donde todos queríamos y donde muchos no creían. Este año tenemos a casi todos los elementos que llevaron el triunfo al equipo, mas algunos que vienen a reforzarlos y con los que se espera poder competir dignamente con los rivales que nos aguardan la próxima temporada, los que como dijo «Tachi» son otros «péreces».

Pero ello no obstante, debemos confiar en el porvenir.

EL MISMO DEL AÑO PASADO.





ESPECIALIDADES
"SAN ROQUE"
 JEREZ-QUINADO
 GRAN APERITIVO, PODEROSO
 TONICO RECONSTITUYENTE

TEJADA Y COMPAÑIA

(SUCESOR)

CRIADOR Y EXPORTADOR
 DE VINOS DE JEREZ
 —
 FABRICA A VAPOR DE LICORES
 AGUARDIENTES Y JARABES
 —
 RECTIFICACION DE COÑACS

ARETA (ALAVA)

REPRESENTANTE EN VITORIA:
- PABLO OZAETA -



ESPECIALIDADES
"ANIS DEL GITANO"
 EXCELENTE DIGESTIVO
 DE EXQUISITO PALADAR

La Esperanza

Fábrica de cerveza, hielo, gaseosa, sinálico y agua de seltz

CALLE DE ALI NÚM. 17 ::: TELÉFONO 53

SUCURSALES { FRANCIA, 9; TELEF. 967
 GENERAL LOMA, 2; TELEF. 561
 SIERVAS DE JESUS, 23

MIRANDA DE EBRO:
 AVENIDA TIBURCIO ARBAIZA N.º 5 - TEL. 282

BAR CARABANCHEL: FLORIDA, 11 — TELEFONO 656

VITORIA

TEJIDOS
 DE BUEN GUSTO Y CALIDAD

CASA VINÓS
 NOVEDADES

FÁBRICA DE ALPARGATAS
VICENTE SUSAEATA

VISITE V. ESTA CASA Y SE CONVENCERÁ
 EL MEJOR SURTIDO
 NO SE PUEDEN HACER MÁS SÓLIDAS
 NI MÁS BARATAS
 ¡A POR ALPARGATAS!

SEBASTIAN FERNANDEZ N.º 16 (antes Barreras)
 VITORIA

Zadorricemos...

¿Es cierto, venerable patriarca, que no has sentido inquietud alguna ante los rumores de que te nos llevaban fuera de aquí; que confiabas en los esfuerzos de tus buenos hijos, que no habrían de consentir tu captura...?

¡Captura, captura...! ¿Qué palabreja se ha soltado? ¿Captarte a tí...? y por qué; ¿qué has hecho sino regar tu fondo sagrado? Con riego generoso que cien y cien generaciones agradecieron; con tu correr manso, tranquilo; con tus aguas que ya nos dan carácter, pues, como ellas, en cuanto suelo alavés pisamos ya no se nos ocurre abandonarlo nunca... Igual que tú, Zadorra amado, que en rincón de Alava naces, que por tierra alavesa transcurres feliz y contento y que en alavés dominio entregas tus ondas, que al mar han de ir, al río más español de España... No, tú no te has hecho acreedor a captación nin-



guna. Se explica que no te inquietases, hasta que te adormieses en tus remansos de paz y de sosiego, cuando descansas dichoso, pues no llegaste a comprender que hubiera descendientes de tu prole de amor, tan ingratos y crueles ¡baldón sobre ellos si los hubiere! que, raptándote de la madre que te encauza y dirige, te labrasen otro camino que el siempre por tí llevado, que de él te separasen y te arrastraran a la muerte, encontrada en otro sitio, en otro lugar que el que se te deparó, Dios sabe cuándo, y en el que, de seguro prefieres finar y extinguirte.

¡Oh, Zadorra! Tú estabas tranquilo, porque eres fiel, y amoroso de tu cauce, inmemorialmente corrido, y entusiasta devoto del solar de tus hombres, pero ¡no te fies demasiado y no vayas, un día, a dar el salto que ahora pretendíase que dieses, y te veas obligado a dejarnos para in æternum...!

¡Que no lo vea nadie...! Si tal ocurriese, en los puntos cardinales del terruño, habría que poner monumentales letreros, de noche espléndidamente iluminados, con luz que tú mismo habrías de producir, y que mostrasen esta desoladora inscripción: ¡Aquí fué Alava...!

Y los que de ella sean, huir a refugiarse, donde tus sollozos no lleguen, a cantar tu hermosura, con el desconsuelo de haberte perdido en el alma.

No, eso no puede ocurrir; fidelísimamente te llevaste años y años aquella carta de que tú sabes, que entregábase a tus linfas cristalinas para que la llevaran donde quisieran, con tal de que no la devolviesen... Y no la devolviste nunca... ¿Tal rendición de amorosa entrega a tu suelo había de pagarse con la ingratitud que supone querer perderte, dejar ¡por valer mucho! que te nos llevasen como si nada valieras...?

Seguramente fué todo un fantástico sueño; como centenario, milenario que eres, las fantasías no te deslumbrarán y esas referentes a tu busca y captura, como si la de un procaz malhechor se tratara, no lograron inquietarte. Así se comprende tu tranquilidad; no concibes que se permita jamás tu captación.

Pero no te fies, no te fies. Se sisibea, se susurra...

Lo mejor es que no te duermas, sino en esos remansos de soñación de tus orillas. Y no para fantasear; para determinarte, descansando en tu secular carrera, a infundir a tus hijos de hoy el amor a tí que sus abuelos te tuvieron; amor que, como a los antepasados, no consentirá a los alaveses del futuro que se piense, siquiera, en embutirte en lecho que no es el tuyo, en hacerte correr a otros lares, en que abandones a tu suelo querido, a la tierra que acaricias y que es tu madre.

HERMINIO MADINAVEITIA.

19-VII-27

Acuse de recibo

Programa ya he resibido y gracias tamén te doy.

De lo que me ha paresido a desir ahora te voy.

Edisión, bonita es;

pero fiesta... poca, poca.

¿Pá qué quieres cuartos, pues?

¿O es que no has abierto el boca?

En calle Dato ni pones

iluminación tapoco;

y yo no veo rasones

aunque volver me hago loco

Verbena o así, ¡qué bien

te estuvo! Gente desía:

«¡Plán cañón!» Y perdió tren

y rípitisión pedía.

Corridas... ¡buenas te són!

ya veo; pero te senas

y dimpués, ¿qué? ¿Seledón

na más te va a quitar penas?

¿En barcas o al «tío vivo»

va estar forastero? ¡No!

¿Comprender no haces motivo

de aburrisión? ¡Digo yo!

Baile en Casinos, ya hay;

sine, Treatos, *varietés*...

muy bién; pero, qué caray,

aldeano quiere *juetes*,

mucho ruido, vino y churros,

correr con toro de fuego;

tamén carreras de burros

y de sacos, que dán juego.

Sine, ponlo en las esquinas

o el Plasa del Mentirón,

con Charlote o con Plampinas.

¿Que no hay cuartos...?

SELEDÓN.



El lazarillo.—Caballero: ¿Tiene V. algo para el ciego?

El Señor (distruido).—No, para Elciego nada; yo donde tengo familia es en Labastida.

“El Libro de la Ciudad,”

El ilustre cronista de Vitoria y de Alava, D. Eulogio Serdán y Aguirregavida, literato eminente, trabajador infatigable, de lozano y fecundo ingenio, entusiasta cultivador de las Letras para las que tiene tan joven el corazón como cuando escribiera su primer artículo; batallador periodista del pasado siglo, docto catedrático de varias generaciones, miembro de las Reales Academias de la Lengua y de la Historia, acaba de dar cima a la obra que le encargara nuestro Excmo. Ayuntamiento, al que ha hecho entrega del primer tomo, cediéndole la propiedad.

«El Libro de la Ciudad», digno de las mayores ponderaciones es, por su contenido y por el estilo brillante de su prosa, gallarda prueba del talento de nuestro D. Eulogio y una joya más del tesoro de las Letras patrias, que viene a enriquecer las glorias babazorras.

Nuestra felicitación al querido maestro y respetado amigo y nuestra enhorabuena a Vitoria, por este su Libro, de interés supremo y amenidad extraordinaria.



DATO, 26

ELIAS CLEMENTE

VITORIA

Semillas Forrageras seleccionadas por las máquinas más modernas y perfeccionadas hasta el día.

Alfalfa extra.
Trébol violeta.
Trébol rojo anual.
Trébol de Alejandría (Bersim).
Ray-Gras de Italia.
Ray-Gras inglés.
Alpiste extra.
Nabo forragero.
Norfolk en todas sus variedades
Esparceta doble corte.
Cañamón siembra.

IMPORTACION

REMOLACHA

Roja Gigante Mammouth.
Amarilla gigante Vauriac.
Blanca medio azucarera Cuello Verde.
Azucarera pura.
Importación directa de Alemania.
D'Eckendorf amarilla y roja.

EXPORTACION

VENTAS EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR

Sección de Cordajes :-: Manufactura
Maromas de Cáñamo extra en todos los gruesos y largos a solicitud.

Sogas y soguitas de todos los tamaños.
Ramales - Apretaderas - Calzaderas y Cordeles.
Bramantes en todos los números ingleses y métricos en paquetes y cajitas.
Cordelería sisal primera en todas las combinaciones que se soliciten.
Cuerda de algodón. Rollos cordeles y en ramales.
ABARCAS GOMA: Formas Vizcaína, Guipuzcoana y Navarra.

**"ROYAL"**

Compañía de Seguros contra incendios a prima fija
Operando en España desde el año 1865

Establecida legalmente en España por Decreto
del Gobierno de 1.º de Octubre 1873

Extracto al Balance general al año 1925

Libras esterlinas

CAPITAL suscrito	5.599,430
CAPITAL desembolsado.	2.259,772
FONDOS y Reservas	31.684,321
PRIMAS, deducidas las de reaseguro	14.671,456

(La Libra esterlina se cotizó en la Bolsa de Madrid, en 31-12-25 al cambio de pesetas 54,56).

Primas económicas. — Los siniestros se pagan en VITORIA

HIGINIO MORE

FRANCIA, 36

TELEFONO 887

FABRICA DE MUEBLES

SIXTO M. DE MURGUIA
Socio fundador

de la extinguida razón social Hijos de Murguía

EXPOSICIÓN Y TALLERES:

RIOJA, 12, 14 Y 16
VITORIA

TEJIDOS Y CALZADOS ● **PACO** ●
LA CASA MAS SURTIDA

LA CASA MAS ECONOMICA

Plaza de la Virgen Blanca y Zapatería, 4. — Tel. 605
VITORIA

"PATENA"

Sustituye ventajosamente al jabón, resultando su empleo muy económico para la limpieza de toda clase de ropas y objetos

REPRESENTANTE: MANUEL RABASCOIndependencia, 3.º 2.º = **VITORIA****RICARDO BUESA****CASA FUNDADA EN 1837**

DROGUERIA: Artículos para la industria, limpieza e higiene doméstica. Petróleo, Vidrios, Herboristería

PERFUMERIA: CEPILLERIA de todas clases y **ORTOPEDIA** corriente, no médica.

SEMILLAS para prados, jardines, y todas las de huerta, **REMOLACHA**, **ALFALFA**, **TREBOL**, **ESPARCETA**, **NABOS**, etc., etc.

Desinfectantes y productos regeneradores para aves de corral, ganados de producción y de tiro.

Plantones para repoblación y frutales de las mejores procedencias.

Calle Cadena y Eleta, 2 - Almacenes en el 4.

SUCURSAL: San Francisco, 8 — VITORIA**GARAGE "VICTORIA,"****AUTOMÓVILES DE ALQUILER****PARA VIAJES Y PASEOS****LAZA Y ELORRIETA**

Taller de reparaciones, Soldadura autógena en todos los metales :-: Especialidad en aluminio

Accesorios, neumáticos, grasas, esencias

Carga de acumuladores y piezas de recambio

Calle Ortiz de Zárate, núm. 22 Teléfono núm. 543

VITORIA

LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosiones de toda clase,
contra la pérdida de alquileres, riesgo locativo,
de recursos y de paralización de trabajo
a causa de incendio

FUNDADA EL AÑO 1865

Domiciliada en BARCELONA Paseo de Gracia, 2

Situación y desarrollo de la Compañía

Años	Primas	Siniestros indemnizados	Reservas de riesgos en curso	Reservas estatutarias y para eventualidades
1876	319.075'54	55.954'44	98.144'62	74.794'76
1886	659.196'14	226.830'77	219.732'05	195.730'79
1896	1.050.530'75	234.730'97	350.176'92	430.204'88
1906	2.002.173'36	645.442'05	667.371'12	821.991'23
1916	6.804.681'45	2.990.671'57	2.268.227'15	1.560.000'00
1926	17.123.491'19	6.235.231'96	6.144.913'85	2.800.000'00

Subdirector de Alava **B. Catón**

Calle M. Iradier núm. 34.—VITORIA

Autorizado por la Inspección de Seguros en 9 de Mayo de 1927

VINOS Y COÑAC

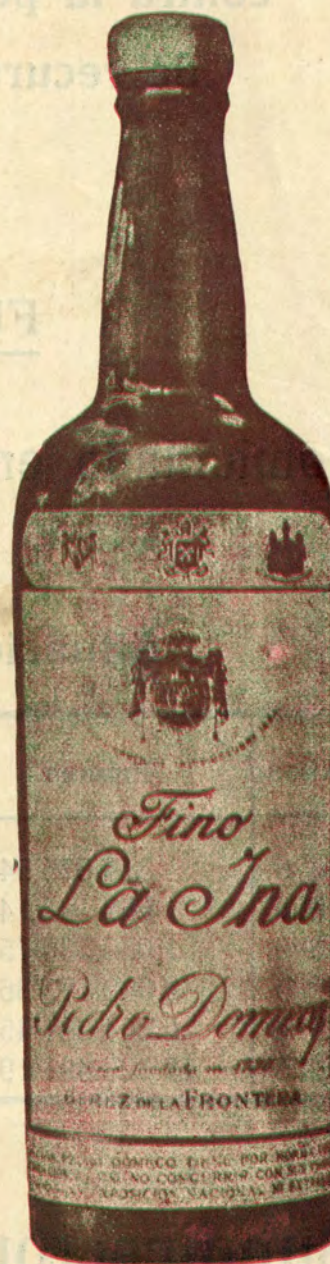
Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730



*Propietario de dos
tercios del pago de
MACHARNUDO,
viñedo el más renom-
brado de la región.*

*Los Vinos y Coñac
Domecq no podrán ser
imitados por nadie.*



DIRECCIÓN:

Pedro Domecq y Compañía
Jerez de la Frontera